



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro Universitario de Occidente
Departamento de Estudios de Postgrado



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO UNIVERSITARIO DE OCCIDENTE
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
DOCTORADO EN INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN

“EL SENTIR IMPLICADO EN LA

VIDA DEL SER HUMANO”

TESIS DOCTORAL

Presentada al Honorable Consejo Académico de estudios de Postgrado del Centro
Universitario de Occidente de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Por:

MSc. Marta Elena Castillo Melendez

Previo a conferírsele el Título de

DOCTORA EN INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN, Ph.D.

Quetzaltenango, febrero de 2022.

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO UNIVERSITARIO DE OCCIDENTE
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO**

AUTORIDADES

RECTOR MAGNÍFICO M.A. Pablo Ernesto Oliva Soto

SECRETARIO GENERAL Inga. Marcia Ivónne Véliz Vargas

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTOR GENERAL DEL CUNOC Dr. César Haroldo Milián Requena

SECRETARIO ADMINISTRATIVO MSc. José Edmundo Maldonado Mazariegos

REPRESENTANTES DE CATEDRÁTICOS

MSc. Erick Mauricio González

MSc. Freddy de Jesus Rodríguez

REPRESENTANTES DE LOS EGRESADOS DEL CUNOC

Lic. Víctor Lawrence Díaz Herrera

REPRESENTANTES DE ESTUDIANTES

Br. Aleyda Trinidad De León Paxtor

Br. Romeo Danilo Calderón

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE POSTGRADOS

MSc. Walter Valdemar Poroj Sacor

TRIBUNAL QUE PRACTICÓ EL EXAMEN PRIVADO DE TESIS

Presidente: Dr. Percy Ivan Aguilar

Coordinadora-Secretaria: Dra. Leticia Aida Hurtado de León

Experto: Dr. Daniel Matul Morales

Asesor de Tesis: Dr. Roney Edelberto Alvarado Gamarro

NOTA: Únicamente el autor es responsable de las doctrinas y opiniones sustentadas en la presente tesis (artículo 31 del Reglamento de Exámenes Técnicos y Profesionales del Centro Universitario de Occidente de la Universidad de San Carlos de Guatemala)



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro Universitario de Occidente
Departamento de Estudios de Postgrado



ORDEN DE IMPRESIÓN POST-CUNOC-091-2021

El Infrascrito Director del Departamento de Estudios de Postgrado del Centro Universitario de Occidente de la Universidad de San Carlos de Guatemala, luego de tener a la vista el dictamen correspondiente del asesor y la certificación del acta de examen privado No. 77-2021 de fecha 26 de octubre de 2021, suscrita por los Miembros del Tribunal Examinador designados para realizar Examen Privado de la Tesis Titulada **“El sentir implicado en la vida del ser humano”** Presentada por él (la) Doctorando **Marta Elena Castillo Melendez** Registro Académico **No. 100030258**, previo a conferírsele el título de **Doctor(a) en Investigación en Educación**, autoriza la impresión de la misma.

Quetzaltenango, Noviembre 2021

IMPRIMASE

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”



Dr. Percy Iván Aguilar Argueta
Director Postgrados CUNOC



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro Universitario de Occidente
Departamento de Estudios de Postgrado



"Doctorado en investigación en educación"

Quetzaltenango, 12 de octubre de 2021

Doctor:
Percy Iván Aguilar Argueta
Director del Departamento de Estudios
de Postgrado, CUNOC

Apreciable Doctor:

De manera atenta y respetuosa me dirijo a usted deseándole éxitos en la conducción del Departamento de Estudios de Postgrado del Centro Universitario de Occidente.

En atención al nombramiento para brindar Tutoría a la Tesis del Doctorado en Investigación en Educación, de la Maestra **Marta Elena Castillo Melendez**, quien se identifica con su DPI 2449 29181 0901, Carnet Universitario 100030258 la cual se titula: **"El Sentir implicado en la vida del ser humano"**.

He de manifestarle que se le dio el acompañamiento preciso a la Maestra Castillo en el tiempo que duró su investigación, fortaleciendo y direccionando la misma hacia las ciencias de la Complejidad, Transdisciplinariedad y Física Cuántica. Siendo grato ver en su contenido una nueva visión del aprendizaje que rebasa las posturas de la Pedagogía clásica.

Por lo que, de manera respetuosa, manifiesto a usted mi satisfacción y emito **dictamen favorable** a la misma para que pueda continuar con el trámite administrativo correspondiente.

Sin otro particular de usted, con mucho respeto,

"Id y enseñad a todos"

Ph.D. Roney Eldelberto Alvarado Gamarro
Tutor, Colegiado N° 6889

DOCTOR EN EDUCACION
RONY E. ALVARADO GAMARRO
COLEGIADO 6889



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro Universitario de Occidente
Departamento de Estudios de Postgrado



EL INFRASCRITO DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS DE POSTGRADO DEL CENTRO UNIVERSITARIO DE OCCIDENTE DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA.

CERTIFICA:

Que ha tenido a la vista el libro de Actas de Exámenes Privados del Departamento de Estudios de Postgrado del Centro Universitario de Occidente en el que se encuentra el acta No. 77-2021 la que literalmente dice:-----

En la ciudad de Quetzaltenango, siendo las once horas con treinta minutos del día martes veintiséis de octubre del año dos mil veintiuno, reunidos en la Plataforma Virtual Meet, con el link de reunión meet.google.com/rde-rasz-iqf, el Honorable Tribunal Examinador, integrado por los siguientes profesionales: **Presidente:** Dr. Percy Ivan Aguilar, con registro de personal No. 950992; **Experto:** Dr. Daniel Matul, con registro de personal No. 5718; **Ssecretaria que certifica:** Dra. Leticia Hurtado de León, con registro de personal No. 7734; con objeto de practicar el **Examen Privado** del Doctorado en **Investigación en Educación** en el grado académico de **Doctor(a)** de él (la) Maestro(a) **Marta Elena Castillo Melendez** identificado(a) con el registro Académico No. **100030258** procediéndose de la siguiente manera:-----

PRIMERO: El (La) sustentante practicó la evaluación oral correspondiente, de conformidad con el Reglamento respectivo.-----

SEGUNDO: Después de efectuadas las preguntas necesarias, los miembros del tribunal examinador procedieron a la deliberación, habiendo sido el dictamen **FAVORABLE.**-----

TERCERO: En consecuencia él (la) sustentante **APROBO** el examen privado de tesis para otorgarle el título profesional de **DOCTOR(A) EN INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN.**-----

CUARTO: No habiendo más que hacer constar, se da por finalizada la presente, en el mismo lugar y fecha una hora con treinta minutos después de su inicio, firmando de conformidad, los que en ella intervinieron.-----

Y para los usos legales que a él (la) interesado(a) convengan, se extiende, firma y sella la presente CERTIFICACIÓN en una hoja membretada del Departamento de Estudios de Postgrado del Centro Universitario de Occidente de la Universidad de San Carlos de Guatemala a los dieciocho días del mes de noviembre del año dos mil veintiuno.-----

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Certifica:

Vo. Bo.


Yamara Yamileh Rodas de León
Secretaria de Postgrados


Dr. Percy Ivan Aguilar Argueta
Director de Postgrados

Índice

Preámbulo	8
Suspiro 1.	
<u><i>El sentir desde la vida y para la vida</i></u>	11
Suspiro 2.	
<u><i>El sentido de la vida cotidiana</i></u>	20
Suspiro 3.	
<u><i>Energía inteligente del sentir</i></u>	33
Suspiro 4.	
<u><i>Sentido de la economía alrededor del maíz</i></u>	36
Suspiro 5.	
<u><i>Sentir y sentido de la salud</i></u>	45
Suspiro 6.	
<u><i>Diversión con sentido y el sentido de la diversión</i></u>	57
Suspiro 7.	
<u><i>El sentir sin sentido de las sociedades contemporáneas</i></u>	63
Suspiro 8.	
<u><i>El sentir del saber popular en la cotidianidad</i></u>	69
Suspiro 9.	
<u><i>El símbolo como constructor del sentido de la existencia</i></u>	73

Suspiro 10.	
<u><i>El sentir desde la tradición oral</i></u>	88
Suspiro 11.	
<u><i>El sentir como manifestación de la energía vital</i></u>	92
Suspiro 12.	
<u><i>La inteligencia como expresión inherente de la vida</i></u>	100
Suspiro 13.	
<u><i>El sentir y la razón, las dos caras inseparables de la vida</i></u>	108
Suspiro 14.	
<u><i>Interpretar el mundo es mirarlo con ojos de la razón y del corazón</i></u>	113
Suspiro 15.	
<u><i>De la razón que controla al sentir que libera</i></u>	120
Suspiro 16.	
<u><i>De la imagen sensible a la imaginación sin fronteras</i></u>	127
Suspiro 17.	
<u><i>La multidimensionalidad de la vida humana</i></u>	132
Suspiro 18.	
<u><i>El orden implicado del sentir con sentido de vida</i></u>	146
<u>SUSPIROS INACABADOS</u>	154
<i>Bibliografía General</i>	164

Preámbulo

A lo largo del trabajo de tesis pretendo convertir mi experiencia de vida en una experiencia sentida, que se constituye en fuente de conocimiento (episteme), esto me ha hecho argumentar la tesis desde fuentes de conocimiento no tradicionales. Los recuerdos de cada etapa de mi vida estaban limitados por las exigencias del racionalismo y me habían quitado libertad para buscar y construir argumentos para la interpretación de la realidad que es multidimensional.

Las emociones, los sentires, experimentados o vividos en mi contexto cultural de niña, provocaron un conflicto al encontrarme con una ciencia racionalista que no coincidía con mi sentir. Ese conflicto se convirtió en flujo energético inquietante pero a la vez inspirador cuando descubro que la ciencias de la complejidad me permitieron por fin convertir en propuesta teórica todo aquello descalificado por la razón pero no por eso eliminado de mi conciencia y de lo inacabado de mi conocimiento.

Esta experiencia es una realización individual pero también un encuentro con mi comunidad, con la colectividad, en donde la convivencia entretegió mi vida, porque no se trata solamente del reconocimiento de que el Otro existe y se le reconoce como diferente sino que es parecido a uno mismo, el reconocimiento es una necesidad del ser humano y el que se halla privado de este, sufre.

La convivencia me hizo sentir que compartimos un destino común, disfrutando cada día no solo de aventuras sino de abismos, lo que me hace reafirmar el “nosotros” porque si bien es cierto que el “yo” es necesario para la autorealización,

el “nosotros” es esencial complemento para dicha realización. El nosotros viene desde dimensiones morfogenéticas de la memoria colectiva trayendo nuevas formas de sentir autoorganizadas en las mutidimensiones humanas.

Todo lo vivido en la niñez desde el juego en los patios, los rezos, las fiestas patronales, las anécdotas contadas por los abuelos, la celebración de la siembra y la cosecha del maíz, frijol y abaca, las prácticas familiares medicinales y todas las experiencias de vida y de mis antepasados, han tejido mi mundo de manera profunda y son totalmente reales. Esa riqueza del pasado me lleva a disfrutar los diversos colores de cada momento de mi vida, sin límites, sin un antes y un después.

Vivir de manera real pasado, presente y aún sentir el futuro en el mismo instante, era, aunque fascinante, una ilusión, un absurdo para mi racionalidad. Hoy puedo decir que con base a las ciencias de la complejidad, esa experiencia no solo es posible; es demostrable desde el nuevo paradigma emergente.

La experiencia de vivir desde múltiples realidades y sobre todo partiendo del sentir como fuente de episteme, provocaron perturbación en todos los órdenes de mi Ser. En esta experiencia, una de las más significativas consecuencias ha sido: no la descalificación de la razón en los procesos cognitivos y epistémicos, sino en el encuentro de impresiones y vivencias promoví el sentir como flujo energético y fuente de inspiración en los procesos de construcción del conocimiento y la experiencia con la realidad más allá de la razón.

Aproximarme a dimensiones no consideradas por la ciencia clásica para tener la experiencia de conocer, ha sido una vivencia conmovedora que impacta las

dimensiones de mi ser y todos los procesos cognitivos, desde lo mas sencillo en la vida material hasta lo más profundo de mi espiritualidad.

De ahí surge la decisión de nombrar suspiros a los apartados del presente trabajo, porque un suspiro si bien manifiesto es una expresión física que consiste en una aspiración fuerte y prolongada seguida de una expiración profunda acompañada de un gemido; surge de anteriores impulsos de emoción, sentimientos, procesos fisiológicos desencadenados que vienen de la memoria, de la proyección al futuro, del descubrimiento, de la presencia del dolor o felicidad, de la conciencia, de la vibración del mundo implicado para hacerse manifiesto. Un suspiro nos aproxima a nuestro todo, este es el sentido de los suspiros en el presente trabajo, todo es aspiración profunda, expiracion prolongada, todo es Sentido.

EL SENTIR IMPLICADO EN LA VIDA DEL SER HUMANO

Marta Elena Castillo Melendez

Suspiro 1.

El sentir desde la vida y para la vida

La física mecanicista a partir del pensamiento Newtoniano, predijo con éxito el comportamiento de los fenómenos naturales, se diseñaron máquinas que funcionan hoy día con gran precisión, explotando la naturaleza y anteponiendo el bienestar personal y social de la mayoría de ciudadanos de este planeta. Todo lo que tenemos a nuestro alrededor suele concebirse como bondades tecnológicas pero desde una visión determinista y reduccionista de la ciencia clásica.

Transitar del esquema de vida reduccionista de la mecánica Newtoniana para comprender la conexión de energía de todo cuanto existe, parece ser una forma creativa de sentir que hay una sociedad que se representa en cada persona y que cada persona representa la sociedad a la que pertenece. Reconocer nuevas relaciones energéticas entre personas y medio ambiente apertura la búsqueda de otros caminos que hacen sentir y ver diferentes realidades.

Con frecuencia se habla de cada aspecto de la realidad sin tomar en cuenta los elementos que unen a todos esos aspectos, el considerar solo segmentos, quita la posibilidad de ver “el todo” y de corresponder a ese “todo” para percibir las realidades en toda su dinámica. Por ejemplo si una persona ve el reflejo de sí misma

en un espejo roto, ve algo en cada fragmento, pero no ve toda la imagen. El riesgo es que esa persona se sienta satisfecha con una imagen parcial, y no intente abarcar toda la verdadera imagen. “La mayoría de los seres humanos sólo vé lo que ya conoce. Esto reduce lo nuevo que ve a esquemas, conceptos, imágenes y modelos explicativos ya establecidos y esperienciados”¹

¿Qué es lo que unirá los fragmentos? ¿qué es lo que hará que la imagen sea un todo? ¿qué permite comprender el presente, recordar el pasado y proyectar el futuro?. Indudablemente la interconexión del pensar con el sentir y actuar, por cuanto provocan armonía entre la realidad interior y la exterior porque la energía fluye, pero esa armonía solo es posible si se es conciente y se siente que se pertenece a la totalidad de la existencia.

Analizar solo las partes limita ver el todo, porque el análisis de aspectos lo hace invisible, “esto es comprender y explicar el mundo y la realidad en esquemas, compartimentos, clasificaciones.”² La persona que se pierde en solo los aspectos, por ejemplo no ve la sociedad en la que vive, sobre la que influye y por la que a su vez es influida. No sabe que tiene la sociedad en sí como un holograma, tiene el todo en sí misma y permanentemente interaccionan para la transformación.

La época estudiantil nos enseñó que la precisión y exactitud daban seguridad al conocimiento obtenido, nos decían “sean objetivos” como garantía para entender el mundo, sin sentirnos parte de él, rápidamente nos acostumbramos a ver el mundo

¹Maldonado Carlos.” *Pensar sencillamente pensar como alguien libre*”. Ensayos de filosofía y complejidad. Editorial académica española. Año 2017. Pág. 49

² Maldonado. Loc Cit.

a través de elementos que nos volvieron ciegos a las pequeñas cosas que experimentamos en cada encuentro y novedad del día.

Nos enseñaron que el razonamiento nos permite resolver problemas en la medida que se establecen causas y efectos, procesos que en el caso de la investigación ha generado mas problemas que soluciones, por el previo anuncio que hace el investigador -a través del método- para validar el supuesto conocimiento obtenido, sin la opción o posibilidad de lo inesperado, sorpresivo, incierto. Es común escuchar indicaciones como “sean creativos”, “reinventen”, “desaprendan” desde un pensamiento lineal.

Este pensamiento lineal y fragmentado no solo nos ha llevado a reproducir conocimiento, sino a traicionar la vida, con el simple hecho de llamar recurso al agua por ejemplo, a promover la desigualdad, la indiferencia, la insensibilidad, la incredulidad, la marginación entre nosotros y con la naturaleza. ¿Qué alternativas tenemos? ¿Hay otra manera de pensar el mundo? ¿Existen otras rutas de hacer investigación? ¿Es posible conocer, interiorizar e interactuar con la realidad? ¿Se puede romper con el reduccionismo, el determinismo y la lógica de la razón que nos han acompañado durante la vida?. Las posibilidades existen, aceptar la aventura, el desafío, el caos, la incertidumbre es nuestra responsabilidad.

Respuestas no hay, pero si probabilidades desde la óptica del paradigma de la complejidad como otra forma de ver la vida, en donde la realidad hay que sentirla y comprenderla desde un sistema abierto, inconcluso y permanentemente en replanteamiento. Esta es la oportunidad de ver y sentir el mundo con otros ojos, el paso de una realidad unidimensional a realidades multidimensionales.

Lo anterior es una invitación al desarrollo de las multidimensiones humanas, por la inagotable búsqueda de un crecimiento integral. Es precisamente en la dimensión del sentir -motivo de este estudio donde se reflejan -aunque se quieran ocultar- las luces y sombras, no solo presentes sino pasadas a través de los antepasados que están en cada persona. Por eso resulta difícil comprender que las capacidades, habilidades, conductas, emociones en las personas que conforman un sistema social, no puedan ser aceptados ni como nueva forma de ser ni como una condición del sistema.

La importancia de nuevas miradas se vincula también con el compromiso educativo con aquellos con quienes se convive día a día, llámese familia, amigos, estudiantes, compañeros; investigar, educar y aprender en estos tiempos requiere alejarse del esquema racionalista para apropiarse de los nuevos postulados de la ciencia, afrontando los desafíos que se presentan a través de diversas circunstancias para modificar la visión del universo, la naturaleza, la humanidad y principalmente de sí mismo.

Lo cierto es que la educación formal al servicio de pensamiento mecánico – lineal fragmentó la concepción de universo y de los seres humanos; la ciencia se dividió y el conocimiento fue especializándose hasta separarnos de la vida cotidiana. Quizá esto haya sido lo que llevó a la ética y la estética abandonar el que hacer diario y en consecuencia se limitó el flujo energético interior que permitía brillar al exterior.

Las fragmentadas formas de vida se relacionan únicamente con características económicas, sociales, culturales, ambientales, intelectuales, implementadas por el modelo racionalista que estudió la realidad desde el siglo XVII basados en Newton y Descartes. Ahora “toda la educación y la cultura de la civilización occidental no es

otra cosa que la pasión por etiquetar el mundo, la realidad y el universo. Por ello mismo no se sabe nada de movimiento, cambio, dinámicas”³

Durante varios siglos la visión Cartesiana ha fomentado la racionalidad, la competencia y explotación de recursos naturales a través de su célebre frase: “Pienso, luego, existo”, en donde se niega el espacio a la intuición, sensibilidad, y sentir, por la supuesta irrelevancia para el conocimiento. De esta manera se ocultan las sensaciones: olfato, gusto tacto, oído y con ello lo ético, estético, e intuitivo. No es sino a inicios del siglo XX que los científicos conocieron otra realidad a partir del análisis del átomo, iniciando con una nueva manera de pensar y sentir el mundo.

Con los descubrimientos y aportes de la nueva física, la racionalidad pasó ser cuestionada sobre el papel del individuo en el universo, porque todo lo que se observa es relativo según la persona que realiza la acción, “una de las lecciones más importantes que los físicos han tenido que aprender es que los conceptos y teorías utilizadas para describir la naturaleza tienen sus límites”⁴ Al producirse cambios en la visión de la realidad, los científicos interpretan otras maneras de ver y sentir el mundo.

Comprendieron que el universo es un tejido de relaciones donde no hay divisiones. Esto generó nuevas propuestas teóricas como el pensamiento complejo, holismo, bioética para superar las barreras de la limitada percepción, apoyándose en la creatividad para abordar la realidad desde diferentes dimensiones. La creatividad como particularidad del pensamiento complejo, nos permite comprender que no se

³ Maldonado. Loc. Cit.

⁴Capra, Fritjof. *“El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente”*. Editorial Estaciones. Argentina 1992. Pág. 52

analiza desde un proceso lineal sino es un ir y venir constante, los resultados que obtenemos son a veces ambiguos, dispersos, que generan muchas ideas, por ello el proceso creativo tiene muchas dimensiones.

Asentir que todo proceso creativo da sentido y significado a la vida es desarrollar pensamiento complejo, como un bucle de retroalimentación positiva, es decir reformar nuestro ser, ver las cosas de otras formas, ser conciente de las vibraciones que mueven la vida a través de impulsos, intuición, imaginación, indagación, flexibilización en la toma de decisiones, desarrollo de agudeza de la percepción, todo ese fluir se entreteje en un proceso dialógico hombre – naturaleza – conocimiento – cosmos.

Este efecto, puede considerarse también en la educación y la investigación como bucle recursivo, vivir para crear, crear para vivir, vivir para educarse, educarse para vivir, vivir para investigar, investigar para vivir en sentido autopoyetico. “aquí surge la paradoja: el ser vivo en tanto que ser y existente, su doble finalidad del vivir individual y vivir para saber, está marcado por la incertidumbre...significa querer vivir es una finalidad formidable, testaruda, frenética pero sin fundamento y sin horizonte, significa al mismo tiempo que la finalidad es insuficiente para definir la vida”⁵

Es precisamente lo que inspira y desafía a cambiar pensamientos, percepciones, valores, relaciones, como lo plantea Capra “lo que necesitamos es una nueva visión de realidad, una transformación en nuestros pensamientos, percepciones, valores

⁵Morin, Edgar. *“El Método. La naturaleza de la naturaleza”*. Colección Teorema Serie mayor. Sexta Edición. Madrid: Catedra. Pág. 301 y 302.

que le den sentido a la humanidad”⁶. Reinterpretando el pasado, planteando una nueva ética y escudriñando el futuro con creatividad, traerá nuevos modos de ser, sentir, valorar, actuar, así lo manifiesta Leonardo Boff: “nuevos valores, nuevos sueños, y nuevos comportamientos asumidos por un número cada vez mayor de personas y comunidades”⁷

Soñar una educación desde la vida y para la vida, desde el sentir se vincula con la conexión de procesos creativos para promover el conocimiento individual y colectivo sin la imposición del positivismo, el neoliberalismo, o cualquier entidad que solo nos divide.

Recrear experiencias vividas, incluso hacer uso de la imaginación, cambiando algunos eventos en las historias de vida o del que hacer diario, preguntándonos ¿Qué hubiera pasado si...? brinda la oportunidad de ver otro mundo, otra sociedad, en cualquier caso el presente pudo haberse desarrollado de manera diferente por la reflexión que se genera. En este sentido, el narrar la vida constituye un hecho que debe disfrutarse porque saber y vivir son aspectos inseparables que fluyen desarrollando el ser interior y se extienden en la realidad del mundo exterior.

Precisamente volvemos la mirada a “una reforma no programática sino paradigmática, que concierne a nuestra aptitud para organizar el conocimiento. La reforma de la enseñanza debe conducir a la reforma del pensamiento y la reforma del pensamiento debe conducir a la reforma de la enseñanza.”⁸ Educar desde la

⁶Capra, Fritjof. “*El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente*”. Editorial Estaciones. Argentina 1992. Pág. 9

⁷Boff, Leonardo. “*Ecología, grito de la tierra, grito de los pobres*”. Editorial Ática Sao Paulo. Año 1996. Pág.

⁸ Morin Edgar. “*La Cabeza bien puesta. Repensar la reforma reformar el pensamiento*”. 1ra. Edición. 5ta. Reimpresión. Buenos Aires: Nueva Visión. 2002. Pag. 9

complejidad requiere la comprensión de uno mismo, la comprensión de los demás, se requiere de una nueva visión de realidad. Si educamos desde la vida misma, educamos desde la complejidad, entrelazando o entretejiendo saberes para comprender el cosmos y por tanto al hombre y la naturaleza.

Las nuevas propuestas que reconocen el diálogo de los saberes, devuelven la belleza de la estética y la brillantez de la ética, revitalizan el conocimiento, teniendo en cuenta que se desarrollan sobre la base del sentir, la pasión, la intuición y la emoción y no solo la razón. Probablemente por ello se necesita de una profunda sensibilidad, el esfuerzo permanente para comprender a los demás, y llenarnos de tolerancia con quien piensa distinto. -reorganización del ser-. La metódica educativa entonces, irá encaminada a la búsqueda de sentir la vida y descifrar nuestras consciencias a partir de los principios del pensamiento complejo.

Los nuevos laberintos de la educación, conllevan proteger y sentir al ser humano de los riesgos de olvidar su origen, al internarse en el que hacer de la conciencia. La humanidad no puede crecer separada de su identidad con el cosmos, de su propio sentir. El camino es comprender los infinitos campos de conciencia en todos los niveles de la existencia.

Toda la existencia es conciencia y toda la existencia siente, se da cuenta de que es porque es capaz de sentir, la razón sola no puede generar experiencias de dulzura, compasión, amor, comprensión, entrega, es el sentir la conciencia del ser. Para abarcar al ser humano en su multidimensionalidad, considerando todo aquello que constituye a los grupos, al sujeto y las relaciones de éstos con su entorno, conlleva una nueva episteme, un nuevo paradigma que supere los límites de la ciencia clásica.

Hace falta la visión compleja de la realidad. Porque esta nos libera de los dogmas racionales y nos permite la libertad de ver los fenómenos psíquicos, culturales, cognitivos, espirituales, emocionales, sentimentales. Toda la subjetividad humana, entretejida con lo social, económico, político. Debemos devolverles a las emociones, al afecto, al sentir, las facultades de construir nuevas éticas, filosofías, estéticas para impulsar otras formas de realización social.

En correspondencia con estas propuestas y sus consecuencias, asumir la educación y la investigación desde la visión compleja del mundo, es un reto, habiendo anticipado el sentido reflexivo de este intento, se procederá a relacionar los suspiros con lo que se considera una de las menos consideradas facultades del ser humano en torno a su ontología y su cognición, en torno a la investigación y la educación: El Sentir.

Suspiro 2.

El sentido de la vida cotidiana

Allá por los años 70 – 80, evoco el sentimiento de una vida sencilla, rodeada de saberes, en donde por azar me tocó vivir. Cada miembro de la comunidad vivía desde su profesión u oficio, una vida sentida, en donde la modista, enfermera, comadrona, maestra, electricista, zapatero, agricultor, abogado, farmacéutico, sastre, comerciante, entre otros, realizaban labores según su vocación, sintiendo y viviendo cada uno su propia realidad a través del lenguaje⁹. El diario vivir transcurría en espacios de interconexión, las costumbres y tradiciones desempeñaban una importante relación.

El actuar no era con patrones preestablecidos, comparados con máquinas de producción, cada uno desde su experiencia sentía su propio mundo, percibía la naturaleza, cosmos, tiempo, que erigía conocimiento, porque se encontraban respuestas a las necesidades. Nos sentimos libres de elegir lo que nos atraía, cobijamos sentimientos de tolerancia, apertura y aceptación a las diferencias de los demás. Así el compromiso con el otro permitió la construcción de una vida colectiva, aunque paradójicamente se vivía en una sociedad desigual.

⁹En la obra *El árbol del conocimiento*, Humberto Maturana plantea que con el lenguaje aparece el fenómeno de la conciencia de sí como la experiencia más íntima de lo humano. El lenguaje no se inventa por la aprehensión del mundo externo, sino porque somos en el lenguaje, éste no existe sin nosotros los humanos. Lo peculiar del lenguaje está en su entrelazamiento con el emocionar. Lenguajear: neologismo que inventa Maturana para denominar la relación dinámica que se da entre la experiencia inmediata y la coordinación de acciones consensuales con otros.

Maturana Humberto, Varela Francisco. *“El Árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano”*. Lumen/ Editorial Universitaria S.A. Buenos Aires, Argentina. 1990, Capítulo VIII. Los fenómenos sociales. Págs. 121 – 136.

Sin darnos cuenta, nos educamos cada día para la vida y desde la vida misma porque la trama del día se acompañaba de sutiles fragmentos con historias de vida, que entretelados con el trabajo, situación económica y social, brotaban sentires, deseos, ritmos, pasiones, motivaciones, que daban sentido a la existencia y a nuevas formas de sentir y vivir.

¿Cuánto nos modificamos y cuánto transformamos? me pregunto al ver el pasado en un proceso recursivo, porque las relaciones no solo modifican al observador sino a lo que se observa, esto se refleja en los niveles de energía de plantas, animales, minerales, personas y seres estelares porque “todos formamos parte del todo, cada elemento individual del sistema influye en la dirección del resto de elementos del sistema”¹⁰.

Se tenía una vida austera, en su mayoría, la comunidad necesitaba muy pocas cosas para vivir, se disfrutaba más del tiempo compartido y de manera positiva, reflexiva y honesta se platicaba con los vecinos, se visitaba a los enfermos, el saludo cotidiano no solo era costumbre, sino eran palabras mágicas tejidas en conversaciones para fortalecer la convivencia: “nuestro vivir humano ocurría en un fluir que entrelazaba el lenguaje y emocionar en redes de coordinaciones de conductas y de emociones llamadas conversar”,¹¹ indudablemente esas palabras eran mágicas no solo porque se generaban en el vivir juntos en cercanía física y emocional, sino por el deleite que causaba la compañía del otro.

¹⁰ Briggs John y Peat D. David. “*Las siete leyes del caos*”. Las ventajas de una vida caótica. España y América. Grijalbo 1999. Pág. 66

¹¹Maturana Romesin Humberto, “*Amor y juego*”. Chile 1993. Pag. 241

Al respecto, Maturana¹² plantea que afloraron varios pueblos en Europa que reflejaban un sistema de relaciones no patriarcales, una cultura prepatriarcal matrística que vivió entre 7.000 y 5.000 a/C. Por la época la agricultura y recolección era su dedicación, lo sagrado de la vida cotidiana, su centro; en donde la armonía se manifestaba por la conexión con la naturaleza. Entre hombre y mujer no había diferencia según puede verse en las pinturas de Creta. Hago este agregado, para resaltar que estas culturas no vivieron en la disputa porque las pertenencias no eran elementos centrales de existencia, de ello Maturana deduce que la sumisión no fue parte del vivir cotidiano. Todo giraba en la faena diaria como actividad sin urgencias ni afanes.

Indudablemente que el pesar, disgusto, malestar, surgieron en actitudes pasajeras, no se vivía en la rivalidad y provocación, sino en el respeto mutuo. El tejido conversacional que definía la cultura matrística de ese tiempo, no se generaba en la competencia, poder y control, debieron haber sido conversaciones de colaboración, inclusión, consideración, atención, miramiento.

Desde mi contexto cultural de niña, estas manifestaciones evocan de alguna manera, conductas matrísticas, valores, actitudes, sentires, acuerdos de relación social no desaparecieron, se significaron en el presente cuando se armonizaron y conciliaron con el pasado, como bucle recursivo, de autoproducción y autoorganización dando sentido al presente e interviniendo en los modos en que cada uno damos sentido al mundo en que vivimos.

¹²Ibíd. Pág. 29 - 33

Las dimensiones imaginarias del sentir en la vida cotidiana, donde se cobijaron sentimientos de respeto y agradecimiento por la vida, disfrute del tiempo compartido desde los afanes diarios, dan cuenta de cómo el presente evoca energías que constituyen recuerdos del pasado que en la memoria colectiva permanecen “partiendo de la premisa de que la memoria colectiva emerge del pensamiento social, o bien que es este último la condición necesaria para que se forje la memoria colectiva, siendo condición sine qua non conocer los elementos que participan en la formación del pensamiento social: creencias, ideología, ciencia, cultura. Enfáticamente se considera la memoria colectiva como proceso y producto del pensamiento social”¹³

Además, rasgos matrísticos se quedaron en la memoria colectiva a la vez que la construyeron, a pesar que se vive en un contexto patriarcal. Esto es comprensible desde la teoría de los campos mórficos, debido a que los campos poseen memoria dentro de sí; dependemos de sentires, actitudes, acciones de nuestros antepasados, cada uno se nutre y actualiza por la memoria de aquellos que vivieron antes (memoria colectiva). Son conexiones a través del espacio – tiempo donde la información se desplaza y ejerce su influencia, alterando las probabilidades para que ocurra una cosa y no otra, actúan modificando probabilidades, por ello unos sienten de una manera y otros de otra y así son las diversas expresiones y acciones.

De esta manera, conductas han prevalecido por miles de años y subyacen en la memoria colectiva de la cual proviene el reconocimiento de identidad, reconocimiento que surge en los barrios donde crecimos. Utilizo el término “barrio”

¹³Díaz Cruz, Rodrigo. “*Memoria colectiva. Procesos psicosociales*”. Juana Juárez, Salvador Arciga y Jorge Mendoza García. Coords. México, UAM-Iztapalapa/ Miguel Ángel Porrúa, 2012, 200 pp. Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial [en línea] 2013,9 (-): [Fecha de consulta 7 de julio de 2019] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72628319007>>ISSN 1870-2333.

porque es el ámbito donde las relaciones comunitarias se desarrollaron en el plano de solidaridad con sentido de colectividad. Por ello se desencadenan en la memoria múltiples imágenes y afectos de intimidad colectiva de lo que somos y lo que no somos.

Interrelaciones sutiles de socialización, expresadas con rostros, cuerpos, actitudes, lenguaje, para exteriorizar sentidos y significados que conformaban la subjetividad e identidad cultural de niños. Se vivió en total confianza y encuentro fraterno, aprendimos pautas de conducta, relaciones, gustos, preferencias, actitudes, valores, y en la medida que crecimos el sentimiento cambió, debido a cómo indica Maturana¹⁴, en el convivir surgen nuevas formas de interrelación, maneras de vivir, redes de conversaciones y sentimientos para promover otro tipo de actitudes, relaciones, formas de vida.

Coincido con Maturana ¹⁵ cuando indica que usualmente no vemos esta interdependencia, porque no estamos conscientes de que toda cultura, -como una red de conversaciones-, es un modo particular de entrelazamiento del lenguaje y la emoción, espacio de vivir juntos, y lugar de transformación para formar nuestra manera de vivir; de modo que si se quiere comprender cómo ha ocurrido un cambio de cultura histórico, hay que imaginar las condiciones del vivir que hicieron posible el cambio en el sentir y bajo el cual tuvo lugar, dando origen a una red de conversaciones que comenzaron a conservarse como resultado de la propia realización.

¹⁴Maturana Romesin Humberto, *"Amor y juego"*. Santiago de Chile 1993. Pags. 33 - 39

¹⁵Maturana Loc. Cit.

Por las redes de conversaciones, las culturas son como membranas que construyen, se adaptan y evolucionan en las distintas interacciones y condiciones de existencia. Es decir que, el lenguaje no se limita a la interacción entre individuos, éste se extiende a grupos de individuos con el ambiente, con sus condiciones de existencia, relaciones sociales y relaciones intersubjetivas. Cuando en la inocencia de la niñez se aprende espontáneamente, a vivir juntos en familia, a ser humanos y a expresar los anhelos, gustos, deseos, proyectos, pasiones, se traza camino para la edad adulta, esas acciones hacen cultura porque somos cultura.

Sin embargo, se asume la cultura como estrategia general de sobrevivencia, sin darse cuenta que –la cultura- ocurre o surge desde los cambios en el sentir respecto a las condiciones materiales de existencia. Tampoco somos conscientes de la sincronía y complementariedad de esas condiciones y el sentir, una vez creado el vínculo. Si bien, podría ser el sentir lo que posibilita las transformaciones en las condiciones de existencia, estas a su vez “creadas o desencadenadas” son gestoras del sentir.

Es decir la consecuencia se convierte en causa una vez el lenguaje se establece. Así por ejemplo, si se ha pensado en cambiar estados, naciones, organizaciones, fundamentos éticos, estaríamos considerando, entonces, la conformación de un nuevo ser humano para alcanzar la aspiración de la humanidad.

Por supuesto, los rasgos de la cultura matrística se viven desde la niñez de manera natural y espontánea. En el proceso de hacernos humanos, (desde la tierna infancia,) bajo los cuidados más íntimos de nuestra madre, como indica Maturana “en un vivir centrado en la biología del amor como el dominio de las acciones que constituyen al

otro como legítimo otro en coexistencia con uno, en un vivir que los adultos desde la cultura patriarcal en que están inmersos ven como un paraíso”¹⁶

En la adolescencia, el hogar ya no es el centro de atención, lo externo aflora como espacio vital y según la cultura patriarcal planteada por Maturana¹⁷, vivimos como si la solución a la problemática social y natural fuera a través de la fuerza y el control, constantemente se escucha hablar sobre el dominio de las emociones, se quiere dominar los espacios del otro y que haga lo que se le dice por considerarlo verdadero porque así es como se vive.

Desde la adolescencia, con su estado machista prevaleciente en el contexto social, se acaba el juego e inicia la desconfianza y descontrol, se asume lo patriarcal; las historias de vida reflejan lo mismo, como fractal, somos autosemejanza de la humanidad en donde replicamos las variantes de la misma. Ese sistema de relaciones “se normaliza” y asume como regla y a su vez es el espacio de relaciones en donde se manifiesta el poder patriarcal. Se vive en la desconfianza de la autonomía de los otros, y todo el tiempo imponemos nuestro criterio como único válido y verdadero, para controlar vidas.

Esa cultura de jerarquías, que impone obediencia, orden, subordinación y sumisión en la que cualquier inconformidad se combate con imposiciones y luchas, argumentos como formas para establecer el orden y aparente armonía que según en lo cierto, correcto y verdadero. Hombres y mujeres entran en la negación de su sensualidad y de la ternura en la convivencia, ahí se empieza a vivir ocultando las

¹⁶Ibíd. Pag. 34

¹⁷Maturana. Loc.Cit. Pag. 33 - 39

emociones, queriendo controlarlas, refugiándose en la desesperanza y pérdida de sentido a la vida. “El sentido no se busca, se construye”¹⁸

A pesar de crecer en un sistema patriarcal, se vivió en libertad y con responsabilidad, porque se sentía que toda acción vinculaba con la realidad. El pensamiento brotaba del sentir como vibración se conectaba con toda la existencia, porque éste no solo construye realidades sino relaciones, en consecuencia, sentirnos incluidos en un mundo y una vida que era nuestra responsabilidad. Con la familia y amigos se aprendió y ellos de nosotros, en inocentes acciones sin reflexión alguna, simplemente vivimos, deseamos, anhelamos, sentimos, de acuerdo a la cultura donde crecimos. Indudablemente surgieron muchas acciones y esfuerzos cotidianos que cambiaron la forma de ser y sentir comunitario.

A medida que crecimos compartiendo con amigos, vecinos, familia, se aprendió a vivir, se produjo cultura y toda actividad se convirtió en reflejo de ella. Tiempos memorables aquellos en donde “lo imposible era algo que hacíamos de forma natural como cuando éramos niños, después crecimos dentro de un mundo conceptual más rígido.”¹⁹ Las emociones dejaron de brotar en el lenguaje, se ocultaron, para convertirse en un sistema de información frío y sin sentido.

Las tecnologías evolucionaron e impactaron la cultura; generando nuevas conductas, percepciones y sensibilidades, afectando la convivencia comunitaria, ahora se prefiere chatear con alguien lejano y no conversar con el que se encuentra a la par. Aquella manera como se compartía física, geográfica y emocionalmente,

¹⁸Gilles Deleuze. “*Foucault*”. Paidós Ediciones Culturales S.A. de C.V. México. 2016. Pag. 11

¹⁹Maturana Humberto. “*Transformación en la Convivencia*”. Dolmen Ediciones S.A. Santiago de Chile. 1999. Pág. 67

se convirtió en una comunicación digital de personas conectadas en red, consumiendo información desde todas las disciplinas. Esta red, hasta nuestros días, permite aparentemente saber el estado emocional de las personas, tan solo con un click se indica “me gusta”, “me encanta”, “me divierte”, “me enoja”, pero al mismo tiempo se distorsiona, o manipula el sentir porque no hay un conversar, no. Existe contacto físico ni lenguaje corporal.

Estamos en riesgo de olvidar que el lenguaje es vital para las decisiones que a diario tomamos y de no aceptar que pensamos a partir de lo que sentimos. Ocultar los sentimientos que se generan al conversar, puede provocar que se abandone el espacio que nos acerca al otro confiadamente, sentirlo, escucharlo, comprenderlo. Son estas emociones las que no surgen en la comunicación digital, hasta el punto de emitir mensajes digitales no sentidos, que destruyen la capacidad de la mirada franca o la predilección de lo táctil.

Es claro que en estos tiempos de comunicación digital otro aspecto importante mencionar, es el privilegio que se da al pensar sobre el sentir, si bien durante algún tiempo el trabajo intelectual tomó importancia, este perdió significado por la memorización y repetición del cual fue objeto, hasta perder el espacio de crear conocimiento, así el pensamiento se convirtió, únicamente, en operador para el manejo de datos, ahora ya no se piensa, se calcula, o tan solo se reacciona ante una sociedad adictiva y acumulativa de información; el pensamiento desvinculado del sentir pierde vitalidad para fortalecer la relaciones de cada sociedad y para la recreación del conocimiento.

La comunicación digital es parte de la vida, todos somos informantes y todos somos lectores de información. Es esta mensajería la que nos anula entre sí y conspira en contra del contacto corporal y el sentir, cada uno se vincula consigo mismo por el espejo negro de la pantalla, desaparece “la aceptación del otro como legítimo otro en la convivencia”²⁰. Nos invisibilizamos al vivir sin voz y en el anonimato, se elimina la gestualidad, los matices de la voz, el conversar, en definitiva se suprime lo humano. En muchos casos se crean varias personalidades virtuales conectadas por circuitos, adormecidos por una realidad que no es, y que podría terminar alejándonos del contacto con la misma.

¿Es predominante lo visual en esta comunicación? Indudablemente. Con frecuencia vemos personas conectadas a la red de comunicación, recibiendo y enviando imágenes y mensajes. Las nuevas generaciones han creado un mundo irreal, distantedela expresión oral y contacto físico, pero soloen apariencia cercanos por la conexión virtual, configurando un ser humano extraño. Es decir, surge una nueva estructura de relaciones, de información, comunicación pero ¿aparece con ello el aprendizaje desde la vida y por vida?

Las características intrínsecas del “homus-informatico” se reflejan en el manejo de nuevas capacidades para el manejo de información, caracterizada por el individualismo y su adicción a las redes informáticas alejadas de la realidad, creando mundos ficticios en los que realiza sus acciones, y donde el ser humano es convertido en producto y productor de la nueva dinámica de comunicación digital, como lo señala el principio de recursividad de Morin, “por cuanto la sociedad se produce por las interacciones de los individuos pero ésta una vez producida

²⁰Maturana Humberto. “*Emociones, Lenguaje en Educación y Política*”. Dentro de Educación del Desarrollo (CED) Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A. Santiago de Chile 5ta. Edición 1992. Pág. 98

retroactúa sobre los individuos y los produce, es decir los individuos producen la sociedad que a su vez, produce individuos²¹.

En esa nueva configuración también se generan historias e identidad para conservar y continuar la propia organización, (autopoiesis) “en la recurrencia de las interacciones cooperativas surge un sistema social como expresión de nuestro ser biológico, el cual se describe como el placer en la compañía o como amor en cualquiera de sus formas, sin lo anterior no hay socialización humana, y toda sociedad en la que se pierde el amor se desintegra.”²²

En este sentido, la sobrevalorización que se le da al esfuerzo individual, anteponiéndolo al esfuerzo colectivo, amenaza la interacción con los demás por el poco compromiso social. No deja de parecer curioso e irónico si se quiere, que la tendencia a la individualización y desdén del bienestar de nuestra sociedad, se desarrollen en el plano de la comunicación social.

Sabemos que cada persona posee su propia historia de vida, que la comparte de diferentes maneras; por naturaleza somos narradores, hemos vivido contándonos la vida, lo que permanece en nuestra cultura y en la experiencia humana han sido historias, ¿acaso no ha sido determinante para cada uno de nosotros escuchar a nuestro abuelo o abuela historias de vida en una noche fría y estrellada? Historias que nos han enriquecido como seres sociales bajo el respeto y la tolerancia de vida.

²¹Morin Edgar. *“Introducción al Pensamiento Complejo”*. Gedisa, Barcelona. 2000. Pág. 107

²²Maturana Humberto. *“Transformación en la Convivencia”*. Dolmen Ediciones S.A. Santiago de Chile. 1999. Pág. 30.

La palabra respeto, se toma de su origen latino “respectus” compuesta por el prefijo re – de nuevo- y spectur del verbo specio ver, mirar a,”²³ mirar hacia atrás, a la distancia, ver al otro con ojos de afecto, traer del recuerdo la comunicación como construcción social del ser humano, en donde tiempo, espacio, movimiento, color, textura, emociones, sentires construyen nuestra forma de conocer y explicar la existencia.

La comunicación digital, es una herramienta que día a día modifica profundamente las relaciones entre las personas, el regreso a las formas de comunicación escrita son improbables, aunque todavía persisten quienes burlan los designios de la era digital y siguen deleitándose con las sutilezas de la caligrafía. Hoy, hemos olvidado las cartas físicas existentes desde diferentes culturas, en donde con la invención del papel logran mayor versatilidad y eficiencia en la comunicación. Con la revolución industrial las cartas se popularizaron por la masificación de la producción de papel y la necesidad del liberalismo de alfabetizar para masificar la producción, no obstante las cartas continuaron impregnadas de una carga emocional intensa, porque al escribirlas, tenían un ritual especial y contenido estético.

La compra de estos productos, las prácticas consumistas comprometen la compra no de un lapicero, sino una docena o más, desvalorizando a través de la abundancia la función estética y comunicativa que daba la adquisición de un solo instrumento que había que cuidar, en una tienda donde no solo generó la concepción de dinero por el intercambio que se daba, sino por la interacción con la vendedora, pero lo interesante es que esa tienda tenía olores de vocadillos, canelas, ocote, que

²³Etimologías de chile.net. Diccionario etimológico.

impregnaban las hojas de papel, experiencia profunda de afecto que acompañaba a la carta hasta llegar a su destinatario.

Por aparte, organizar los pensamientos para encuadrarlos en dos hojas implicó la sincronización del cuerpo para pensar y meditar mucho antes de comenzar a escribir. La intensidad del mensaje y los signos caligráficos cargados de estilo personal permitieron que la palabra escrita tuviera la capacidad de visibilizar lo propio de cada ser humano. El trazo caligráfico reveló belleza a los signos de la escritura, letras llenas de sentimientos que brotaban de las vibraciones que producía el corazón.

Hoy la mensajería instantánea predeterminada por el software, en el que la posibilidad de expresar sentimientos es limitada, responden a una matriz de tipo de letra, tamaño, algunos matices pero en general la huella personal desaparece, la personalidad del escritor queda encubierta, enmascarada, cautiva detrás de la letra de los signos del computador.

Suspiro 3.

Energía inteligente del sentir

Tener conciencia de que somos uno con el universo, es el hallazgo más importante del siglo XX, por cuanto da la oportunidad de despojarnos del racionalismo como única manera de mirar el universo, de superar el antropocentrismo como forma de existencia y vivir sabiéndonos parte y totalidad del universo. ¿cuál fue la razón de creernos únicos y dueños de nuestro planeta?

Quizá en creernos perfectos, porque con los progresos de la ciencia occidental basada en la razón, hemos sido capaces de realizar cualquier hazaña: volar, atravesar océanos, descubrir planetas, haber llegado a la luna, sin embargo, no sabemos que solo hemos sido imitadores de la naturaleza, a quien diseccionamos para entender su funcionamiento, llegando a la conclusión que es un gigante aparato que puede repararse por partes.

Ahora sabemos que como sistemas vivos, estamos inmersos en un sistema social y ambos dentro de un sistema global, dimensiones diferentes pero interacciones permanentes, ellos están en nosotros y nosotros en ellos formando redes de relaciones a pesar de que cada parte es independiente y actúa de manera autónoma la influencia es recíproca. Esto se puede notar desde los insectos por ejemplo, ninguna hormiga sabe como se construye un hormiguero, pero toda la colonia posee inteligencia colectiva que les permite ubicar el mejor lugar para construir un túnel.

Por mucho tiempo habíamos desconocido que el universo como organismo vivo, se ha originado por procesos creativos, somos parte de su propia evolución que sigue su curso permanentemente, “el entorno termina filtrándose de muchas maneras en

nuestras vidas y pensamiento, incluso, en numerosas ocasiones, sin saberlo plenamente. Pensamos y vivimos, al cabo, en función de la naturaleza, y en la forma como el entorno natural esculpe nuestras vidas y las ideas y creencias”²⁴ vivimos en relación directa con la naturaleza, ella moldea nuestras emociones, intenciones, pensamientos en fin toda esperanza y temor.

El mundo vegetal, por ejemplo, nos comparte su propio conocimiento, Stefano Mancuso, pionero en el estudio de la neurobiología de las plantas nos habla de la raíz del conocimiento²⁵. Estos estudios muestran que toda planta tiene la capacidad de advertir lo que sucede en su cercanía, su inteligencia y movimiento, si bien es distinta a la de los animales, no puede negarse su talento.

Mancuso²⁶ explica que en el ápice de la raíz de las plantas existen cientos de células que brindan información del ambiente externo, es decir que las plantas “sienten” por ello se comunican cuando advierten de algún peligro, envían información con relación al estado del tiempo, suelo, agua, sales, elementos nocivos, ataques de virus, bacterias. El estudio hace énfasis en la neurobiología para comprender que, a pesar de su inteligencia diferente, se comunican a través de sus moléculas. Con su forma particular de vida los seres humanos hemos recorrido con ellas un largo camino de evolución y civilización.

De manera general puede decirse que la comunicación, el arte y formas de organización de plantas y animales son sorprendentemente complejos, “hay

²⁴Maldonado Carlos. *“Pensar sencillamente pensar como alguien libre”*. Ensayos de filosofía y complejidad. Editorial académica española. Año 2017. Pág. 27

²⁵ Redes: *“Las raíces de la inteligencia de las Plantas”*. RTVE.es <http://www.rtve.es/alacarta/videos/redes/redes-raices-inteligencia-plantas/989209/>

²⁶Maldonado. Loc. Cit.

especies de aves que se comunican en forma de ritornello.... La música como arte permanente en la naturaleza sólo se aprecia mejor en las aves por su carisma. Asimismo, se ha puesto de manifiesto que existen formas amplias y complejas de comunicación y lenguaje entre bacterias."²⁷

Si comprendemos que todo lo que hay en nuestro universo es creativo y que tiene un mismo origen, desde los elementos del cuerpo que se remontan a las estrellas de donde proviene el mismo fenómeno energético; aprenderemos de cómo la vida se manifiesta de muchas maneras y que no somos ajenos, todos formamos una inmensa red energética creativa de la cual debemos aprender.

Todos los organismos desde las bacterias somos energía y nos comunicamos con vibraciones, ¿cuántas veces hemos escuchado la frase: "siento una buena energía, me siento con baja energía, esto es real porque según el principio de la mecánica cuántica vibramos. ¿cuál es la razón? El átomo esta hecho de energía y forma moléculas, las moléculas están hechas de energía y forman células y las células contienen energía y conforman al ser humano, el ser humano es energía que vibra, que siente.

²⁷Maldonado, Op. Cit. Pág. 9

Suspiro 4.

Sentido de la economía alrededor del maíz

No es posible conocer la vida vegetal o animal descomponiéndola en partes e interactuar con lo muerto. Lejos de la dinámica vital solo produciremos conocimiento sin afecto. Como seres humanos necesitamos de vivienda, alimento, vestuario, pero también cariño, amor, ternura, comprensión para vivir. Recuperemos el sentir que ha sido expulsado del conocimiento científico clásico

La forma de vida y el modo como nos relacionamos nos caracteriza y transforma el sentir y sentido de nuestra vida, son manifestaciones intrínsecas de cada individuo en relación con su universos interior y exterior “la prueba de que hemos madurado es el darnos cuenta de que el anzuelo más poderoso de la atracción erótica es el deseo de ser felices con el otro y para el otro;”²⁸ y a ello estamos llamados en esta vida.

Por lo tanto, no somos un ente/producto terminado, sino organización, sistema auto organizado que cambia, lo único que no cambia es el hecho de que todo cambia, por eso, solo podemos entender al ser humano en su historia energética evolutiva, en su proceso autopoiético, en la organización social, en los nutrientes, en la producción, en la convivencia, en las relaciones. Este proceso autopoiético nos permite comprender nuestro origen cultural, basado en el cultivo de vegetales y granos, principalmente el cultivo de maíz, que junto con el frijol, ayote, y otras plantas, permitieron la alimentación de la familia de manera sustentable.

²⁸Swimme Brian. “El Universo es un Dragón Verde”. Santiago de Chile 1998, Pág. 72

El desarrollo de la agricultura del maíz, hizo posible el crecimiento de nuestros pueblos originarios, ha sido tan importante, que se llegó a considerar sagrada la tierra, sagrado el maíz, se ubicaron desde la historia pueblos y comunidades en territorios de diversos en los que unidos por una forma de vida tejida alrededor del cultivo de este grano, alcanzaron una gran riqueza, aún en condiciones de adversidad.

Según el Pop Wuj: los abuelos y las abuelas formaron la humanidad al hombre y a la mujer con base al maíz, de ahí, que la siembra es sagrada porque está unida a la vida humana constituyéndose en origen de la identidad del pueblo maya y de los otros pueblos que habitan el país.

La cultura gira y se crea alrededor del maíz, por su importancia en la economía, tecnología y espiritualidad. De la misma manera que lo han hecho otras culturas en torno a otros cultivos que fueron fundamentales para su desarrollo y que también son considerados sagrados como el trigo para Egipto y Europa, el arroz para las culturas asiáticas.

Tan importante ha sido el maíz para la vida que, según los nahuas (pueblos nativos de Mesoamérica) del siglo XVI, explica López Agustín citado por Carrillo Trueba “cuando nacía un niño se le decía: es tu salida al mundo, aquí brotas y aquí floreces; se le cortaba el ombligo sobre una mazorca, creyendo que pasaba al maíz parte de la fuerza de crecimiento de la que estaba cargado el recién nacido. En efecto la mazorca quedaba ligada al a la vida del niño.”²⁹ Como se dijo, cualquier cultura ha basado

²⁹ Carrillo Trueba, Cesar. *“Un ensayo sobre el conocimiento indígena contemporáneo”*. México Nación Multicultural. Ediciones Abya – yala. Quito Ecuador. 2008. Pág. 52

su desarrollo en todos los órdenes de la vida en un cultivo o actividad principal, al punto de llegar a considerarlos sagrados y esto configura la cultura.

La importancia económica del maíz y para la gastronomía, la encontramos en nuestras plazas; mujeres comercializando parte de la reserva para contribuir a la economía familiar, pero según la tradición oral de muchas comunidades detrás de esa práctica abierta se disfruta en familia de la actividad de la siembra luego de las primeras lluvias; el corte de las hojas y el cultivo del haba, frijol, ayote para culminar con la cosecha.

Toda una ceremonia desde el doblado o quebrado de la planta hasta la deshojadura para continuar con el secado en donde aquellos patios engalanan el hogar, la cosecha del maíz con sus diversos colores de mazorcas, hasta llegar al desgrano y consumo y autoempleo. Este pasaje cobra relevancia desde el pensamiento complejo porque me hace sentir de manera recursiva que estas experiencias cobran importancia en la forma de ver la vida; adquiero conciencia que mi pasado y el presente se resignifica.

En ese contexto y tiempo aprendí a través de las prácticas, valores de respeto y agradecimiento que se relacionan estrechamente con los tiempos de la siembra y la cosecha. Asimismo, ahora puedo distinguir que las relaciones laborales del cultivo estaban reguladas por el valor de la palabra y de servicio al prójimo en el caso del llamado: préstamo recíproco de mano.

En los escenarios menos íntimos, pero no menos importantes como el intercambio del maíz, se desarrollaron sistemas de comercio, relaciones políticas, acuerdos entre culturas, pactos sociales, tecnologías, rutas de transporte de otros productos. Por

eso en aquella tradición oral, se pueden encontrar concepciones éticas y estéticas del intercambio. No es la mera transacción de bienes, es la comunicación, que a su vez se realiza y se realizaba a través de metáforas, anécdotas y narraciones al momento del intercambio, que no es solo comercial sino de experiencias familiares y comunitarias. Eso le da un sentido diferente al comercio, algo que va más allá del mero intercambio, es una experiencia de relaciones.

Este sistema de relaciones humanidad – maíz – naturaleza manifiesta mística desde el indicado momento de la siembra. Luego de pedir permiso a la tierra, se plantan cinco granos a la vez, esto tiene fines prácticos: la resistencia a los vientos fuertes es más efectiva cuando cinco milpas o más, forman barreras.

No obstante, esta práctica trasciende lo manifiesto, lo práctico, porque ha sido una práctica cotidiana, plantar cinco granos de maíz juntos. Las abuelas nos explicaban que de estos cinco granos que se convertirían en milpas, tres serían para la familia que los plantó, tanto para el consumo como para el intercambio; uno para la gente que no puede plantar y uno para los pájaros y los animales del monte en un entramado diferente que nos hermana. Con todas las formas de vida. Cuando el sembrador comparte proporcionalmente su cosecha, lo hace con base a la guianza de su interior.

Toda la importancia del maíz y el significado para nuestra cultura, ha sido expresada de muchas maneras en el arte, en la espiritualidad de todas las generaciones. El maíz no es sagrado solo para los pueblos mayas actuales, también lo es para el pueblo mestizo. El Santo maíz decían las abuelas, igual que el Santo pan, ninguno de los dos se tira, es pecado, es una falta. Es decir; el motor de la cultura sigue siendo el maíz, intrínsecamente relacionado con lo sagrado.

Prueba de ello se encuentra por ejemplo en muchas de las esculturas de Galeoti Torres que existen en nuestra ciudad, siempre aparece el maíz, igual en la poesía de Werner Ovalle López y otros. Carlos Samayoa Chinchilla, escritor capitalino, describe en forma poética el mito de la creación del maíz.

Presento a continuación el fragmento de su obra Madre Milpa: “El nacimiento del Maíz. En la zona de Paxil, en un paraje solitario del Corazón del Monte, dos venerables ancianos desbrozaban la tierra. Eran los Altos Señores del Alba y del Crepúsculo: Ixmucané e Ixpiyacoc que, después de haber reunido en una bolsa los ocho elementos que debían trabajar durante siete días en la formación de una nueva planta, se aprestaban a abrir un agujero en la tierra, con la ayuda de un cuchillo de sílex.

Los ocho elementos eran: un grano de oro para comunicarle su color y su riqueza; una gota de leche de Quej (venado), para formar el corazón de la futura semilla; una uña de Xic (gavilán), para trasmitirle su poder migratorio; una gota de sangre de puma, para darle resistencia; una vértebra de mapache, para hacerla adaptable, ya que el mapache es animal de todos los climas; un cabo de pluma del tocado de un guerrero, para infundirle ánimo y por último, una astill de jade azul, para darle aliento de eternidad. Todo esto lo envolvieron en un trozo de camisa de culebra, a fin de trasmitirle la propiedad de renovarse cada año sideral y, en seguida, prosternados, lo enterraron en el agujero.

Alboreaba cuando Ixpiyacoc e Ixmucané aún rezaban al pie de los atrapados árboles de zapote, nance, cacao, matasano, pataxte y anono porque ese paraje solitario del Corazón del Monte era como mansión de felicidad y de ventura, donde también

abundaba la miel. Para manifestarse, la gran obra de los dioses no esperaba más que la salida del sol.

De pronto, la coruscante pupila del inmenso ojo que es el cielo, proyectó su mirada luminosa sobre aquel pedazo de tierra morena y feraz de las vegas de Paxil, y todos los seres vírgenes, mujeres y hembras de animales, sintiendo en el vientre algo como el mordisco de una inexplicable preñez.

En medio del gran silencio de todas las cosas de la Creación, dejando aparecer, arrollada sobre sí misma, una pequeña hoja en forma de lanza. Del plumón de una nube cayó al tierno brote una gota de rocío. En el iris de esa gota estaba ya el futuro espíritu de la nueva gente. ¡El maíz había sido creado!

Fragmento Madre Milpa³⁰

En el simbolismo del “Vitruvio” (estrella de cinco puntas y la imagen de un ser humano) en su calidad de sembrador de estrellas - fractal de la vida alimentaria, es posible sugerirlo como analogía con simbolismos, en donde el maíz se visualiza como símil del pentagrama y dentro de la estrella queda inscrito un pentágono, cada parte se realiza como ejercicio de reflexión.

Se visualiza en la cabeza, el maíz como satisfactor espiritual; el brazo derecho, nos suministra la energía como fuente de nutrición; el brazo izquierdo proporciona la salud, como plenitud física, emocional y espiritual; en la pierna derecha edifica valores que entretengan el universo, la naturaleza y la vida y en la pierna izquierda la

³⁰Samayoa Chinchilla Carlos. *“Madre Milpa. Cuentos y leyendas de Guatemala”*. Editorial Universitaria. Guatemala 1965. Pags. 23 - 25

educación como cultivo de la vida, por cuanto la semilla se cosecha y se hereda para nuevas generaciones, por el maíz nacimos y somos.

El hombre de maíz conecta al ser humano con el todo desde el Vitruvio, representado por el círculo que lo cubre. Círculo que genera acercamiento por sus límites pero a la vez conexiones con el todo, es decir que es límite y conexión a la vez, provocando relaciones de particularidad y totalidad en una sola relación. El fragmento del poema padre nuestro maíz, de Werner Ovalle López, puede ilustrarnos mejor:

PADRE NUESTRO MAÍZ

*Substancia de maíz, substancia aérea
Milagro de azadón y chirimía,
suceso de sudor y piel morena,
gota de sol, compacta clorofila,
substancia de maíz, substancia aérea*

*Grano de amor, abeja conmovida,
Padre Nuestro, maíz, agua maciza,
el hombre que trabaja y el que ríe,
y el que busca en el agua la ternura*

*y el que besa la tierra con los dedos,
y el que acaba su sangre en la cosecha,*

*y el que consume libros y ciudades,
¡veneran el maíz, pan de la sangre!*

*El hombre que se asoma a la esperanza
tiene color de milpa en sus pupilas
alimento del son, uva del indio,
grano de sol, vestido de las venas,
¡Padre maíz, verón de las estrellas!*

El compartir se conecta con el agradecimiento por recibir de la naturaleza su medio de subsistencia, pero también por el sentimiento de hermandad hacia los demás, en este evento se visualiza un mensaje profundo de relación armónica porque intuye que lo que es de él, también es de los demás a partir del conocimiento de que todo pertenece al universo, que todo es el universo.

De esta forma se descubre el sentido de pertenencia a un mundo más allá del personal y familiar, que se extiende a toda la naturaleza, como formas distintas de tejer la vida en donde el sentimiento y el pensamiento se funden en dimensiones diversas desde la cotidianidad, es decir desde el lugar de nuestra existencia.

Es también este acto, la expresión de un fundamento ético que enseña la responsabilidad con la vida, con los semejantes y con los habitantes del bosque, cumpliendo con el mandato del libro sagrado Pop Wuj: el ser humano es el más alto, el guardián de la existencia. De ahí deriva el valor de la gratitud por lo que obtienen de la madre tierra, por el alimento de la familia. Dar lo mejor que se tiene de la cosecha como gratitud de lo que se ha recibido o el favor hecho, es un vínculo de

humildad que se fortalece a través de la gratitud, por cuanto es una práctica cotidiana de todo aquel que hace y recibe del otro o de la madre tierra.

La interacción con la naturaleza implica convivencia, en este sentido el trabajo era una forma de interactuar con ella, pero la supremacía de la razón instrumental – analítica, como mecanismo supuestamente “más eficaz para intervenir con profundidad en la naturaleza” ha cambiado las formas de convivencia con el escenario de nuestra existencia. Con nuestro entorno natural y en nuestro caso con el maíz.

No reconocen la diversidad de los conocimientos y saberes presentes en la vida cotidiana, ocasionando su lenta destrucción y la relación con el ser humano, lo que Boff sitúa principalmente en el surgimiento del antropocentrismo que por un lado “niega a las cosas la relativa autonomía que poseen”, olvidando “la relación que el propio ser humano mantiene (...) con la naturaleza y con todas las realidades, por ser parte del todo”³¹. Por esa pertenencia, debemos de manera consciente y responsable cuidar su vitalidad y garantizar sus ciclos de reproducción con todos los nutrientes necesarios.

³¹Boff. Leonardo. *“El cuidado esencial: Ética de lo humano, compasión por la tierra”*. Madrid, Editorial Trotta, 2002. Págs. 76 - 77

Suspiro 5.

Sentir y sentido de la salud

Ya en los primeros suspiros se representó desde las experiencias personales de la niñez: la cotidianidad en relación al trabajo, la alimentación, economía, valores, desde la misma experiencia se asume lo referente a la salud, porque aprender en este espacio fue escuchar las historias que transmitieron conocimientos de una generación a otra.

Por ello, al hablar de salud, se remite al contexto familiar desde la cultura alimentaria, en donde cada mañana a paso lento las amas de casa encendían los fogones de carbón y leña para iniciar la preparación de alimentos, pero también para calentar el hogar en un clima frío. Las especias, hierbas aromatizantes, granos, hortalizas, carnes y frutos en las increíbles manos de mujeres artesanas brindaban un verdadero **“arte culinario.”**³²

Aquellas pequeñas mesas de madera donde se reunían las familias a saborear los alimentos fueron testigos del deleite y placer experimentado en cada platillo servido en utensilios de barro, entrelazados con el compartir las noticias diarias, de la comunidad o anécdotas de los abuelos, diálogo no solo de saberes sino de sentires, afectos, experiencias de vida.

El degustar frutas en la plaza central cada domingo, era emocionante, porque se saboreaba de ellas según la temporada de producción, la época natural de

³²Arte deriva del latín Ars. Artis que significa habilidad para hacer bien algo. Culinario deriva de culina que significa cocina. Diccionario Etimológico abreviado de la Lengua Castellana. Joan Corominas. 1987. Editorial Gredos, S.A. PDF. Págs. 65 y 184

maduración sin alteración alguna, permitió indudablemente una dieta saludable, su contribución a la prevención de enfermedades y al equilibrio natural del cultivo de manera estacional sin forzarlo. Para hacerle frente a las dolencias, las abuelas con sus variados procedimientos para diagnosticar y pronosticar enfermedades y padecimientos utilizaban remedios naturales como alternativa o complemento a la medicina convencional, así también tomaban en cuenta la historia familiar, estado emocional y social del enfermo.

El uso de plantas era distinto para cada caso de padecimiento, “la enfermedad es el producto del comportamiento de los seres humanos con su entorno, por lo tanto la etiología de la enfermedad traspasa lo biológico y la forma de curar considera la utilización de minerales, animales y plantas que incluye secretos, gestos, oraciones y prácticas de tipo simbólico, ya que el curador es solamente un intermediario entre lo divino y lo terrestre en cuanto a la recuperación del enfermo”³³.

Por tanto, era común que en cada casa hubiese una planta de ruda, higo, hierba buena, apazote, manzanilla; plantas consideradas con alto nivel energético que fortalecían el sistema inmunológico, “es importante recordar que el fundamento de la vida se encuentra en el equilibrio de energías, en la armonía consigo mismo y el entorno... la recuperación o el tratamiento a la enfermedad está encaminado a restablecer el equilibrio entre fuerzas o energías opuestas”³⁴. Es decir, la enfermedad puede considerarse una llamada de atención a la persona por algo que propició o dejó o de hacer, causando la ruptura de la armonía de su ser, ambiente familiar o comunal.

³³Asociación PIES de Occidente. “*Conociendo la medicina Maya en Guatemala*”. Pág. 40

³⁴ *Ibíd.* Págs. 53 - 54

Esta manera de vivir la realidad permite inferir que sin saberlo, se vivía desde un pensamiento sistémico en donde se visualizaba la trama de la vida, interactuando en forma de red con otros sistemas, porque éstos reorganizan sus elementos, lo que implica una relación abierta con el entorno, en donde las personas y sus contextos familiares, laborales, organizacionales, económicos daban cuenta de sus principales relaciones y procesos de transformación.

Todo aquello fue quedando como práctica de los adultos y poco a poco fue considerada por las nuevas generaciones como simples costumbres o creencias, debido a que las instituciones sociales como la familia, la escuela, la iglesia fueron cambiando sus prácticas por la influencia de los medios de comunicación. La descalificación de los saberes comunitarios se dieron de la misma forma, las prácticas experimentadas desde la niñez como el juego en los patios, las prácticas religiosas (rezos, novenas, a los santos de la iglesia católica) la celebración en tiempos de siembra y cosecha y demás prácticas cotidianas de la niñez y otros eventos comunitarios fueron afectados por el mismo fenómeno consumista que desplazó la practicas culturales cotidianas.

Hasta un punto en que todo conocimiento tradicional se negó y se descalificó, se le perdió el gusto; es más, en las aulas universitarias, docentes y alumnos fuimos formados cada vez más con un pensamiento occidental desde bases teóricas racionales. El sentir desaparece como fuente de conocimiento. Esto imposibilitó y limitó la conservación y la construcción de conocimiento desde otras dimensiones como la intuición, la emoción, el sentir.

No obstante, la memoria cultural (registro que guarda los elementos que caracterizan a una colectividad) en la que habitan conocimientos vitales, y que han

perdurado en el inconsciente esperando una resonancia mórfica* que nos devuelvan la sorpresa, el gusto, los valores, que en vinculación con el pensamiento complejo nos permitan ver otras realidades. Desde esta dimensión, la atención a la salud, genera conexión del presente con el pasado en correspondencia con la manifestación de las resonancias mórficas de Rupert Sheldrake, uno de los científicos más destacados en el proceso de consolidación del nuevo paradigma, quién busca la armonización de las teorías que nos devuelvan el sentido de vida.

Los motivos que modifican la estabilidad corporal no vienen solamente del propio individuo, pueden venir de la familia, la comunidad, el entorno, sencillamente porque existe una fuerte relación entre todas las partes que no necesariamente se dan por el contacto físico, sino por la interacción de los campos de energía.

Interacción que se genera por tener el mismo origen energético del universo, estamos hechos del polvo de estrellas, materia básica que constituye el universo, toda materia es energía, es luz en incontables formas y manifestaciones, leyendas que escuchamos en voces de compañeros de escuela y que habían sido contadas por sus abuelos “venimos de las estrellas y un día vamos a regresar a ellas”. “Somos parte de un universo altamente creativo, que desde sus inicios se ha dedicado a la transformación: al surgimiento de lo nuevo e impredecible. La historia del universo nos revela un gran despliegue de transformación continua; con el nacimiento de la vida, también se muestra como un largo proceso de despertar”³⁵

*La resonancia mórfica es una teoría del biólogo Rupert Sheldrake, en la que se pretende explicar que cada especie tiene un campo de memoria propio. Este campo estaría constituido por las formas y actitudes de todos los individuos pasados de dicha especie y su influencia moldearía a todos sus individuos futuros. Así lo explica Rupert Sheldrake en *Biología trascendental. Nueva Conciencia, Plenitud personal y equilibrio planetario para el siglo XXI*. Pág. 90

³⁵Molineaux David. *“Polvo de estrellas, el universo, el planeta y los humanos”*. Santiago de Chile. 2016. Pág. 20

Por lo que podemos pensar que cuando desarrollamos la capacidad de interactuar en armonía con conocimientos y saberes culturales en relación a prácticas tradicionales respecto a bienestar - malestar, vida – muerte, estamos aplicando un modelo de salud que relaciona los conocimientos de diferentes culturas.

Aunque predomina mi espacio cultural -Mam- los conocimientos que se tenían acerca de la salud, la enfermedad, la medicina, no eran del pueblo Mam, sino de la medicina convencional, sin embargo, las prácticas familiares se vinculaban con medicina convencional y prácticas tradicionales en padecimientos leves, por lo que los conocimientos acerca de la salud, enfermedad, medicina, son aceptados por las culturas de todo el país, es decir que aunque oficialmente y políticamente no se reconozcan éstos conocimientos y prácticas forman parte de la cotidianidad de mestizos y mayas.

Además, existe relación directa entre la proporción del uso de la medicina tradicional entre el área urbana y rural, por la interacción de la cultura occidental y local. En la ciudad la práctica tiene cambios considerables, la medicina tradicional entendida como aquella desarrollada por las culturas locales que usan visiones no occidentales basadas en el uso de plantas y espiritualidad se combina con la medicina convencional, (la desarrollada mediante procesos químico-industriales por occidente de consumo popular).

Ha sido común entre los diferentes pueblos el uso combinado de las dos medicinas (tradicional y convencional), es frecuente en conversaciones conocer que el uso de medicamentos prescritos por médicos se utiliza al menos con un producto de la medicina tradicional. La importancia de la medicina tradicional se evidencia en un

alto consumo de los productos recomendados como alternativa para el manejo de enfermedades porque las personas sienten su sanidad de manera integral.

Aunque no se tenga conocimiento del fenómeno energético de las plantas se ha construido una “ética universal nacida de la unidad dialógica desde la memoria cósmica en células y todos los seres”³⁶ lo que forma valores y una dimensión que orientan las relaciones seres humanos – naturaleza – cosmos. ¿Será que esas relaciones hoy se llaman ecología profunda?

Todo ese proceso es provocado por conciencia, “esta conciencia la vemos o sentimos a través de sus manifestaciones, aún no la conocemos en su esencia, es inmanente a los seres vitales”³⁷ conciencia universal que une electrones, soles, galaxias. Los párrafos anteriores con fundamento de Payan de la Roche, nos permiten comprender cómo se asume la vida y la salud y una forma de aplicar la medicina.

En primer término; vida, muerte, salud y enfermedad son procesos que llegan a ser por la energía universal, -conciencia- que a su vez es mente y cuerpo, espíritu y materia, simultáneamente, como podremos evidenciar, no hay dualismo y Payan de la Roche indica también “El ser es un todo, no es mente y cuerpo por aparte, no están interactuando, es mente y cuerpo al mismo tiempo, es un concepto holístico – ecológico de la medicina alternativa.”³⁸ Tal y como lo ha planteado la física cuántica en donde el comportamiento de las partículas puede ser ondulatorio y las ondas a su vez pueden tener un comportamiento como lo hacen las partículas.

³⁶Payan. Op Cit. Pág. 13

³⁷Ibíd. Pág. 31

³⁸Ibíd. Pág. 26

Desde los planteamientos del pensamiento complejo, las propuestas de Payan de la Roche y los conocimientos de la medicina tradicional, se comprende que las comunidades en las diferentes culturas escucharon en su oportunidad decir que, si está enfermo el cuerpo, está enferma también el alma. Es frecuente escuchar cuando personas asisten a consulta con médicos y comentan: Es un buen doctor, pero no me pone atención. Es porque en la concepción de salud y enfermedad, no se puede dissociar el cuerpo y la psique. La gente dice: el cuerpo y el espíritu, se necesita además de la medicina la palabra, necesita sentirse, y esto conduce a relaciones entre pensamientos y espíritus. La confianza entre el médico con el paciente se lograría si la academia enseñara este tipo de conocimiento.

Esto significa, que la enfermedad igual que la salud, se entiende de manera holística. Igual dicen que un problema del corazón (figurativamente hablando de un problema emocional) puede enfermar al cuerpo. La psicología y la medicina modernas, están confirmando lo que varias culturas, han tenido como absolutamente normal, la unidad mente – cuerpo – espíritu- materia.

Un estado emocional puede curar o enfermar “no es solo qué comes, es cómo lo comes” se escuchaba decir a las abuelas no solo en las comunidades, sino también en las ciudades. Coincidente con las propuestas de la medicina occidental moderna que, basada en la nueva ciencia, está aceptando poco a poco lo que no aceptada. La visión holística no es entonces nueva para nuestras comunidades y barrios.

Cada cuerpo, cada mente tiene que vivir su vida, vivir su experiencia, cada medicina, aunque tiene una función particular, tiene efectos e intensidades distintas en cada individuo. Las personas que conocen de medicina natural (comúnmente llamados curanderos) no dicen: esta planta o este tratamiento va a curarlo; o esta

planta me ha servido para curar a muchos pacientes, sino suele decir: esperemos que dice su cuerpo, que dice su corazón, que dice su sentir.

Desde la niñez recuerdo a las señoras que acudían a las viviendas para curar problemas estomacales causados por parásitos, resfríos, susto, derivadas no solo por aspectos biológicos sino por factores ambientales, espirituales y esas eran sus palabras. Cuando asistíamos a rezos, posadas, velorios y visitas a enfermos era frecuente escuchar que el cuerpo se asusta, la sangre se asusta, se asusta el espíritu y se defiende ante el cambio de sus situaciones. “la enfermedad podríamos decir que es la forma como un organismo soluciona sus conflictos en un momento dado”³⁹

En todo caso, la salud y la enfermedad en las consideraciones de la medicina local y en el propio lenguaje, son un lenguajeo energético, la energía vital es conciencia, y no necesariamente se atienden entendiéndolas sino sintiéndolas. De hecho, hoy las ciencias médicas confirman y les es cotidiana esta confirmación que hay enfermedades psicosomáticas, es decir que un desequilibrio o alteración emocional psicológica puede desencadenar un problema físico.

Todo proviene de factores sociales – emocionales que afectarán en última instancia a los cuerpos. Y para prevenir estos problemas o restaurar sus consecuencias, tenemos que entender el lenguaje de las energías, del sentir. Sentir la salud desde una relación preventiva significaría situarnos en los planos de conciencia, y energía, entendiendo la conciencia como una dimensión más allá de lo que nuestra mente racional puede comprender.

³⁹ *Ibíd.* Pág. 17

Desde este punto de vista, podríamos observar que la salud y la enfermedad pueden ser consideradas también sujetos de construcciones sociales, y en tanto lo sean, tienen tiempo y espacio determinado. Por ejemplo, un desequilibrio físico y mental, puede en nuestro contexto ser el resultado de mala relación del individuo y las energías que lo construyen -la alimentación- todo alimento es energía y ésta se integra a la dinámica química física, y mental del individuo y la colectividad.

Recordemos aquí que si los alimentos son energías se usan para la experiencia vital de integrar energías del contexto para construir nuestra propia organización física mental, espiritual material.

Tenemos que seleccionar que tipo de energías nos ayudan a estar bien, así como seleccionamos los alimentos, los lugares que frecuentamos, las personas con quien compartimos, las lecturas que realizamos, así debemos seleccionar nuestros pensamientos, deseos y sentires, teniendo el cuidado de no juzgar a nadie porque las relaciones sociales son dinámicas, son energéticas y más que afectar al otro nos afectan a nosotros mismos por ser unidades de energía espíritu – materia.

Las energías puramente físicas de la alimentación surgen cuando decidimos comer en un acto instintivo, como ocurre con todos los animales, incluidos nosotros. Pero en algún momento, por gustos y preferencias clasificamos los alimentos y ahí aparece lo social – racional del ser humano. Son tantas energías que resultaría difícil clasificarlas y consumirlas para armonizarlas si no formáramos por lo menos dos grupos de ellas, lo que llamamos comidas frías y calientes y que es de sobra conocidos en nuestro medio, es algo que casi todos conocemos, no podemos hablar de un sector específico o cultura específica, es cotidiano y popular.

Aquí podemos ver los límites de la racionalidad y la intuición que sustenta este sistema, no hay en apariencia razón para que clasifiquemos así la comida. No estamos hablando de frío y caliente como temperatura sino como naturaleza y espíritu de los alimentos. No se puede buscar en esta clasificación, una justificación lógica porque no existe, la clasificación es intuitiva.

Prácticamente todas las personas por lo menos de la clase media a la baja sin mayor diferenciación por cultura, o identidad, saben el sistema de lo frío y lo caliente, de ahí el rechazo o aceptación de ciertos alimentos que benefician al cuerpo, lo mantienen estable e impiden que se enfríe porque pueden ocasionar dolor de estómago o diarrea. Por esta razón muchas amas de casa no recomendaban alimentos fríos a niños o mujeres embarazadas o en periodo de lactancia. Por el otro extremo decían las abuelas que la temperatura del cuerpo no debería ser alterada con la ingestión de alimentos calientes, lo importante era mantener un equilibrio energético del cuerpo.

¿Quién enseña esto? la memoria colectiva. No es consciente, es más bien inconsciente ¿Que es la memoria colectiva? Aquello que se esconde no en la racionalidad sino en el instinto, lo que nadie aprende, lo que nadie enseña pero que todos sabemos en los momentos en que la vida o la sobrevivencia lo reclaman. Esta memoria colectiva que se puede explicar a través de los ya indicados campos mórficos no deja de ser social.

En efecto, si tenemos presente que en el juramento hipocrático “salvaguardar la vida es la premisa innegociable”, la medicina occidental ha olvidado su inspiradora relación áurea: la medicina preventiva es a la salud integral, como la medicina

curativa es a la preventiva. Con el paso del tiempo, el mercado de los medicamentos ha venido minimizando a la medicina preventiva, cediendo espacio protagónico al curar, en detrimento del cuidar, porque el primero es más rentable que el segundo en las sociedades con mentalidad consumista.

La salud se ha convertido en negocio, esto es notorio hasta en el uso del símbolo de la medicina, que procede del caduceo de Hermes, emblema también usado en el comercio de la medicina. No se trata de suprimir la medicina curativa, ella es vital ante la dimensión desordenada de la vida, como respuesta relevante ante las inevitables condiciones y circunstancias de la enfermedad, pero resulta desagradable cuando los sistemas hospitalarios centran su estructura y funcionamiento en esta última.

Los servicios de salud comunitarios e institucionales deben contribuir a la solución de problemas de salud, se aspira a satisfacer las exigencias de salud y complementar la variedad de formas de atención y organización que promuevan las diferentes culturas, para cohabitar y coexistir en armonía, reflejando el reconocimiento del valor a la vida y el respeto a la naturaleza en una red de interdependencia, con un sistema ético implícito de empatía y armonía.

Los principios de la medicina tradicional develan en lenguaje sencillo, lo que en círculos académicos podríamos mencionar como la unidad de la energía universal que paradójicamente es diversa, ya que tiene diferentes manifestaciones simultáneas pero son una sola. Aquí se conceptualiza no la dualidad, sino las propiedades simultáneas de toda existencia: materia – espíritu, femenino – masculino, pasado – futuro, quietud – movimiento, entre otros. En virtud de lo anterior, la planta medicinal no cura solo el malestar físico, sino también el espiritual porque nunca se

presentan separados. En esta visión, el cuerpo no es la parte material en la que se sitúa espíritu sino es el espíritu mismo.

Proporcionalmente a la salud corporal, está la salud psíquica, cuando se asume una actitud positiva frente a la vida, la afectividad positiva se relaciona con la salud e intuye una conexión directa entre ambas, es decir que el desarrollo de sentimientos ejercen un papel protector de la salud, en esta relación aérea de satisfacción y bienestar corporal y emocional se entreteje el desarrollo de una vida plena.

Desde las prácticas tradicionales, puede promoverse el diálogo de saberes y sentires, para tejer en hilos invisibles aquellos espacios que escuchen nuestras propias voces, que nos hagan vivir con sentido y significado, un entramado que potencialice nuestra energía vital. Anhelamos una red cromática que irradie como el arcoiris, un hilar con hebras de ensueños, gozo, angustias, ilusiones, afectos, que re-elaboren un tapiz de vida distinto. Redes empáticas que nos conduzcan a dialogar intensamente, no solo entre nosotros sino con el cosmos.

Cuando se teje una sola red se unen diferentes hebras en una sola trama, implicando la concordia de muchas manos, por eso no son redes que nos aprisionan, sino que nos fraternizan, que se entretejen y liberan. Inevitablemente implica pensar pero sobre todo sentir desde nuestro espacio, voz, subjetividad, sensibilidad, saber, afectividad. Una nueva forma de sentir la vida desde nuestros saberes para reconstruir la realidad, es decir demandar el sentido de lo que hacemos y sentimos.

Suspiro 6.

Diversión con sentido y el sentido de la diversión

Nacemos para ser felices, la existencia no tiene más propósito que la felicidad, a diferencia de estar contento, porque esto es momentáneo y pasajero, la felicidad es plenitud de vida, realización existencial, estado de conciencia, aunque sean espacios y momentos de alcance, es la aspiración de todo ser humano como un estado de equilibrio, una proporción correcta por cuanto incide en nuestro sentir y por ello en nuestro pensar.

Puede ser cíclica y el número Phi puede aplicarse para la descripción de la proporcionalidad de la felicidad del ser humano. Parece inverosímil pero esta herramienta matemática tiene su lugar para la descripción y estudio de patrones de vibración como la resonancia magnética. La felicidad como estado de satisfacción puede interpretarse también de manera objetiva cuando vemos un gráfico de un paciente sometido a ésta y otras resonancias.

En ese sentido la felicidad emerge de la relación proporcional entre objetividad y subjetividad coincidiendo con Morin "...ver lo que todo el mundo ha visto, pensar lo que nadie ha pensado"⁴⁰ y sentir lo que nadie ha sentido. Desde la proporción dorada, la felicidad tiene diversas interpretaciones, con sus correspondientes matices.

⁴⁰Morin, Edgar. "El Método III: El conocimiento del Conocimiento". Traducción de Ana Sánchez. Editorial Cátedra. Pág. 205

Al comprender que la felicidad es inherente a nuestra existencia, cada persona ha experimentado distintos estados de ésta, en donde tanto la sensibilidad y el sentimiento como el razonamiento despiertan resonancias diversas y por ello vibra nuestro ser cuando viene a la memoria la frescura de los momentos de recreación solaz y esparcimiento.

Pero no solo los seres humanos juegan, lo hacen también los animales, principalmente en la infancia y juventud, cuanto se ha disfrutado verlos correr y perseguir a otro, y en cierta manera atacar o defenderse de un compañero de juego, jugar es recrearse y parece que los animales lo disfrutan, “el juego auténtico existe en la casi totalidad de las especies observadas: insectos y aves, los mamíferos y los reptiles, las aves y los peces, notablemente, e incluso en esos seres minúsculos que son los rotíferos. El juego es una experiencia intrínseca a la naturaleza; jugar es una exquisitez de la vida, en el instante se vuelve eterno.”⁴¹

Como seres humanos, existe necesidad de mirar, tocar, curiosar, experimentar, imaginar, soñar, impulso primario que alienta a descubrir, explorar y amar el mundo que nos rodea. Existe la posibilidad de un sano y armonioso crecimiento del ser, inteligencia, afectividad, sociabilidad, aprendizaje y es en la niñez donde inicia el sentir de la educación por cuanto proporciona alegría, satisfacción y plenitud de vida.

Con alegría se recuerda la niñez, disfrutamos de diversos juegos, por ejemplo: los varones pasaban horas con los campeonatos de canicas y de fútbol organizados en la cuadra. Las escondidas eran espectaculares porque se buscaban lugares

⁴¹Maldonado Carlos. “Pensar sencillamente pensar como alguien libre”. Ensayos de filosofía y complejidad. Editorial académica española. Año 2017. Pág. 11

impensables para ello. En el avioncito todos querían ganar tratando de no pisar la línea; indudablemente “el juego oprime y libera, arrebatata, electriza, hechiza, está lleno de las dos cualidades más nobles que el hombre puede encontrar en las cosas y expresarlas: ritmo y armonía”⁴², aunque nos sintieramos inquietos e inseguros por los resultados, el juego brindaba satisfacción.

El uso del trompo, perinola y yo-yo en manos de los más hábiles los convertían en un espectáculo al aire libre. El famoso salto de cuerda con su forma rítmica y respectivo conteo no podía faltar, siempre reinventamos la diversión, solo una hoja de papel bastaba para hacer un barco de papel y colocarlo en una corriente de agua para ver cuál llegaba lejos sin filtración; o que tal un avioncito de papel para verlo volar por más tiempo.

En el juego se experimentaron miedos, angustias, preocupaciones, construimos sentimientos nuevos, a través de objetos, animales, invento de historias, ensayando finales de situaciones difíciles, sintiendo empatía por el otro, reinventando acciones placenteras, aceptando retos, superando con esfuerzo resultados del azar, reelaborando defensas a la frustración, aceptando pautas de convivencia, desarrollando nuestras funciones físicas, afectivas, sociales para garantizar un crecimiento sano y equilibrado.

¿Que necesitabamos para jugar? ocio fecundo, tiempo placentero, pausado, sin prisa, sin afanes para desplegar la imaginación, en un espacio libre para jugar sin peligros para el desarrollo de la imaginación y creatividad. Como seres vivos

⁴²Huizinga Johan. “*Fragmentos de Homo Ludens*”. Editorial Buenos Aires, Emecé, 1968. Morfología Wainhaus, Lecturas. Huizinga Pág. 3

jugamos, el juego no viene de la cultura, la cultura humana brota del juego y en él se desarrolla la sensación de libertad, abstrayéndonos de la realidad.

La entretención era sana, recordar esa época donde corrimos, saltamos y compartimos con la familia y amigos casi todo el tiempo, es volver a vivir. Desafortunadamente hoy estos juegos ya no se practican; la tecnología e inseguridad ha encerrado a nuestros niños y jóvenes, llevando una vida sedentaria y con otras actividades para una formación diferente a la nuestra.

Todas aquellas relaciones sentidas se dieron en un espacio de convivencia y de “aceptación mutua” con lo cual concuerdo con Maturana como una dimensión de afecto que fortalecía cada día a nuestras familias, el conocimiento que se tenía como creación humana se utilizaba para convivir con todas las creaciones, allí había identidad, empatía, intuición, afectos, sentimientos, era una formación humanista y profundamente alejada del pensar científico por el hecho de estar bien, sentirse bien, desde el respeto por sí mismo, por los otros y por la naturaleza.

La descripción de estas experiencias por muy racionales que parezcan son difíciles de expresar, solo llevan implícito el sentir vivido “la sensorialidad interna del que vive, deja en el silencio una intimidad no tocada por una descripción que solo puede connotar un fluir en las coordinaciones de sentires⁴³ que indudablemente guiaron y formaron nuestro ser y nuestro hacer cultural y biológico de una generación a otra.

Todo aquello que se sentía, hacíamos y vivíamos armonizó la vida, es decir concilió nuestro propio cuerpo, nuestro espacio de relaciones, nuestro mundo porque “las

⁴³Ibíd. Pág. 248

interrelaciones son dinámicas cuerpo-mente-entorno”⁴⁴ en un entretejido del pensar con sentido que posibilitó una percepción hologramática.

Tiempos memorables aquellos con experiencias significativas de aprendizaje desde lo cotidiano, sin tener conciencia de los contrastes ideológicos, sociales, culturales, económicos y políticos que se gestaban por el manejo de intereses particulares pero permitiendo la conexión de unos con otros desde la familia, la comunidad y el entorno, reconociendo la ternura, la sensibilidad, la afectividad que nos permitía formas distintas de ser, sentir, decir, hacer y pensar con sentido la vida.

Pero pareciera que el juego es un privilegio de niños, desde la niñez todas las acciones de nuestras vidas estuvieron vinculadas a la diversión: jugar, sentir placer en las risas, nos sentíamos en un estado general de bienestar, a medida que crecimos el juego y la diversión lentamente dejaron de jugar un lugar especial y se convirtió en algo esporádico por las responsabilidades asumidas, “desde luego que se trata del juego como ese en el que los niños son ellos mismos, antes de que los adultos los normalicen. Esto es juego sin reglas, juegos espontáneos y repetitivos, juegos autóctonos”⁴⁵.

El volver al juego es necesario, buscar los espacios y momentos de recreación en donde podamos compartir con nuestros seres queridos, donde podamos generar actividades que fortalezcan el sano esparcimiento y la convivencia. El juego es la preparación amable para la vida, la fábrica de sueños que construyen realidades, el tributo y expresión de gratitud por estar vivos. Es el diseño de un mundo que

⁴⁴Capra Fritjof. *“El Punto Crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente”*. Editorial & Estaciones. Argentina. 1992.

⁴⁵Maldonado Carlos. *“Pensar sencillamente pensar como alguien libre”*. Ensayos de filosofía y complejidad. Editorial académica española. Año 2017. Pág. 11

soñamos, “Un sueño que sueñas solo; es sólo un sueño. Un sueño que sueñas con alguien, es una realidad.” (*John Lennon*)⁴⁶

⁴⁶Lenon John. Citas. Fecha de consulta: 18 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.goodreads.com/quotes/8705-a-dream-you-dream-alone-is-only-a-dream-a>

Suspiro 7.

El sentir sin sentido de las sociedades contemporáneas

Las décadas 70 – 80 del siglo pasado son distantes, hoy experimentamos cambios en los modos de vida, respecto a formas de ser, hacer, sentir, pensar, consumir y hasta divertirse. ¿En dónde y cómo se dieron esos cambios?, revisando la historia encontramos que “el desarrollo de la investigación científica desde la modernidad y la instrumentación práctica acelerada del conocimiento en las tecnologías desde los inicios de la era industrial, los ha colocado en una posición privilegiada como poseedores de conocimientos y modos de hacer que modifican el mundo”⁴⁷ desde allí se imponen formas y sentidos de vida. “El sentido de las sociedades y las vidas de los individuos ha pasado a explicarse por el consumo, por el acceso o la imposibilidad del mismo, por la limitación o por la calidad de los bienes.”⁴⁸

Aunque para nuestra vida cotidiana, los cambios se desarrollan décadas más tarde con calma y desconfianza porque las costumbres y creencias ejercían un papel importante, esta imposición cultural uniforme lleva implícitas prácticas de poder, dominio y explotación. Ahora las redes que contienen nuestra vida, son aquellas que se hilan desde la globalización, redes virtuales que buscan controlarnos. La relación que tenemos los seres humanos con el mundo y la naturaleza se reduce a un vínculo instrumental.

⁴⁷Delgado Díaz, Carlos. *“Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber”*. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela. La Habana. 2011. Pág. 17

⁴⁸Sotolongo y Delgado. *“La revolución contemporánea del saber y la complejidad social”*. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo. Colección Campus Virtual. CLACSO BUENOS AIRES 2006. Pág. 198

Vínculo en donde el nuevo conocimiento racional domina la naturaleza -por la creencia de superioridad de la ciencia occidental,- y se nos impone como único y verdadero para el desarrollo social, por encima de todos los saberes comunitarios. “el ideal se convirtió en saber, el saber en conocimiento científico, la aspiración en hecho; y, con ello, la cosificación se adoptó como modo posible, único, legítimo y “natural”⁴⁹.

Esta nueva realidad que construye conocimiento desde la razón nos deshune del cosmos “la comprensión del mundo ya no es un asunto de estar en sintonía con el cosmos... el mundo se convirtió en lo que es para los ciudadanos del mundo moderno, un mecanismo desespiritualizado que puede ser captado por los conceptos y representaciones construidos por la razón”,⁵⁰ se nos niega el espacio de seguir construyendo historia desde lo cotidiano, desde la forma como sentíamos el mundo y la vida, el sentir se elimina; de ahí la carencia de afectividad en todo lo que hacemos.

Ahora las aparentes verdades que aprendimos desde la razón, no son más que una falsa interpretación de la realidad, porque ocultamos sentimientos, deseos, anhelos, vivencias; la vida perdió sentido y significado, las relaciones desde una sola visión se constituyen en procesos técnicos para la producción y el desarrollo. Actualmente, se labora desde la especialidad pero realizando varias tareas de manera simultánea, cada acción no llega a ningún fin, porque nunca es suficiente, lo que importa es la competencia para el logro de resultados.

⁴⁹ Delgado Díaz, Carlos. *“Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber”*. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela. La Habana. 2011. Pag. 50

⁵⁰ Lander, Edgardo. *“Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”*. La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales, perspectivas latinoamericanas. CLACSO. Ediciones Faces/UCV. Buenos Aires, Argentina. Julio 2000. Pág. 14.

El trabajador se individualiza, se conforma, aumenta sus estados de estrés y le pierde sentido a la vida, para él todos los momentos son iguales, no hay diferencia entre hoy, ayer, mañana; vive el hoy en diversas direcciones y anula las perspectivas del pasado y del futuro, tiene un cambio permanente de vivencias tras vivencias, todas ellas son temporales, neutras, cada momento es igual al otro, nada comienza y nada concluye, el descanso se utiliza para adquirir energía y continuar con el trabajo como única parte de la vida.

El egocentrismo e individualismo nos han llevado a realizar pocas acciones a través del “saber exacto” “con un principio de unificación y legitimación nuevo “La Razón”⁵¹, sin embargo la realización de una misma actividad a diario durante más de ocho horas nos robotiza, el trabajo se convierte en rutinario, monótono y sin sentido. Recuerdo que las profesiones eran para toda la vida, el trabajo definía la vida adulta, y nos permitía vivir en libertad para recordar el ayer y darle sentido al mañana, un sentido histórico que proporcionaba libertad para descansar, soñar, recordar, para organizar la vida.

Los hechos narrados cobraban significado porque no vinculaban tiempo ni espacio, solo nos hacían vivir plenamente. Sin embargo, el conocimiento del “saber exacto” avanzó rápidamente; y al eliminar todo sentimiento desaparece la expresión sensible del mundo, “el conocimiento puro y aséptico resultó desprovisto de visión, sonido, sabor, tacto y olor”⁵². Resultados evidentes que muestran que el bienestar social e individual es producto de un crecimiento económico a través de la capacidad de consumo, de ahí el enunciado del “bien – estar” como producto del “bien – tener”.

⁵¹Ibid.Pag. 31

⁵²Ibid.Pag. 46

El sistema económico rompió con vínculos familiares y sociales, la poca convivencia para compartir sueños, deseos, ilusiones, sentires desapareció; vivimos una vida más líquida en palabras de Zygmunt Bauman, todo se fabrica en masa y a menor costo, nos llenamos de bienes y objetos inservibles rápidamente, porque nos dijeron que mejorando económicamente mejoramos socialmente. La forma de medir la felicidad por las cosas que se tienen desvirtúa el verdadero sentido de la vida cuya característica se manifiesta en diferentes maneras de ser, por ejemplo expresamos una forma de vida y vivimos otra totalmente diferente, pensamos de una manera y actuamos de otra. “En la vida cotidiana la transformación de la naturaleza se realiza como interrelación del ser humano con una entidad externa que es manipulada con determinada finalidad,⁵³

La vida es un catálogo tras otro de alternativas para llenarnos de cosas, el mercado nos ofrece un sinfín de opciones a elegir, el “tener” es un término que relacionamos con la búsqueda de una posición social que nos llevan a formas de pensamiento y comportamiento determinadas, “los modos de ser, conocer y actuar de la ciencia y la tecnología han subvertido el mundo humano”⁵⁴ negando la expresión a nuestras habilidades naturales, sueños, deseos, afectos y libertad para crearnos y recrearnos.

Los nuevos esquemas cognitivos y técnicos expresan un dominio de la naturaleza, para su explotación y posterior destrucción, alterando ciclos naturales de los recursos disponibles para satisfacer necesidades humanas, “la gestión del conocimiento, el capital intelectual y el aprendizaje organizativo se han convertido

⁵³Delgado Carlos Jesús. *“Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber”*. Universidad El Bosque. Colección BIOS Y OIKOS 2. Bogotá, D.C. Colombia 2008. Pag. 49

⁵⁴Morin Edgar y Delgado Carlos. *“Reinventar la Educación”*. México 2016. Pág. 33-34

en nuevos e importantes conceptos para la teoría de la gestión empresarial⁵⁵ como forma de vida para generar riqueza y poder. En esta sociedad de consumo, la publicidad nos bombardea cada día con miles de mensajes y es difícil permanecer inmune ante tanta oferta, escogemos y consumimos, de ahí la frase “consumo y luego existo”.

Cuando el ser humano vive desde la razón, adquiere una nueva subjetividad de su ser, un ideal de hombre desde la racionalidad y alrededor de este pensamiento se registra la valoración de lo humano, “tanto tienes, tanto vales”, la obtención de bienes materiales se hace de cualquier forma y costo, porque el fin justifica los medios; no importa cómo se llegue a ser, porque el sistema así lo indica. La ambición del “tener” que crea la sociedad capitalista no tiene límites, el consumismo corre a la par de la acumulación de capital y se constituye en un elemento central de placer, de disfrute de la existencia humana, de búsqueda de reconocimiento social y egocentrismo, aunque esto deshumanice.

La evolución tecnológica cambió la forma de vivir, sentimos que vivimos más a prisa, las decisiones son tomadas instantáneamente y las relaciones con los demás son cada vez más distantes, tenemos muchos amigos en las redes sociales pero pocos nos puedan brindar un abrazo, esto tiene un impacto en el cuerpo físico y en la salud, creando espacios de soledad y hasta rechazo.

Actualmente casi todas las relaciones cotidianas se dan a través de la conexión virtual, se está conectado más tiempo a la redes sociales porque permiten información -mucho de ella sin fundamento- en tiempo real, pero no se compara con

⁵⁵Capra Fritjof. “*Conexiones Ocultas*”. Editorial Anagrama Barcelona 2003. Pág. 139.

una mirada profunda y tierna que nos une en un lenguaje de intensos sentimientos, el comunicarnos a través de la mirada y sentirnos corporalmente unidos a través de un abrazo. Las nuevas generaciones se encuentran estimuladas por la información de la pantalla que muy bien se sabe poco o nada contribuye al desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo y al deseo de compartir juntos.

La vida ahora es virtual, a través de este sistema se comparte, se comenta, se vive; pero no importa cuán necesaria sea la tecnología hay cosas que no cambian y esto es el profundo sentido de las interrelaciones entre los seres humanos y la naturaleza, no hay conexión virtual que nos llene de sentimientos profundos, de empatía, amor, compasión, convivencia, “sin el placer de la compañía no hay socialización humana”⁵⁶ vamos muertos.... o peor aún conformándonos con nada.

⁵⁶Maturana Humberto. *“Transformación en la Convivencia”*. OCEANO. Dolmen Ediciones. S.A. Santiago de Chile. Segunda edición. 2002 Pág. 29

Suspiro 8.

El sentir del saber popular en la cotidianidad

Importante será mirar por encima, -cual águila que se eleva con sus alas para escudriñar el paisaje con su aguda visión binocular, que le proporciona una asombrosa percepción de la realidad- ubicarnos en un lugar especial de la mirada y la palabra nos permite conocer y comprender cómo la ciencia moderna muestra el mundo desde una sola visión, una manera particular de conocimiento verdadero y universal y la negación de toda participación social.

Existen muchas maneras de invisibilizar a los seres humanos, el ninguneo, menosprecio, desaprobación, exclusión, son algunas. (Utilizo el término invisibilizar como proceso discriminatorio y de dominación de unos a otros). A lo largo de la historia, el menosprecio y negación del diálogo de saberes se ha hecho manifiesto a través de promover y hasta imponer una sola manera de entender y crear conocimiento para anular al “Otro”⁵⁷

Es decir, al negar significados de vida de muchas personas que vivían, sentían y veían la realidad de formas diferentes, anularon saberes cotidianos, “el conocimiento humano generado desde la ciencia, que fuera justificado como saber único desde la modernidad e investido de poder absoluto a partir de la revolución científico – técnica, ha dejado vida para erigirse en un nuevo demonio, en instrumento de dominación de lo humano y lo natural por el hombre o, más

⁵⁷Al referirse al Otro y/o la Otra, son aquellos seres humanos sin voz ni poder, considerados salvajes, ignorantes, con conocimientos ingenuos y por debajo del nivel requerido de científicidad, esto desde la perspectiva de los intelectuales occidentales. Anibal Quijano en su libro *Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina*, señala oportunamente que el colonizado se presenta como el Otro de la Razón, lo que justifica el uso de violencia por parte del colonizador. Pág. 113.

exactamente por algunos hombres.”⁵⁸ “El impacto de los desarrollos científicos sobre la vida cotidiana pueden considerarse en términos de una verdadera subversión material y espiritual,”⁵⁹ se han eliminado costumbres, creencias, sueños, anhelos, sentires, cotidianos a través de valorar el empleo y no el trabajo, el sexo y no el amor, la enfermedad y no la salud, la vida económica de la familia y no su bien vivir, el individuo y no la persona. Se silenciaron los saberes, las practicas y hasta los seres humanos, porque se invisibilizó el sentir, no hubo más espacio a la ternura, al afecto, a la emoción.

Ahora bien, ¿cómo recuperar el sentir para ver una realidad diferente? Indudablemente, con base al reconocimiento que la razón no es centro de lo humano, no se trata de invisibilizar la razón sino darle sentido, afecto, sensibilidad para volver a integrar la dimensión de totalidad de la condición humana. “cuando la ciencia entra en el dominio práctico de la creación, lo opuesto, la destrucción, no es una posibilidad abstracta. Problemas de esta naturaleza están exigiendo la emergencia de un saber de nuevo tipo”⁶⁰ por ello, Sotolongo y Delgado pisan un terreno firme cuando revalorizan el saber popular.

Considerar que el conocimiento también se desarrolla en otros espacios, abre la posibilidad de visualizar y contruir diferentes caminos desde las historias de vida de muchas personas, desde sus subjetividades, experiencias para recuperar los saberes cotidianos. Para Quijano “uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista, se funda en la imposición de una

⁵⁸Sotolongo y Delgado. *“La revolución contemporánea del saber y la complejidad social”*. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo. Colección Campus Virtual. CLACSO BUENOS AIRES 2006. Pag.27.

⁵⁹Ibíd. Pág. 28

⁶⁰Ibíd Pág. 25

clasificación racial/étnica de la población del mundo... y opera en todas dimensiones materiales y subjetivas, de la existencia social cotidiana”⁶¹.

Como consecuencia otros saberes no son considerados conocimientos legítimos o verdaderos, ni mucho menos las personas que los narran. Esta pérdida del saber tradicional nos separa, desune, y nos hace creer que lo importante es el individualismo para alcanzar el éxito, pero nosotros no podemos existir sin el “Otro”, porque es lo que hace posible el calor del afecto, del encuentro, del conocimiento.

La racionalidad occidental justifica y legitima, como buscaba Bacon, el dominio sobre la naturaleza, para el control absoluto de todos los ámbitos de la vida, por ello la necesidad del reconocimiento de la naturaleza como ese Otro, para darle sentido a nuestra existencia. Una de las formas más claras de marginación es a través de la razón para explicar la realidad y la única forma para concebir el mundo, la naturaleza, la sociedad y la vida.

En consecuencia la afectividad, sensibilidad, emoción, el sentir, se excluyen de la vida, porque los sentimientos no son considerados fuentes de conocimiento, solo pueden expresarse en lo privado, nunca serán parte del mundo racional, medible, cuantificable. Sentir, será por lo tanto, descalificado por la racionalidad occidental y aceptado como una expresión solo de mujeres, o artistas, pues esta razón tiene prejuicios de género, lo que hace a los hombres reprimir sus sentimientos que son fuentes de conocimiento porque el sistema lo condiciona. Los pensamientos patriarcal y

⁶¹Quijano, Anibal. *“Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina”*. In: La colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander. Buenos Aires: CLACSO. 2000. Pág. 2015 - 2017

patriarcal (racionalizados) obtaculizan la expresión de los sentires promovidos por la cultura matrística.

Una manera de re-construir y re-crear el conocimiento, desde los saberes y prácticas tradicionales, es reconocer y valorar otros conocimientos, escuchar y aprender de otros narradores, que conectan con el universo, no solo desde la razón, sino también desde la emoción, intuición, sensaciones, sentir y afectividad.

Recuperar el ser desde la sensibilidad y el afecto, haciendo del sentir una dimensión que transforma la vida y la humaniza. ¿Será necesario pasar de la reflexión teórica de la realidad y empezar a nutrirnos con teorías desde y para la vida? ¿Desde el calor de los afectos, aprender también desde la sabiduría que es la vida misma?. ¿Desde el sentir como dimensión aurea?

Suspiro 9.

El símbolo como constructor del sentido de la existencia

En el Pop Wuj⁶², en su primera parte se explica que los dioses formadores de vida, meditando se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y pensamiento para crear al hombre. Así mediante la palabra y el barro crearon carne y moldearon al hombre para que pudiera invocarlos, pero éstos aunque estructuraban palabras, no se movían, no tenían inteligencia, carecían de fuerza, estaban vacíos por dentro por lo que los destruyeron con agua.

Un nuevo intento por crear al hombre se hizo, entonces, crearon al hombre de madera, quien podía hablar y tenía inteligencia, pero no preguntaba por sus creadores, era frío, sin emociones, no tenía sangre, ni sustancia, ni humedad, se infiere que por su incapacidad de preguntar, no sentía. - Por tanto fue destruido -

En el tercer intento los dioses sintieron y pensaron qué el maíz debía entrar en la carne del hombre como sustancia humana; del maíz provino la fuerza y el vigor como energía vital y con un soplo, brotó el nuevo hombre. Bajo esta luz se amaron y decidieron crear al hombre. ¿Fueron acaso el pensar y sentir de manera simultánea los que permitieron que las cualidades humanas brotaran de este nuevo hombre de maíz, capaz de reflexionar la vida y así mismo? ¿puede la pregunta abrir el conocimiento y el sentimiento de humildad, amor y ternura como medios para llegar a la sabiduría?

⁶²Chávez Adrián. “Traducción directa del manuscrito. Pop – Wuj”. Poema Mito – histórico Ki-ché. Ediciones Liga Maya. San José Costa Rica. 1997. Páginas 1 – 12.

En estos tiempos posmodernos, cuando la globalización genera a través del mercado una nueva existencia, cuando los centros comerciales y el consumo son la nueva distracción, nos damos cuenta que el sistema está formando seres de madera, fríos, sin aliento, sin sabiduría, sin sentir, vacíos de ternura identidad y sentido. Cabe preguntarse entonces ¿si desde el pensar con sentido podríamos volver a la conformación de los seres humanos de maíz?, que sientan la vida para visualizar las dimensiones diversas de la realidad, que armonicen los diferentes significados de la existencia y aprendan a vivir bien?

Estas preguntas posiblemente han estado presentes en la historia humana y la visión occidental nos ha hecho pensar que somos seres esencialmente racionales; sin embargo, también y sobre todo, somos emocionales, porque a través del sentir la energía vibra en nosotros y por la interacción sentir y pensar; afectividad – sensibilidad – racionalidad e inteligencia damos sentido y significado a nuestro ser y estar en el cosmos. El sentido que damos a nuestras necesidades, aspiraciones, sentimientos, preocupaciones, miedos, alegrías, llanto, esperanzas sueños, nos permiten dar significado a la vida, en definitiva a ser y estar en ella.

Con el modelo racionalista del conocimiento, aprendimos a oír y no escuchar, a ver y no mirar nuestra realidad, este modelo nos impuso una sola dirección y no las múltiples direcciones que la vida tiene. A no ir más allá, a no acercar nuestra mirada a la multidimensionalidad de la realidad, del universo y sus diversos sentidos y significados. Universo donde se hila la vida, donde nace la existencia desde cualquiera de sus formas, desde un volcán hasta un astro, desde el ser humano, una planta, un átomo, forman parte vital de la existencia, la cual debe ser leída y sentida como sistema integrado.

Hoy, desde el pensamiento complejo, se hace necesario y posible reconocer que el afecto a través de una caricia, un abrazo, un apretón de manos, una palmada al hombro o bien por la expresión verbal son necesarias para nuestra vida, sin embargo, para comunicarnos utilizamos en mayor medida los sentidos de distancia: vista y oído que los de cercanía tacto, gusto, olfato porque no se consideran necesarios. El sistema de consumo y competencia no permite la cercanía, más bien promueven la distancia y formas de dominación.

Es muy importante valorar lo que la ciencia clásica confirma, pero no valora, como por ejemplo; que la piel que nos cubre está llena de receptores de distintos estímulos que nos producen infinidad de sensaciones y de intensas emociones, ya desde la tierna infancia se observa como el contacto con la piel favorece y fortalece el vínculo afectivo entre madre e hijo y desarrolla la curiosidad que nos hace descubrir la realidad desde las sensaciones, no precisamente desde la razón. La razón comunica lo que descubrimos.

Poco se habla del sentimiento que experimentamos al contacto físico, ¿será que la sociedad nos enseña a ser enemigos del encuentro fraterno? con carencia de sentimientos vamos por la vida expresando nuestros pensamientos a través de argumentos lógicos, dando explicaciones bajo mecanismos que muestran causas y efectos, ocultando siempre nuestro verdadero sentir, hasta el punto de negarlo.

Lo curioso es que muy a pesar de la insensible racionalidad, las explicaciones, intereses, aspiraciones, razones son movidas por la energía de la emoción, que nace de las interacciones que establecemos con los demás en nuestro diario vivir, si la emoción antecede a la razón, ¿porque buscamos justificar desde la lógica racional

todo lo que hacemos, para “sentirnos”, valga el término, tranquilos de que hemos tomado las decisiones correctas?

Si desde el nacimiento experimentamos un cúmulo de emociones, ¿por qué con el pasar de los años creemos que lo que nos caracteriza como humanos es la razón?, nuestra vida se mueve dándole validez a afirmaciones de lo que hacemos, incluso defendemos nuestras decisiones para justificar la aceptación de ellas, sin embargo “todo sistema racional se constituye en la práctica con ideas aceptadas con anterioridad desde cierta emoción”,⁶³ es frecuente aceptar sin reflexionar por el simple hecho de que los demás lo hacen, y creemos que como seres racionales está bien aceptar lo que otros dicen.

Es natural hacerlo sin pensarlo, afirmar que lo que nos caracteriza como humanos es la razón, el desprecio a lo que sentimos es porque así nos programaron explicar desde la razón nuestras decisiones, sin embargo desde esas decisiones manifiestas va implícito el sentir como un sistema energético que activa la práctica de ideas desde la razón, ya que todo sentir conlleva un flujo de energía que atraviesa nuestro ser, cuyo propósito es organizar el desarrollo vital para favorecer la conservación de la vida y nuestro bienestar.

Cuando aceptamos las ideas y los pensamientos de cualquier disciplina justificamos su validez universal y objetiva, pero en realidad son áreas de nuestra preferencia, de nuestro gusto, y por ello las aceptamos y nos apropiamos de su contenido justificando de manera consciente o inconsciente. Nada es absolutamente racional, lo que pasa es que subestimamos la importancia del afecto y el sentir en relación a

⁶³Maturana. Humberto. *“Emociones y Lenguaje en Educación Política”*. Centro de Educación del Desarrollo (CED) Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A. Santiago de Chile. 5ta. Edición. 1992. Pág. 248

la palabra, estamos dominados por el lenguaje hablado, por ello el contacto físico no parece necesario, sin embargo, este implica confianza, afecto y cariño necesarios para la vida en sociedad.

Metodológicamente desde miradas racionalistas se utilizó el método inductivo – deductivo y experimental, para conocer y analizar la realidad y la razón el único medio para poder acercarnos a ella. Esta visión positivista del conocimiento prioriza el lenguaje racional y experimental y anula el lenguaje simbólico afectivo por no responder a leyes de la razón.

Causa por la cual Occidente interpretó y fragmentó la vida descomponiéndola para estudiarla y entenderla. Buscar con la razón las respuestas que son sentidas para encontrarle significado a la existencia, no tiene sentido. A diferencia del lenguaje de símbolos, permite visualizarla desde otra dimensión puesto que frente a la imagen de lo sensible, el símbolo logra expresar lo que se siente.

El símbolo engloba el significado de las cosas que se sienten, trasciende la realidad objetiva y nos traslada a entender o a sentir otras dimensiones de la realidad que vemos. Lo que en la complejidad Edgar Morin llama universo implicado, por eso no se comprende desde la perspectiva instrumental. Lo más importante del símbolo es que abarca la totalidad, la experiencia, los sentidos, la razón, las sensaciones. Nos ayuda a descubrir las diversas dimensiones de la vida.

Usar el símbolo nos permite sentir desde las distintas dimensiones de la realidad, en contraposición a la tecnología que solo nos des-informa, a través del cúmulo de signos que nos van vaciando de sentido para construirnos como simples hombres de madera, que solo ven la apariencia de las cosas.

Los símbolos no son simples manipulaciones de la realidad, son representaciones y construcciones de sentido y significado social, la cultura es construcción simbólica, que da sentido para vivir la vida, aún cuando el sistema nos oprime, es necesario mantener la esperanza y voluntad para seguir luchando por cambiar la vida, por construir otros sentidos de existencia, de sociedad y ser humano, que satisfagan necesidades y sueños, todo eso lo inspira y provoca el símbolo

La conformación del ser humano como un *homo simbolicus*⁶⁴, nos permitió entender el sentir como energía vital para que encuentre sentido a su ser y estar en el universo, esa fuerza vital le da sentido de existencia. La racionalidad de occidente buscó cohibir el sentir, porque sabía de su sentido rebelde, que nos permite ver otras dimensiones de la realidad, se le negó su espacio como fuente de conocimiento de sueños, anhelos, deseos.

El sentir como sensación causada desde el más mínimo detalle de la realidad, nos da la sensibilidad ante las múltiples dimensiones de la misma, para verla y comprenderla con más profundidad, una rosa es una planta desde la razón, desde el sentir puede ser el reflejo del amor y la belleza. El sentir entonces es la energía que vibra en la actividad humana, en el mundo material e inmaterial.

En consecuencia el sentir es la sensibilidad que mueve toda la acción humana, la que hace posible la construcción de sentidos y significados para vivir en este mundo, es su fuerza creadora la que permite estructurar nuevas formas de ser, de hacer y vivir en sociedad. Nuestro sentir, en consecuencia es la imaginación y

⁶⁴ [es.wikipedia.org › wiki › Animal simbólico](https://es.wikipedia.org/wiki/Animal_simb%C3%B3lico)

creatividad, originando un impacto profundo en la construcción de relatos de la vida cotidiana, así podemos evidenciar cómo lo imaginario utiliza lo simbólico para manifestarse.

¿Será que la historia de la humanidad es la historia del imaginario? Por ejemplo el imaginario de un ser supremo, como función esencial en el ordenamiento de la vida. Por tanto lo imaginario afecta los modos de simbolizar la realidad y va a estar presente en toda nuestra vida. El sentir es energía vibratoria, apacible y furiosa puede actuar como un medio armonizador para curar las enfermedades del espíritu y de la sociedad.

¿Acaso no hemos experimentado esa dulce sensación que nos ofrece soñar despiertos, para aliviar el estrés el o la depresión, la enfermedad emocional, la enfermedad física,? Esto no es sino recuperar el sentido de la vida. El sentir restablece la armonía del ser humano, por cuanto lo que nos une no es solo la razón sino la sensibilidad, los afectos, el saberse parte del dolor del otro, de las penas, alegrías, esperanzas y sueños compartidos en la cotidianidad de la vida, eso es lo que da sentido y significado a nuestras vidas.

Se olvida que lo fundamental en la vida no es solo lo que explican la razón, ni la ciencia; porque el amor no es científico, como no lo son la alegría y la ternura pero son fuentes vitales de sentido de lo humano, no es la razón lo que nos hace solidarios con los otros, sino que es todo ese universo de representaciones marcadas por el sentir lo que nos hace humanos.

¿Será que el sentir como fuerza vibratoria media toda acción humana, para construir sentido y significados a la acción social? Considero que actuamos porque sentimos.

Los seres humanos estamos inmersos en una realidad a la cual por naturaleza buscamos darle sentido y significado, para participar en ella, por las relaciones que establecemos entre nosotros para construir un sentido de existencia, pero el racionalismo ha construido la necesidad artificial del consumo para creer que ser es tener, que ser mejor es tener más.

Cuando el sentir interactúa, se refuerza el sentido de pertenencia y diferencia de un grupo, se refuerza la identidad, se renueva el sentimiento de colectividad, de redes de relaciones que nos dan seguridad. Se vive en un mundo lleno de signos producidos por la multiplicidad de imágenes impuestas por las nuevas tecnologías, hay sobreproducción de significantes pero una pobreza de significados como construcciones de sentido de existencia. La cultura se encuentra inmersa en imágenes que debilitan la imaginación y la creatividad, afectando la capacidad crítica, la pérdida en el poder de la palabra, la distorsión en la dicción.

Nos encontramos en plena revolución multimedia, la cultura enfrenta una adicción a las imágenes, sobre todo los jóvenes, una nueva forma de pensar acorde a una cultura audiovisual, que lleva a un ver sin entender que está limitando el pensamiento abstracto, empobreciendo la capacidad de imaginar, como menciona Giovanni Sartori: “el hecho de ver prevalece sobre el hecho de hablar, en el sentido de que la voz del medio, es secundaria, está en función la imagen, y como consecuencia el telespectador es más un animal vidente que un animal simbólico. Para él las cosas representadas en imágenes cuentan y pesan más que las cosas dichas con palabras”⁶⁵ tenemos un tipo de hombre, el homo videns, el que domina los signos.

⁶⁵Sartori Giovanni. “*Homo videns. La sociedad teledirigida*”. Editorial Taurus Argentina. 1998. Pág. 26

En segundo lugar hay que indicar en donde está el primer lugar el carácter efímero de la cultura por la velocidad con que se transmiten las imágenes y la pornografización de ellas, las convierte en mercancía para ser consumidas. Si la realidad es tan fría como nos lo muestran las imágenes, muy poco esfuerzo hay que hacer para imaginar la vida y peor aún para imaginar otra forma de ser y estar en ella.

A más imágenes menos imaginación, es una nueva forma de enajenación, una invasión de realidad virtual tan fuerte, que nos resulta difícil distinguir con lo real, lo virtual contamina las dimensiones de la percepción de la realidad y altera la imaginación. Nuestra sociedad se caracteriza por su incapacidad de encontrarse con el otro, de re – conocer, de valorar, de respetar al otro, de compartir sus sueños y dolores, sus esperanzas y utopías.

La imagen sobre la imaginación altera o fractura las relaciones entre nosotros, extiende los caminos de indiferencia, en consecuencia el otro no existe, es invisibilizado o simplemente es otro virtual, existente en la frialdad de la pantalla de la computadora.

Por ello se hace necesario la construcción de otros sentidos de existencia, otras percepciones y subjetividades frente a la vida. Resignificar el sentido y significado de ésta, sembrar esperanzas, sueños, afectos, sabiéndonos capaces de hacer una fusión de ternura con la vida, será posible que florezca en nosotros la fuerza creadora para encontrarle sentido y significado a nuestras vidas, negadas por el sistema capitalista desarrollado sobre las bases del racional – mecanismo.

Es de reconocer que hemos perdido la sensibilidad de maravillarnos con las cosas sencillas, de percibir el mundo de muchas otras maneras, algo tan sencillo como sentir el viento en la cara, ver cómo las hojas se mueven a su merced en una tarde de lluvia, o escuchar el canto de las aves que vuelan por encima de nosotros. La naturaleza se comunica y nos educa, pues dentro de todas sus sutilezas aprendemos a valorar la belleza, a desarrollar la sensibilidad artística de la que podremos disfrutar el resto de nuestra vida.

Son estas experiencias simbólicas y muchas otras, donde el sentido de la curiosidad se renueva cuando estamos en y con la naturaleza, un arcoiris, una luciernaga que ilumina un campo, un rayo de luz que atraviesa un bosque las que nos permiten maravillarnos ante lo nuevo para darle sentido a nuestra existencia. Sentirnos en el espacio de la imaginación, es necesario para conectar con nosotros mismos y con todo lo que nos rodea.

Ver las dimensiones de la existencia que se han mantenido ocultas y que a través del sentir empiezan a surgir con otras miradas, sentidos, significados. Es necesario entonces, tejer los sentidos y significados de la humanidad, sin limitación alguna, volcar nuestra mirada ante un sentir cósmico, biocéntrico, que su horizonte sea la totalidad de la vida, hacer un compromiso de ternura con la vida.

Ese sentir cósmico podemos reconocerlo en la primera parte del Pop Wuj, que muestra la teoría del origen (cosmología) podría mostrarnos el valor del sentir: “fue cuando buscaron, palparon, pensaron, meditaron, sintieron lo que había que

emplear para el cuerpo de la gente (...) de solo alimentos eran sus cuerpos. Creados por el Arquitecto, Formador. Solo por milagro, por mito fue la construcción”⁶⁶.

Indudablemente encontraron sentido y significado profundo de su existencia, en donde la palabrase articula como lenguaje. Así el mito es en realidad la sabiduría, que explica el origen de todo, para que se sienta que en todo esta la vida. El mito se construye para explicar una percepción particular de la vida social y de aspectos que son relevantes, hasta convertirse en sagrado, “cuenta una historia sagrada, relata también, un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo primordial, el tiempo fabuloso de los “comienzos”, cuenta cómo, gracias a las hazañas de los Seres Sobrenaturales, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta el cosmos, una isla, una especie vegetal, el comportamiento humano, una institución⁶⁷.

El mito entonces acompaña siempre al ser humano, iluminando su existencia, irradiando pasado y futuro, el futuro y el pasado pero siempre con una nueva frescura en un proceso autopoietico porque la sociedad siempre aprende o debe aprender del pasado, y puede reconstruirse a sí misma cuando valora el pasado, y entonces se reorienta, se reorganiza. La interacción del ser humano con la realidad es una fuerza vibratoria que supera nuestra capacidad de comprenderla; es energía vital presente en el mundo y la realidad desde su origen. Esta interpretación solo es posible desde el sentir.

Una característica importante del mito es “la creación” por ello no puede surgir fuera de la realidad que simbólicamente refleja, de una realidad social e histórica concreta, podemos inferir que el mito es una construcción sociocultural de gran riqueza

⁶⁶Chávez Adrián. “Pop – Wuj. Poema Mito – histórico Ki-ché”. Pág. 64 - 65

⁶⁷Eliade Mircea. “Mito y Realidad”. Editorial Labor. S.A. Segunda Edición. España 1992. Pág. 18 - 19

simbólica, porque mediante los símbolos expresados se explica la interrelación ser humano – naturaleza.

Pero no solo explicarla, el mito pretende darle sentido a la vida. “Es importante resaltar que el mito tiene una fuerte carga de historicidad y que ésta hace posible que la realidad se cuente a través de la palabra, realidad e historia promueven el lenguaje mítico”⁶⁸. No podemos dejar de mencionar que Occidente pretendió que la razón desplazara al mito, como hace con todo aquello que no comprende y no puede tener bajo su dominio.

A través del supuesto de la superioridad de la ciencia y la filosofía occidental, reducirlo a prácticas de a las sociedades primitivas era el objetivo, sin embargo no se puede prescindir del mito porque es el que le da sentido y significado a la vida, incluso la sociedades actuales lo necesitan para comprender su subjetividad y respetar al mundo y la vida.

Si el mito nos permite comprender el mundo, el cosmos, la naturaleza, la sociedad, la cultura, la vida, y nos permite sentirnos en ellos, podemos intuir que la realidad es la fuente que genera los mitos. Cuando tenemos necesidad de encontrar explicación a los fenómenos naturales y sociales desde sus orígenes, a través del lenguaje simbólico del mito, se crea una realidad imaginaria de mundo, de sociedad, de vida, pero no por ser imaginario es menos real.

⁶⁸Eliade Mircea. “*Mito y Realidad*”. Editorial Labor. S.A. Segunda Edición. España 1992. Pág. 18 – 19

Los mitos son construcción cultural para la interpretación del mundo, del ser humano, de la vida. ¿El mito condiciona la realidad o la realidad condiciona al mito? Lo que sabemos es que el mito nos permite darle significado a la realidad, conocer las interrelaciones sociales, económicas, culturales y explicarlas en forma simbólica. Lo simbólico por su significado, se vuelve sagrado.

Entonces los mitos son construcciones socio culturales e históricamente, generadas por el ser humano para dar respuesta a las interrogantes que la realidad plantea. El mito está lleno de símbolos, por ello es una manifestación propia de la cultura como bien lo indica Eliade “son respuestas culturales, hechos de cultura y por tanto, riqueza simbólica profunda,”⁶⁹ el mito se vive individual y socialmente a través de la cultura en un proceso autopoietico porque vive en ella y con ella muere.

Es decir que el mito como construcción de la cultura humana, otorga sentido y hace vivir dicha cultura estimulado por el fenómeno recursivo que conecta pasado y futuro o futuro y presente. Conocer, sentir y dar significado al mito nos permite entrelazarnos con la cultura.

De hecho todo mito cuenta una historia por ello, Eliade considera a los mitos como una historia sagrada, pues la explicación que ofrece sobre los tiempos primigenios necesarios para entender la experiencia cotidiana, sobrepasa las dimensiones de un tiempo lineal, racional. Todo mito construye una historia que está más allá del tiempo y de la misma historia, por ello hablamos de ancestrales pasados, recreados permanentemente en el presente, o construimos mitos en el presente para que se constituyan como memoria.

⁶⁹Mircea Eliade. Op. Cit. Pág. 180

Un mito nace, se recrea o muere con base a la historia y por ello cada sociedad crea sus mitos. Sin embargo el pensamiento mítico está más allá de la historia del ser humano, pero es, también, su condición: está presente en el centro de la historia, he ahí su paradoja, el mito no teniendo historia se constituye como posibilidad para la historia humana, pero está sobre ella porque nos permite vivir el pasado, recrearlo, hacerlo presente, su presencia se evidencia en el sentir del ser humano cuando busca entender pasado y presente del mundo en un acto de recursividad.

En todas las sociedades el lenguaje mítico, ha ofrecido a la humanidad significados para sentir la realidad en su totalidad, de ahí por qué los mitos eran vitales para enfrentar los problemas de existencia, evitando sentimientos de culpabilidad o angustia. Con la actual imposición de la cultura occidental y de su ciencia, el mito se instrumentaliza y se usa para satisfacer los intereses del capital.

Es innegable que enfrentamos una crisis de sentidos y significados, ya no sentimos la fuerza de la palabra que está en el mito, vivimos enajenados de imágenes en las redes sociales, las cuales alteran nuestro poder creativo para la imaginación simbólica, ahora priorizamos la frialdad de los ojos virtuales, hemos perdido la calidez que encierran la mirada y el abrazo, el encuentro humano. Estamos llenos de datos, de información, hemos desarrollado nuevas destrezas para el manejo de las tecnologías, pero mantenemos un profundo analfabetismo afectivo.

Revalorizar el mito se hace necesario para la recuperación de los saberes cotidianos, por ello se cuestiona la visión occidental que construye historia solo a partir de la escritura y niega la existencia de nuestros pueblos y su tradición oral. Esta visión rompe con el pensamiento occidental de que el mito es una expresión primitiva y

permite desde el sentir una forma de pensar el mundo del pasado, presente y futuro porque éste hace referencia a nuevas historias. A través del mito se vive el pasado, se revitaliza el presente para tejer una trama de significados y encontrarle sentido a la existencia.

Suspiro 10.

El sentir desde la tradición oral

La tradición oral tiene un profundo contenido sensitivo, su riqueza me acompaña desde la tierna infancia. A través de la oralidad aprendí sobre la marimba como acervo cultural; en ella conocí un repertorio de melodías que alegraron el hogar, hasta elementos triviales posiblemente, como los puestos que eran los lugares que ocupaban los marimbistas al ejecutar las melodías, el entelado que se hacía para mejorar el sonido, todo ello sin saberlo formó parte de la cohesión e identidad cultural.

Aprendimos a diferenciar diversas melodías al ser escuchadas, hasta el punto que al nombrarlas sentimos intensas emociones; la música como constructora de sentido nos permitió llenarnos de afecto y alegría no solo por el sonido que nos hacía vibrar, sino por la palabra en la convivencia familiar. La transmisión oral, fue en esa época, la responsable de conservar la cultura y enriquecer nuestra vida.

Aspecto importante ha considerar, es el fenómeno recursivo que ocurre ahora que escucho y nombro las piezas musicales, aprendí a través de la complejidad que no solo se reviven los recuerdos sino se hacen posibles resignificaciones del pasado que modifican la apreciación del mundo y la vida en el presente. A través de la oralidad como un acto de sentir nos reencontramos también con nuestros padres y abuelos que habitan en nosotros y que resignifican nuestras vidas a través de los campos mórficos.

El mundo de la oralidad ha sido el espacio para los encuentros cotidianos, en las calles, plazas, parques, mercados, el espacio lúdico, el del amor y el desamor, el de los sentimientos. Somos narradores por naturaleza porque narrar es un acto de ternura, a través del cual podemos descubrir la luz que hay detrás de las palabras, esa luz que da sentido a la existencia.

Cuando las palabras se impregnan de sentir, forman un proceso de recursividad, en un continuo ir y venir de sentimientos y palabras. La palabra ejerce influencia en el sentir y este en la palabra, es decir que nuestros sentimientos inciden en nuestras palabras y éstas en nuestros sentimientos, pero los cambios no solo son a nivel individual sino de los que están con nosotros como resultado de la interacción.

Entonces, la palabra es mediadora del sentir en la vida del ser humano, la tradición oral aporta al ser humano una forma muy especial de aprender, en un proceso recursivo y no en una relación causa efecto. Hay un espacio a través de la palabra para conectar con el entorno, para la construcción del conocimiento y la forma de ver el mundo.

Aprender y sentir por la palabra, permite escuchar la naturaleza, la corriente de los ríos, el viento que sopla los árboles, las aves que cantan. En la palabra se moldea nuestro pensar, sentir y actuar, en ella encontramos los símbolos, mitos, valores y las diversas interpretaciones que damos al mundo.

Podemos decir que la oralidad es la formación social del sentir la cual es manifiesta por las experiencias que hemos tenido desde la niñez. De ahí la importancia de los narradores, para revitalizar la memoria colectiva porque a través de los relatos se socializa y se da sentido a la vida. Hemos abrigado tantas historias desde niños, que

no pueden separarse de nuestra existencia ni de la historia en la cual han vivido y se han narrado.

Sentir desde la palabra, implica darle un significado diferente a la oralidad, no como partícula sino como red, donde todos se relacionan, se nutren, dialogan, conviven. Sin embargo hoy existen dificultades para pensarnos y sentirnos como parte de muchas redes de interacciones familiares, sociales, políticas, culturales, porque aún nos pensamos como partículas elementales al demostrar nuestro analfabetismo afectivo.

¿Es posible que el sentir desde la palabra signifique tratar a los que no piensan como nosotros con la misma ternura y comprensión que tratamos a los que sí lo hacen?
¿Es posible tratar a los que piensan como nosotros con la dureza que tratamos a los que no piensan como nosotros?

Estamos aprendiendo que el conocimiento -el cual es posible expresarlo también desde la oralidad-, es parte de la vida cultural, del medio que nos rodea, de nuestras experiencias y vivencias, ya no podemos seguir siendo solo observadores, debemos ser partícipes y creadores de ese conocimiento vivo, porque cuando conocemos involucramos historia, experiencias, afectos, sensibilidades. Es a través de los vínculos del afecto, de la palabra, del conocimiento, del sentir, donde reconocemos nuestra dignidad humana.

Así mismo permite entender el malestar que causa la modernidad, una sociedad dependiente de la visibilidad de la pantalla empobrece las experiencias cotidianas, porque la escritura pasó a ser un espacio o conexión de la verdad con la razón, se impone la verdad del logos, la escritura es la operación que garantiza lo verdadero,

anulando el oído del lector, en tanto se promueve el ideal de objetividad, imparcialidad y explicación del conocimiento propio de la modernidad. La esencia de la oralidad perdió espacio para generar sentidos.

No es que estemos negando el espacio de la escritura, lo que señalamos es la función de objetividad y uniformidad impuesta, se le quitaron las características individuales, el trazo dejó de reflejar sensibilidad, emoción, las palabras dejan de tener vida propia porque ya no reflejan la personalidad de quién escribe. Existen infinidad de textos con mucha pobreza de contenidos, uso excesivo de imágenes y títulos exagerados para llamar la atención de los lectores. Encontramos un lenguaje frío e impersonal que distorciona la imaginación y el verdadero sentir de la vida.

La lógica dominante del capitalismo produce textos y promueve opiniones distorcionando la realidad, convirtiendo a la oralidad en una comunicación inferior que no crea conocimiento y que es incapaz de entender la modernidad para comprender el mundo y la vida. Sin embargo, antes de la palabra escrita estuvo la oralidad y antes de ella la vida que la hizo posible.

La arrogancia de la razón, por su visión antropocéntrica, hace que nos veamos y oigamos sólo a nosotros mismos, aprendemos de los textos y nos llenamos de conceptos, de información, de signos pero el significado es según nuestras propias experiencias y características personales.

Nuestra época se caracteriza por una crisis de sentido, el desarrollo científico progresa en la vida material, y es el determinismo el que pretende que veamos que los asuntos importantes son técnicos dándole prioridad al capital sobre la vida.

Suspiro 11.

El sentir como manifestación de la energía vital

Tengo el hábito de caminar por los alrededores de la ciudad, ejercicio que me acompaña con estados emocionales placenteros por la luz que entrecruza los árboles, el viento frío que toca mi piel, la frescura del bosque, el canto de los pájaros, mi cuerpo desplazándose por las veredas; experimentando una sensación de bienestar y autoconfianza al parecer por las endorfinas, dopamina y serotonina como responsables de las diversas sensaciones.

Sin embargo, una mañana aparece un perro por la calle, al verme se acercó y empezó a ladrar, quedé paralizada, sentí el corazón palpitando muy fuerte, y no podía pensar claramente. Después de lo que fue una eternidad la respiración desaceleró, dejé del lado el miedo y mis pensamientos apremiantes. El evento pasó, pero el encanto inocente que me acompañaba se esfumó, la precaución era tomar otra ruta o pasar rápido por el sector.

Las sensaciones caóticas se repitieron, la acción del cerebro se centró en nuevas conexiones neuronales, en la creación de relaciones, visualizando diversos escenarios, todo originado desde el sentir (miedo, susto, sorpresa), reconfigurando el funcionamiento molecular, celular, físico, emocional, familiar, social. Una nueva organización surgió dentro del caos generado por el apareamiento del perro y la defensa de su espacio físico. Por mi pensar sentido fui consciente del evento, reconociéndome y afirmándome en un sentido de integración, a través del flujo energético (sentir).

Diversos estados como felicidad, miedo, paz, suelen producir cambios, debido a que en el proceso de transformación brotan emociones, por el flujo energético que genera todo sistema vivo con su entorno, desarrollando cambios químicos en el metabolismo; nuevas estructuras.

Al respecto Sheldrake plantea que “existe un flujo energético donde la energía es el principio del cambio, causante de cualquier proceso de transformación (...) es el flujo vibracional, punto de encuentro entre la naturaleza creativa que evoluciona movida desde dentro por un tipo de conciencia cósmica fruto de interacción entre la fuerza interior y el medio.”⁷⁰

Heráclito afirmaba que nunca nadie se baña dos veces en el mismo río, cuando volvemos a sus aguas, ni el río ni nosotros somos los mismos, porque todo cambia, todo fluye, nada permanece intacto; cambian ideas, formas de ser y sentir. El cuerpo también cambia en tiempo determinado, células mueren y miles las reemplazan. De igual manera sucede con las distintas modalidades de vibración que experimentamos en el transcurso de la vida: afecto, ternura, amor, miedo, tristeza, conocimiento, no son estáticas, fluyen en diferentes frecuencias.

Para el físico David Bohm “No sólo está todo cambiando, sino que todo es flujo (...) lo que existe es el proceso mismo de llegar a ser”⁷¹ toda forma de vibración cuya existencia no es independiente y se manifiesta de manera temporal. El sentir como flujo de energía se entretiene en la mente, pensamientos, inteligencia, conciencia, afectos, -SER-, manifestándose en todas las dimensiones del ser humano al

⁷⁰En Saturnino de la Torre. *“Teoría interactiva y psicosocial de la creatividad”*. En Torre y Violant (Coord) Comprender la creatividad. Málaga 2006. Pag. 123.

⁷¹Bohm David. *“La Totalidad y el Orden Implicado”*. Pág. 33

establecer relación consigo mismo y su entorno. Si estamos aquí como especie, es porque desde los inicios de la evolución tuvimos conciencia de nuestra capacidad de sentir y relacionarnos con todo, para la conservación de la vida.

Lo que significa que somos energía y lo que impresiona es que, a través de la comprensión del fenómeno energético, la construcción del conocimiento no es desde la razón como lo planteó el sistema Occidental, sino que se construye desde el sentir; se piensa porque se siente, fuerza vital que vive en cada uno de nosotros y que permite mejorar los procesos del pensamiento. Mis decisiones han sido desde la lógica consciente y en muchas ocasiones no fueron las mejores. “si las cosas van mal en el mundo, algo va mal dentro de mi, dijo Jung.

También se puede aprender y construir conocimientos desde el sentir, “la transformación humana está en torno y dentro de nosotros, omnipresente e invisible como el oxígeno⁷² el sentir nos define como personas por la estrecha relación entre mi mundo interior y lo que sucede alrededor, ambos se transforman inevitablemente.

La capacidad de algunas personas para identificar y establecer relaciones en un contexto de caos, promueve la relación dialógica: pensamiento – sentir. Es decir, que las personas al experimentar a una serie de emociones inesperadas, los sentimientos empiezan armonizarse y generan una estructura entre ellos para producir nuevas configuraciones, caos – orden, multicausalidad, imprevisibilidad, autoorganización entre otros.

⁷²Ferguson, Marilyn. “*La conspiración de Acuario*”. Editorial Kairós, S.A. Madrid, España. 1980. Pág. 93

Las características de las diversas frecuencias portadoras de información en los sentimientos, posibilitan momentos de recursividad por ejemplo: el temor evita situaciones de peligro; el enojo alerta sobre un desequilibrio del espacio vital; la felicidad aumenta el estado energético, todo esto conforma un sistema de protección y bienestar temporal que nos permite no solo dejar en el pasado esas emociones sino que desde la experiencia y la memoria de estos eventos rediseñar ese pasado desde acciones presentes.

Si solo se recordara el evento (enojo, temor, felicidad, frustración) sin resignificar los sentimientos y sus consecuencias, sería un mero acto de retroalimentación que no trascendería ni resignificaría el presente. La recursividad entonces, es más que un fenómeno de repetición; es un acontecimiento que permite el flujo de la experiencia para resignificar permanentemente la vida y no quedarnos atrapados en esa frecuencia.

En la historia de las sociedades la visión racional transcurrió como acto de retroalimentación para comprender los procesos sociales, sobre todo después de la propuesta de Descartes y Newton, quiénes le dieron a la ciencia occidental el privilegio de ser el medio para lograr todo objetivo y explicar la realidad. Eso mismo desplazó otros procesos como la recursividad, intuición, sentir que hoy el pensamiento complejo recupera y le da relevancia sobre la racionalidad.

En esta nueva interpretación compleja, la subjetividad la podemos asumir como este trabajo la propone, otro elemento del flujo energético que va construyendo la realidad social.

Así también, los saberes tradicionales a diferencia del paradigma occidental, destacan la importancia que tiene entender la realidad desde la subjetividad y le dan la misma categoría que la ciencia occidental le da a la racionalidad, la misma ciencia clásica llegó a sus límites y cede espacios a los saberes tradicionales desde el desarrollo de las neurociencias, la física cuántica y las ciencias de la complejidad.

Lo que la actual ciencia occidental convirtió en pura retroalimentación, el pensamiento complejo le da significado recursivo, esa es una propiedad de la subjetividad confirmada por el mismo pensamiento complejo. Podemos entonces, darle un nuevo significado al pasado y su relación con el presente desde otra categoría de la complejidad conectada con la recursividad.

Sin embargo, es necesario ser cautos, porque el principio de recursividad no debe sobredimensionarse, a pesar de su importancia, abordar esta categoría superficialmente podría sujetarnos al pasado, al referirnos a ésta como sujeto de cambio del futuro e interpretarlo de esta manera se estarían categorizando relaciones de manera mecánica, al punto que el pasado sería absoluto condicionante y única fuente de la recursividad.

Conceptualmente surge la paradoja propuesta por Foucault –por cierto no considerado precursor del pensamiento complejo, a pesar de la riqueza de conceptos- en sus propuestas al referirse al pasado y refiriéndose a comentarios de Gilles Deleuze, “respecto a su máquina crítica (entiéndase sus reflexiones con la que interpreta el pasado) ... yo diría que mi máquina es buena no porque transcriba o suministre un modelo de lo que efectivamente da, es tal que permite que nos

liberemos del pasado”⁷³. La recursividad permite cambiar el presente y futuro, pero no debe determinarlo, más bien crear acciones para renovar el futuro.

Entonces, el sentir como modalidad de vibración permite el bien estar del ser humano por la interacción recursiva de sí mismo, pero también con su entorno, explicada de muchas maneras, el lenguaje es una de ellas. De acuerdo con Maturana cuando sentimos, hablamos y nos hacemos humanos en el diálogo, plática, charla, evidenciamos cambios corporales, porque el sentir es el flujo de las conversaciones.

Al conversar liberamos energía de muchas realidades, por ello nuestro mundo interno y externo cambian. En el intercambio energético nos reinventamos, realizamos autopoiesis, pero también incidimos en los demás; sentimos cólera, enojo, alegría, compasión por el poder de las palabras, principalmente cuando los señalamientos son por lo que somos para la otra persona y no por la profundidad de nuestros planteamientos, se evidencia claramente como se busca ajustar las reglas a los estándares del otro y como buscar la rendición bajo presión intelectual.

Sin embargo, nunca debemos dejar de expresarnos, ello conlleva la búsqueda de la libertad; cuando nos detenemos en una conversación se pueden percibir gestos, posturas, y nuestro cuerpo siente las vibraciones que llegan de la otra persona, lo que comúnmente decimos que nos toca el corazón o remueve el estómago; no es más que el intercambio energético que complementa la información en una comunicación empática.

⁷³Deleuze Gilles. *“Foucault”*. Editorial Paidós, México D.F año 2016

Si tomamos conciencia de los sentimientos, damos cuenta que ellos representan el holismo vital. Quiénes somos está determinado por lo que sentimos acerca de nosotros mismos, esa fuerza vital que nos mueve, muestra que formamos parte de un todo, por ejemplo, la salud está íntimamente relacionada con la armonía interior y cualquier falta de correspondencia se traduce en enfermedad, las posibilidades de estar bien están íntimamente entrelazadas con nuestro interior.

En la vida diaria experimentamos distintas modalidades de vibración, que se hacen manifiestas cuando se expresan deseos, intereses, necesidades, afectos, sensibilidades, percepciones, sentimientos, por la interacción con todo lo que nos rodea. Todos experimentamos diversas manifestaciones del sentir, y las comunicamos a través de reacciones corporales (emociones), resultado de nuestras vivencias. De modo tal que, es necesario sentir al Otro por el abrazo fraterno -como otra manera de interacción recursiva-, se pueden recuperar viejas experiencias, sintiendo que, al menos por un instante nos abrimos a su encuentro.

En concordancia, con lo complejo explicado a partir del término “**complexus**, como lo que está tejido en conjunto o entrelazado”⁷⁴ el abrazo constituye una experiencia latente de vibración que entrelaza. Este alcance tiene implicaciones no solo conceptuales sino afectivas por la frecuencia de flujo como disposición afectuosa asignada a la disposición actitudinal que la persona asume en un acto de recursión.

Con el prefijo **-com-** de complejidad, como unión o compañía, se afirma que los abrazos y la incorporación del pensamiento complejo pueden considerarse elementos afectivos y epistémicos - liberadores del sufrimiento.

⁷⁴ Moreno Juan Carlos. Fuentes, autores y corrientes que trabajan la complejidad. *“Un marco para la complejidad. Manual de Iniciación Pedagógica al Pensamiento Complejo”*. UNESCO. Quito. Mayo 2003. Pág.20

Una persona que abraza, manifiesta sensibilidad humana, es susceptible al afecto, siente, porque el impacto energético del abrazo produce experiencias vitales, provocar el impulso energético o vibración del sentir implica conservar el contacto humano como un esfuerzo hacia el bien común. Impulso que ha perdido sentido en la modernidad.

La búsqueda de satisfactores gira en torno a necesidades creadas por el mercado, para sentirse visible ante los demás, todo ello ha generado una sociedad ensimismada porque ha silenciado su sentir y se le ha enseñado a pensar de manera uniforme. El modelo de desarrollo capitalista, nos quita mas de lo que nos da, nos hace sentir en una cultura de desconfianza, soledad e individualismo, las manifestaciones de indiferencia hacia los demás es común.

Si bien el racionalismo inició hace unos veinticinco siglos con aportes de la filosofía griega, ésta se ubicó en la cultura occidental y particularmente en el paradigma de su ciencia por los aportes de Bacon y Descartes. La interiorización de esta mirada ha ocultado el sentir, anulando la intuición, la afectividad, la sensibilidad, la percepción, el sentido de la vida; manifestaciones desvalorizadas por ser consideradas expresión de lo femenino y en consecuencia expresiones de debilidad.

Sin reconocer que lo que anima el ser es la energía vital, lo que denominan Chi en la cultura oriental, Prana en India, Q' anil en la cultura maya.

Suspiro 12.

La inteligencia como expresión inherente de la vida

Me encontré una tira de Quino y me pareció interesante iniciar con ella.

“¿Té parece que en otros mundos hay seres inteligentes Mafalda?

-Yo creo que es muy posible, Miguelito.

-Pero, según los sabios parece que esos seres no pueden habitar ninguno de los planetas cercanos a la tierra, indica Miguelito.

Mafalda reflexiona unos instantes sobre las palabras del amigo, y responde: No, claro.... si son inteligentes, no”⁷⁵

La inteligencia es sin duda un término con muchos significados; pongamos por caso nuestra formación académica, en donde aprendimos que la inteligencia se medía por medio de test estandarizados para evaluar conocimientos y aptitudes. Los resultados obtenidos nos ubicaban en determinado nivel cognitivo, es decir que mediante una cifra calificaban las habilidades, capacidades y aptitudes, orientando el comportamiento a metas; esto condujo a acciones de exclusión y división por la injusticia social que se impuso. El desarrollo del comportamiento ha permitido varias definiciones de inteligencia, las cuales no son nuestro objetivo detallar.

Por consiguiente, la importancia de abordar la inteligencia, es porque se le considera una expresión inherente o esencial de la vida. Todo organismo en su proceso de acoplamiento^{76*}, por las cualidades y características que posee, interactúan entre sí para comunicarse. A partir de este enfoque se abordará la inteligencia que se

⁷⁵ #mafalda #quino #cómic #leer #libros #lecturas #amoleer #leeresvivir #booklovers

⁷⁶ Utilizo el término acoplar porque no es una adaptación mecánica a lo establecido, sino un recrear permanente que permite dar vía a lo que llamamos cambio, transformación y desarrollo de la sociedad humana.

relaciona directamente con la vida y nos apoyaremos de la visión de Humberto Maturana con respecto a la inteligencia como fenómeno biológico.

Resulta interesante que Maturana no responde a la pregunta ¿Qué es la inteligencia? sino se pregunta ¿cómo se genera el comportamiento inteligente? planteamiento que “trasciende el nivel del individuo a espacios de relaciones contextuales de acoplamiento generando el comportamiento inteligente,”⁷⁷ es decir que el comportamiento inteligente se desarrolla según las experiencias que nos toque vivir y los aprendizajes propios. La influencia recíproca entre el contexto e individuos, no solo provoca acoplamiento, sino afectos, sentires, lo que favorece el desarrollo de la inteligencia.

Entonces, la inteligencia surge por la sociabilidad y adaptabilidad entre organismos y con el medio, en consecuencia, la inteligencia no es una estructura genética donde surgen las capacidades sino es un proceso de interacciones. Todos creamos realidades desde las experiencias, puntos de vista, percepciones, pensamientos, así conocemos el mundo y nos hacemos y sentimos en él.

En este proceso necesita la socialización y adaptación para dar espacio a lo que Maturana llama acoplamiento estructural entre el medio y el individuo. Entiendo que como organismos vivos estamos en constantes relaciones entre cada parte (células, tejidos, órganos, sistemas) para generar vida, este proceso se acompaña de un cambio en la estructura (componentes que nuestro cuerpo absorbe, produce, y cambia para mantener la dinámica).

⁷⁷ Maturana Humberto. *“Desde la biología a la psicología”*. Cuarta Edición. Compilación y prólogo de Jorge Luzaro García. Editorial Universitaria. Pág. 23

Es el caso de las células y la capacidad que tienen de reproducirse para sustituir a las originales para mantener la vida, “la estructura de los sistemas vivientes y la estructura del medio cambian juntos en forma congruente, el medio no preexiste a los sistemas vivientes que operan en él, pero surge con ellos y cambia con ellos en una relación dinámica de constante congruencia estructural, o adaptación, que yo califico de acoplamiento estructural.”⁷⁸ A medida que interactuamos entre nosotros, pertenecemos al medio de cada uno y cambiamos juntos inteligentemente.

Edgar Morin indica que “la inteligencia precede a la humanidad y de ella emergen el lenguaje, el pensamiento y la conciencia, lo propio de la inteligencia humana es conservar a la vez lo viviente animal en individual, pero deviniendo de lo espiritual y cultural,”⁷⁹ lo que significa que la inteligencia como impulso relacional, nos agrupa, vincula, comunica y adapta a nuevos entornos donde no hay superioridad biológica ni genética sino solo hay personas con diferentes experiencias e intereses.

Por un lado, hemos desarrollado autonomía para buscar la convivencia entre todos, pero también la disminución cada vez mayor de la autonomía nos ha llevado al control y obediencia que genera malestar y destruye la convivencia. Comprender que la inteligencia se desarrolla cuanto interactuamos dentro del contexto confirma que somos seres sociales y que en la visión de Maturana existimos en el lenguaje, habitando en las culturas que hemos tejido como redes de conversaciones y al mismo tiempo ellas nos han formado.

⁷⁸Maturana, Humberto. “*Transformación en la Convivencia*”. Domen Ediciones. Santiago de Chile. Julio 1999. Pág. 42- 43

⁷⁹Morin Edgar. “*El método III. El conocimiento del conocimiento*”. Madrid. España. 1998, Pág. 179 – 180.

Comprendo entonces, que los espacios que habitamos en la niñez permitieron mantener la unidad como individuos, pero también como sociedad, vivimos en continuo cambio y transformación. A esto refiere Maturana cuando habla de adaptación, no es que nuestro medio existiera, nosotros en la relación familia – comunidad – medio nos vamos transformando juntos. De hecho, surgimos juntos, ese medio no hubiese sido si no hubiésemos estado ahí y viceversa. De la misma manera que una semilla vive solo si encuentra un lugar para germinar (tierra) como seres humanos vivimos si encontramos un medio que nos proteja y se acople, es decir nos permita la adaptación recíproca.

De esta manera, la adaptación es permanente, para todos, la inteligencia es un surgir espontáneo en el convivir humano, lo que resulta que toda inteligencia ocurre en una dinámica de cambios en la convivencia. La inteligencia no es resolver problemas, no se mide ni se desarrolla por niveles. Las comunidades centradas en la desconfianza, el control y la apropiación generan espacios donde pretenden educar a grupos sin presencia, sin ser vistos ni escuchados, solo son instrumentalizados y negados, donde la inteligencia y creatividad es restringida, se le reduce el espacio del consenso, de la conversación. Cultivando así las personas un vivir que genera desconfianza, frustración, pérdida de sentido en el propio acto de reflexionar.

Por aparte, la comunidad centrada en la confianza, el compartir, colaborar, sentir al otro, genera un espacio donde la inteligencia brota en la convivencia, donde las preguntas son genuinas, donde se conversa sobre criterios que le dan validez a las afirmaciones, donde aparecen las condiciones de posibilidad para dar explicaciones, un espacio donde todos se sienten incluidos, tienen presencia como parte de un proceso de crecimiento integral, donde están en un espacio de confianza y bienestar

que les permite ser ellos mismos sin temor a la desaprobación y descalificación, donde son autónomos por que pueden operar desde sí, desde sus deseos, desde su sentir, donde hacen todo lo que hacen por que se auto realizan como personas individuales en un espacio social.

La inteligencia se desarrolla en un ámbito de convivencia entre personas iguales, que se respetan así mismas y a los demás, que colaboran, comparten y se co-inspiran. Ese espacio se disfrutó en la niñez, aprendiendo a vivir y convivir según la naturaleza de las personas adultas, es lo que hacemos hoy, la manera de convivir marcará el camino futuro que será el punto de partida de las nuevas generaciones.

La buena noticia es que ellos serán respetuosos si nosotros comprendemos quienes verdaderamente somos, podremos constatar nuestra naturaleza amorosa y sentida, respetuosos de sí mismos y de los otros, para convivir creando cada día redes de conversaciones para educarnos mutuamente en el círculo recursivo de la convivencia humana.

Hoy sabemos que hay presencia de inteligencia en toda forma de vida, desde los organismos unicelulares, plantas, animales; es más hay inteligencia inconsciente en la respiración, en la temperatura, en los latidos del corazón, todo nuestro cuerpo es una sinfonía de convivencia inconsciente porque las células se coordinan en relaciones químicas, pero también en relaciones energéticas, con procesos de autoorganización.

Cuando late nuestro corazón todo nuestro cuerpo vibra, la sutileza le ha dado el espacio de muchas metáforas, entre ellas: me parte el corazón, corazón de piedra, educar el corazón, necesitamos un corazón que nos comprenda, el corazón te

recuerda, lo que el corazón calla, las lágrimas de un corazón roto, y una infinidad de metáforas que se han utilizado asociadas al corazón. Esto demuestra que no es una bomba mecánica, es un órgano inteligente que siente e intuye para que la mente racionalice decisiones importantes.

La inteligencia impregna y conecta con todo lo vivo; es un proceso vital, expresión de la conciencia universal que se manifiesta como flujo de energía actuando en el mismo instante de la realidad, ésta vibra, siente al mundo como totalidad y a nuestras sociedades en la red de relaciones, podemos decir que la inteligencia es el sentir mismo. Cuando el universo se expresa no solo se piensa así mismo, se siente, se emociona, provoca vida y conocimiento.

Lo importante entonces, es crear visión integral de nosotros mismos, en y con la realidad para recobrar la libertad de sentir y eliminar la visión fragmentada que nos condiciona cada día. Este condicionamiento se manifiesta, por ejemplo, cuando como investigadores olvidamos la esencia de nuestras prácticas y nos volcamos a la búsqueda de la verdad, de un orden externo y nos aferramos a conocimientos dogmáticos propuestos por las diferentes disciplinas. El investigador que busca en la teoría las respuestas se limita a sí mismo porque la realidad fluye permanentemente; por ello, más que teorías necesitamos de la inteligencia para seguir moviendo la vida.

Desafortunadamente hemos dejado de lado el sentir y se ha avanzado enormemente en la tecnología, nos hemos estancado en la indagación sobre nosotros mismos, provocando un desarrollo desigual. De nada nos sirve saber filosofía o leer muchos libros para encontrar el orden interno, la paz y el bienestar.

El desarrollo de la inteligencia, no es un proceso de acumulación es un proceso de liberación. Es una relación que no mezcla ni confunde sino integra y estructura la experiencia humana en el flujo universal de la existencia a través del convivir, de aceptar al otro como así mismo.

Pruebas no hay que exista un orden natural fuera de nuestras experiencias, percepciones, interrelaciones, se supone que la actividad cognitiva ocurre en el mundo de la experiencia, en donde el ser humano siente sus vivencias y por ellas evoluciona para repetir experiencias y evitar otras. Cualquier conjetura que saquemos de nuestra experiencia se referirá si y solo si a lo que sentimos y no a un mundo independiente. Por tanto, hay personas que con base a diversas experiencias sentidas construyen realidades que son vinculantes a la conciencia y a la mente, hay modificación del cerebro porque tiene la posibilidad de construir realidades diferentes en la convivencia.

Orientar la mirada hacia universos y realidades diferentes, construidas a partir de estados de conciencia distintos al reconocido como racional por el paradigma científico; llevan a ver y sentir una nueva visión del mundo, estos cambios afectan a la vida humana en general, porque permiten pensar y sentir de otra manera en la tolerancia, responsabilidad y libertad de personas como formas de convivencia social.

Allí en esa semilla del sentir, están contenidas leyes de la naturaleza completamente inteligentes que, y ahora podemos decir, no solo de átomos, sino galaxias en expansión. De manera que llegamos a un punto importante: ¿cuál es verdaderamente el vínculo o encuentro entre materia y espíritu?, ¿materia y conciencia?, ¿sentir e inteligencia?, no solo no son distintas, sino, son exactamente lo

mismo y la única diferencia sería, como analogía, la diferencia entre las olas y el océano, las olas pueden ser la manifestación simplemente de ese yo más profundo y que no son otra cosa que el océano mismo. En este sentido estamos descubriendo que la existencia ocurre solamente porque materia – espíritu – inteligencia – forman una unidad inseparable, si no están juntas no pueden existir, esto en el sentir en donde los elementos se extienden y contraen en sí mismos y en el otro.

El sentir nos permite desarrollar la capacidad de introspección, o sea vivir nuestra vida interior, encontrarnos internamente. El sentir no se manifiesta por el cuerpo, ni por los sentidos, es necesario recurrir al mundo interno para tratar de responder a: ¿Quién soy? ¿cómo hago?, esas preguntas siempre se solucionan cuando se contacta con el mundo interno. Finalmente, podemos concluir que, si el ser humano es capaz de darle espacio al sentir desde la inteligencia o la inteligencia desde el sentir, será capaz de sentir la armonía con el universo, la naturaleza, la sociedad y con él mismo.

Suspiro 13.

El sentir y la razón, las dos caras inseparables de la vida

Aproximadamente hace 100 años el pensamiento del ser humano se enfocaba en la razón como motor de desarrollo; fuerza que permitió al hombre progresar, crecer y desarrollarse. Esta idea inicia con las revoluciones de las sociedades europeas y su objetivo fue, que a través de la racionalidad se obtendría la luz de la libertad, de ahí el nombre “período de las luces”. En el proyecto de modernidad el ser humano ahora era libre de tomar sus decisiones y acciones porque su comportamiento era racional.

El rumbo que siguió el pensamiento, se da bajo el supuesto de que el ser humano es esencialmente racional. Rene Descartes, con su COGITO ERGO SUM marca la ruta de la ciencia, el concepto de ser humano como sinónimo de ser racional, se mantiene bajo la orientación y tarea principal de los sistemas educativos fundados en el dominio de la razón. Sin embargo, la razón, no es el primer momento ni el último de la vida, porque no explica ni abarca todo. La razón se apertura para que brote algo más esencial: la afectividad, la experiencia fundamental no es pienso luego existo,⁸⁰ sino siento, luego existo. En la raíz de todo no está la razón (logos), sino la del sentir (phatos)

David Goleman “indica que en el fundamento de todo esta la inteligencia emocional.⁸¹ El afecto, la emoción, la pasión, son energías que conectan con todo

⁸⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Cogito_ergo_sum

⁸¹ Goleman, Daniel. “*La inteligencia emocional*”. Por qué es más importante que el cociente intelectual. Ediciones B. México, S.A. de C.V. México 2012. Pág. 180

cuanto existe, por el sentir, comprendemos el significado de las cosas, la esencia de los demás y de nosotros mismos, al apasionarnos vivimos.

El problema que encontramos, es que bajo el ideal de hombre libre, desarrollado y feliz desde la lógica y la razón, se forman seres humanos egoístas, normativos, calculadores luchando por mantener el control de los sistemas naturales y sociales en defensa de sus propios intereses. Grupos de hombres han conducido la construcción de sistemas que les permiten servirse de otros hombres. Estos sistemas, se han creado contrarios a la vida, han sometido al grupo a la individualidad.

Limitar el pensamiento humano a la razón, resulta ser un concepto muy estrecho para explicar cómo las personas desean vivir, porque al fin de cuentas vivimos de acuerdo a nuestros gustos, deseos, necesidades, intereses, motivaciones. A pesar de los condicionamientos que la razón impone al sentir. “El pensamiento se autogenera a partir de un dinamismo dialógico ininterrumpido formando torbellinos internos y externos, así lo explica Morin el pensamiento en su movimiento organizador – creador, es una dialógica compleja de actividades y de operaciones que ponen en juego las competencias complementarias – antagónicas del espíritu –cerebro”⁸²

Afortunadamente a partir del siglo XX, brotaron nuevas ideas que demostraron que el modelo racional no era suficiente para explicar el sentir y pensar del ser humano, si bien es cierto que las decisiones que se toman en el transcurso de la vida son de interés personal, también es cierto que en muchas ocasiones se busca comprender y sentir lo que el otro siente en determinada situación, con base al reconocimiento que

⁸²⁸²Goleman, Daniel. “*La inteligencia emocional*”. Por qué es más importante que el cociente intelectual. Ediciones B. México, S.A. de C.V. México 2012. Pág. 182

se hace del otro como parecido a nosotros y a la vez diferente por sus gustos, reacciones, sentimientos, pensamientos.

El sentimiento de satisfacción y tranquilidad es un estado que se alcanza por las relaciones que establecemos con todo lo que nos rodea, incluyendo el universo, sentirnos en un tejido natural y social porque “formamos una unidad inextricable con todo, estamos interconectados con los sistemas de la naturaleza, sociedad, pensamiento que nos rodean y fluyen a través de nosotros, vivimos dentro de movimientos que afectan a los demás y viceversa.”⁸³ A pesar de rigurosos ejercicios racionales, el ser humano se comunica con la naturaleza, no porque la racionalice sino porque la siente, aunque no la reconozcan. El impulso de entenderla no es racional, es emocional. La razón protagoniza este proceso, pero no es el impulso que siente el mundo.

Cuando el pensamiento occidental impone su paradigma, se privilegia a la razón como la única y más alta cualidad humana. De esa manera hemos llegado también a privilegiar la razón como fuente de conocimiento. Olvidando que la experiencia de la vida no se reduce a su racionalización sino se realiza en la dialógica sentir – razón. La ciencia ha dividido la experiencia de vivir y la han reducido a meras explicaciones racionales.

La emoción, el sentir, la intuición y el instinto descalificados por Occidente, persisten en nuestra experiencia vital. En los limitados espacios de la educación escolarizada, enseñamos y se nos enseña la objetividad como característica esencial de la ciencia. Se nos exige y exigimos que en nuestras elaboraciones teóricas “aterricemos” que

⁸³ Briggs John y F. David Peat. “7 *Leyes del Caos*”. Las ventajas de una vida caótica. España 1999. Pág. 23

lleguemos a conclusiones, que concretemos y objetivemos los resultados de nuestras preguntas de investigación. Es más que orientemos la investigación, “que para nosotros es conocer y demostrar” la realidad que asumimos y pretendemos establecer mediante la aplicación del método racional.

Esta quizá sea una de las más agobiantes experiencias del estudiante y todo aquel que se integre al sistema educativo regido por Occidente. Y lo hacemos, cumplimos con el requisito de la racionalidad. Pero esta experiencia es perturbadora porque no corresponde a nuestro Ser, que nos permite conocer, explorar, escudriñar y descubrir desde el impulso del cual surge la conciencia de la realidad, la conciencia del Ser, “el sentir”. Sencillamente irrenunciable. El sentir es el impulso de la conciencia y de la pregunta. Somos la pregunta. Ni siquiera las preguntas que hacemos son nuestras, nosotros somos de quien pregunta el universo.

Cuando nos preguntamos acerca del sentido de la vida, no somos nosotros quienes preguntamos; es la vida. Cuando queremos saber quiénes somos, de dónde venimos, a donde vamos, por qué somos, es el universo que se pregunta a través de nosotros. Al racionalizar las preguntas y las respuestas, nos separamos del impulso energético del sentir, detenemos el flujo energético que nos hace darnos cuenta de que somos. Hacemos inventarios de los elementos que constituyen un fenómeno, pero no explicamos el fenómeno porque no lo sentimos.

Cuando interrumpimos la unidad razón – sentir interrumpimos nuestra experiencia de realidad. Esto ocurre en todos los órdenes de la vida, pero particularmente en la educación escolarizada. La educación concebida así; como territorio y monopolio de la razón nos hace huérfanos de sentires. Nos arrebatamos la condición humana más alta: la subjetividad - inalcanzable a la razón- nos arrebatamos el sentir del éxtasis del

descubrimiento y todas sus experiencias porque la razón elimina la sorpresa. Cuando dejamos de sentir, de emocionarnos perdemos el privilegio del sentido que se experimenta al descubrir porque la razón demuestra lo que supone; el sentimiento promueve, encuentra, no tiene un “descubrir” pre establecido, en eso radica la sorpresa. En eso radica el sentir.

Tal vez estemos en un punto de la historia de la educación occidental en que debemos detenemos a repensarla; en liberarla de la escolarización. Reconocer el valor incuestionable de la razón, pero situarla sin privilegios entre otras categorías como el sentir, la intuición, la imprevisibilidad, la incertidumbre que conducen al descubrimiento, no a la verdad; solo al descubrimiento.

Aprender a regresar, volver, redescubrir el sentir como una de las más humanas de nuestras facultades, darle su rasgo a la educación que cambiaría de educación planificada a educación sentida, ese ejercicio de armonización entre el sentir y la razón podría devolverle a la educación su humanidad, su libertad de preguntar y eliminar la dictadura de la respuesta.

Aquí surge una interrelación entre sentir y razón en su justa medida, brotando dos fuerzas del sentir: la ternura y el vigor. La ternura es el cuidado del otro, un gesto amoroso de protección y paz. El vigor abre caminos, supera obstáculos y transforma sueños en realidad. Ternura y vigor, fuerzas ligadas a la vida, al cuidado, al trabajo, a las relaciones, a la cultura, a la paz.

Suspiro 14.

Interpretar el mundo es mirarlo con ojos de la razón y del corazón

Desterrada la subjetividad, o en el mejor de los casos ubicada en un espacio lejos de la ciencia y conocimiento, se abandona el sentir que impulsa la inteligencia, el cuestionamiento, la incertidumbre; se fortalece la objetividad del mundo desde la lógica y la razón. Así, el paradigma dominante enajenó el conocimiento, por ello: Ser por que se piensa es la base de este paradigma, y sobre estas se han formado mundos, sociedades, culturas y conocimientos. Una vez consolidado el dominio del paradigma mecánico racional, este condicionó la sociedad y la cultura. Así estos fenómenos se interpretaron y vivieron predominantemente desde la razón.

No cabe duda que en este proceso nos mostramos tal cuales somos. Por una parte nos conducimos bajo las reglas de la racionalidad y sus construcciones y por otra vivimos nuestra subjetividad bajo hostigamiento. Dicho lo anterior, podemos pensar en el poder del sentir en nuestra esencia y la forma de vivir, son dos mundos, dos formas simultaneas de relacionarnos.

La dictadura de la razón nos compromete a asumir una realidad que no sentimos. Nos enseña desde el conocimiento occidental, a aspirar determinadas cosas, estatus, poder, libertad, entre otros, incluso nos enseña qué es digno de amar y que es digno de ser sentido. Así, nos regocijamos en sentimientos determinados por la razón, pero a la vez “perdemos” la razón por las cosas que sentimos. Estar encantados, enamorados de nuestra vida en el espacio de la racionalidad es una experiencia que muchas veces se acompaña de preguntas, inquietudes, dudas que nos hacen construir un mundo implicado de realidades que añoramos.

De esta forma se ha hecho “normal” asumir la realidad desde la razón newtoniano-cartesiana, desde que esta negó nuestras formas de vivirla. Incluso, las necesidades y sentires que dan categoría humana al ser humano; han sido desplazadas por necesidades construidas desde la lógica de la razón que inventa necesidades superficiales. Esa superficialidad disfrazada de realidad, nos ha conducido a suponer que necesitamos lo que el sistema nos ofrece en el mercado, y aquellas necesidades no materiales.

El problema no radica en la razón en sí misma es instrumentalización como fuente de poder y dominación. Sería una incoherencia suponer que alguna cultura se fundara sobre exclusivas bases del sentir y la emoción. Esto contradiría el diálogo entre corazón y mente. Difícil resultaría la construcción de magníficas ciudades habitadas por millones de personas mil años antes de nuestra era. Estas asombrosas construcciones materiales, reflejan el diálogo y la armonía entre la razón y el sentir.

Así, construimos nuestro mundo desde la experiencia de vida entre el vaivén de la existencia, entre el vaivén de la razón y el sentir. Esto nos da formas determinadas de explicar, sentir y descubrir el mundo. Y nosotros debemos reconocer que la razón por sí sola no ha resuelto todos los problemas, no es suficiente. Tenemos el mismo cerebro y el mismo corazón, pero éste último nos sigue metiendo en tremendos líos. Tenemos un problema: la incapacidad de las reacciones corporales para conectar con nuestra racionalidad para posibilitar sentimientos y conocimientos entrettejidos.

En este caso, conocernos a nosotros mismos, nuestros sentimientos, necesidades, deseos, para la toma de decisiones correctas es un desafío. Así también conocer al otro, sin necesidad de la palabra, porque casi siempre las personas nunca manifiestan su sentir con palabras, dicen lo que sienten con el tono de voz, miradas,

gestos, para mejorar la vida, el problema radica que seguimos separando la racionalidad del sentir y eso no funciona, porque las personas somos expresión de dos dimensiones indisolubles y, por tanto, tenemos que recuperar esa unidad perdida.

Al partir de la idea de que somos seres multidimensionales y no un conjunto de piezas de reloj con forma de cuerpo humano, reconocemos que somos parte de un sistema hologramático inteligente, sensible, emocional, es decir que cada punto del holograma contiene la información de experiencia, conocimientos, recuerdos, deseos, sentires almacenados en cada ser humano. El hilo de la vida se entreteje con todo nuestro ser, pero su centro de operaciones es el corazón, como nuestro sol irradiando su calor a todo su sistema, el corazón emite sus rayos de red vascular.

Indudablemente, el corazón de nuestra madre y abuelas y todos los corazones que han sido antes dejaron huella en nuestra tranquila y feliz infancia. Partiendo de que nuestras células tienen memoria, recordamos esa vida tranquila y afectuosa, donde el legado de aquellas personas, lugares y cosas que nos han precedido, y que tuvieron la oportunidad de vivir en un mundo más tranquilo, nos permiten sentir los sabores, gustos, sonidos, que se almacenan en nuestras células corporales incluyendo el corazón y son transmitidos por nuestros sentidos, proporcionando los diferentes tonos, olores y gustos.

A nivel sensitivo, nosotros no solo sentimos nuestro ambiente sino que nos convertimos en él. Cuando huelo los tamales de maíz, me siento en casa. Recuerdo a la abuela y me da un sentimiento de nostalgia. Recuerdo sus tamales de Navidad, y puedo verla sonriendo, cuando veo algunas fotografías casi puedo sentir el aroma de los tamales, y todo esto reconforta mi corazón. La memoria es mucho más que

reacciones de las células del cerebro, es la forma como nuestro corazón siente, interpreta, comprende y experimenta el mundo. Todo cuanto hemos gustado, oído, tocado, oído o visto vuelve a circular dentro de nosotros como una fuerza energética (el sentir) en nuestro corazón, contraria a la tendencia individualista que se halla en nuestra racionalidad.

Con base a las teorías en el campo de la biología se conoce que todos los sistemas vivos por naturaleza tienen energía, memoria de lo que son y cómo funcionan. Todo interactúa con todo desde las partes pequeñas de la célula hasta la información que compartimos en familia durante la comida, y sin dejar de mencionar la energía que se mueve entre los planetas. El corazón es el principal generador de energía e información para regular órganos, células por todo el cuerpo. Todas las células tienen energía todas contienen y comparten información. Cada célula se vuelve una representación holográfica de nuestro corazón energético.

Desafortunadamente se ha creado un mundo intenso, apresurado que contribuye a la existencia de sistemas inmunológicos débiles, que dan lugar a diversas enfermedades, “la sensación de urgencia hace que se aceleren algunas de nuestras funciones corporales rítmicas, como el ritmo cardíaco y el respiratorio... Y así, nuestra percepción del reloj que se acelera y del tiempo que se escapa hace que nuestros propios relojes biológicos se aceleren a su vez. El resultado final reviste con frecuencia una u otras de las formas de la enfermedad de la prisa: enfermedad del corazón, tensión alta o depresión de la función inmunológica.⁸⁴

⁸⁴Dossey Larry. “*Tiempo Espacio y Medicina*” Editorial Kairós. Numancia 117 – 121. Barcelona. 1999 P.87.

La racionalidad del cerebro ha creado extensiones de sí misma como son los celulares, computadoras, sistemas de comunicación rápidos y al corazón se le ha dejado al margen, solo se le admira su función de bombear sangre a todo el organismo. Es importante ubicar la racionalidad como parte importante de nosotros pero no la única, porque ha creado una visión de vida individualista de control. Muchos se consideran mentes brillantes pero cuando compartimos con ellos son almas carentes de amor.

La racionalidad busca el éxito y no la conexión que el sentir demanda, vivimos siempre apresurados, buscando ir a diversos lugares, no nos permitimos solo estar, pero existe otras fuentes (el sentir) de información para tomar decisiones sobre qué, cómo o cuánto hacer. Ejemplo: ¿qué hacemos cuando nos sorprende una buena o mala noticia?

Inconscientemente nos ponemos las manos en el pecho, hay sensibilidad en la toma de decisiones importantes y buscamos en nuestro sentir que debemos hacer aunque el cerebro ya haya tomado su decisión racional. Al enviar chocolates, la forma es de corazones no de cerebros, o en la expresión: le entrego mi corazón, estamos manifestando un sentimiento con todo nuestro ser, porque imposible decir: le entrego mi cerebro, por ello el sentir puede también guiar nuestra vida para el bienestar personal y social.

Importante es incorporar el sentir dentro del pensar, porque la racionalidad siempre busca el éxito pero no la conexión que demanda el corazón; tenemos un cerebro apresurado preparando al cuerpo para hacer muchas cosas a la vez como que estuviéramos en automático, el corazón es más suave y relajado, busca la unión con

otros corazones, que desde el planteamiento de Maturana será el convivir con otros, para establecer intimidad y relaciones perdurables, -vivir-.

El racionalismo hace ver o suponer que el cerebro es solamente territorial, siempre busca su yo, o lo mío, muchas veces con tendencia al pesimismo, a pensar en lo negativo, hay muchas personas que pareciera que disfrutaban de las noticias malas, o se deleitan en los fracasos de los demás, tienden a ver el mundo y a los demás para sus fines personales, por su instinto de supervivencia su misión es mantenerse vivos y conseguir una vida individualista.

Cuidar, amar, relacionarse son expresiones secundarias a la racionalidad. Pero en nuestra vida cotidiana hemos escuchado personas que dan buenas o malas vibraciones, que iluminan u opacan los espacios, a las que siempre están de mal humor, creen que lo tienen todo controlado y cuando sienten que pierden ese espacio buscan formas de dañar a los otros para no perder el control. Nos hemos preguntado alguna vez ¿cómo hacemos sentir a los demás?, porque la mejor energía de nuestro corazón son las personas que viven y trabajan con nosotros.

Siguiendo con la misma interpretación racional, el corazón es solo un músculo esencial para el funcionamiento del cuerpo humano, pero puede agobiarse por las presiones ejercidas por un cerebro estresado y estresante por ejemplo en la preocupación de ¿qué piensa el otro de mí? ¿lo que hago es lo que otros esperan de mí? ¿satisfago las expectativas de los otros? ¿mi conducta es aceptada según las normas de etiqueta? ¿cómo adquiero estatus social?

No abusemos de la racionalidad permitiendo que el cerebro nos exponga a un estrés constante para lograr un supuesto desarrollo, no permitamos que el egoísmo nos

distancie de los corazones de los demás. Permitamos que el corazón -sentir- reflexione sobre aquellos propósitos que escogimos para nuestra vida.

Colaborar más que competir, desarrollar sabiduría, comprender mejor las responsabilidades, limitaciones e impactos emocionales sobre los demás es necesario. El cerebro busca controlar a los demás, siempre alerta para cambiar a otras personas, moviéndolas en la dirección que se desea, cuando no se logra se impacienta y exige otras acciones, pero el corazón es inteligente para sentir que el cerebro puede ser mas tolerante y comprensible. Sabe que usted y yo no podemos cambiar a los demás, pero si podemos cambiar nuestra forma de pensar acerca de ellos.

Es difícil cambiar un cerebro, pero cuando sintonizamos con nuestro corazón cambiamos nuestra mente introduciendo mas energía para mantenernos unidos. Por ello los amantes hablan de permanecer juntos para siempre, ser inseparables y de sentirse conectados energéticamente, es una incomodidad para la ciencia por el discurso sutil de la energía que parece ser el lenguaje del amor, sabemos que en nuestro corazón el espacio y el tiempo no son límites para el amor, aunque el cerebro insiste o prefiere manejarse con formas de energía que la tecnología puede medir.

Suspiro 15.

De la razón que controla al sentir que libera

En la cotidianidad de la vida, siempre hemos escuchado en palabras de muchas mujeres al referirse a su pareja: mi dueño, mi esposo, mi cónyuge, sin saber las implicaciones de tales términos; estos conceptos derivan etimológicamente del término “poder”, y del latín *possere* y éste a su vez *pose* (amo, dueño, esposo), etimología que coincide con la dinámica de las relaciones sociales, culturales, educativas, económicas entre otras, impuesta para occidente. Hablar de orden es referirse a mandato, ordenanza, posición, que de alguna manera indica dominación y subordinación entre géneros, en este caso del hombre sobre la mujer.

Pero por hallazgos arqueológicos se conoce que existió un sistema de vida matrístico en donde la relaciones fueron de cooperación, “no era una sociedad en que las mujeres dominaran a los hombres, sino una cultura en que hombre y mujer eran copartícipes de la existencia, había complementariedad... se vivía de la agricultura, pero sin apropiación de la tierra, no hay manipulación del mundo sino armonía de la existencia”⁸⁵. Definitivamente la mujer tenía presencia, no existía una figura de poder como tenemos hoy.

¿Qué es el poder? la respuesta nos invitará atender a “las relaciones de fuerza, a la capacidad de ser afectado o de afectar, en relaciones establecidas entre sujetos de un colectivo, para el ejercicio del poder se crean desde determinadas ideologías diferentes formas de control y dominación entre esos sujetos.”⁸⁶ Es importante

⁸⁵Maturana Humberto. “Amor y Juego: Fundamentos olvidados de lo humano”. J.C. Saez 6ª. Edición 2003. Pág. 19.

⁸⁶Deleuze Gilles. “Foucault”. Editorial Paidós México D.F. 2016. Pág. 18

considerar que esas relaciones donde se ejerce control desde hombres a hombres y a mujeres; se manifiestan sutilmente a partir de su justificación racional. “La institución será el lugar donde el ejercicio de poder es condición de posibilidad de un saber y donde el ejercicio del saber se convierte en instrumento de poder”⁸⁷

Bajo conceptos mecanicistas producto de antiguas y equivocadas ideas, han envejecido la conciencia y el sentir acerca de la realidad, fortaleciéndose en sus propias creaciones sistemas que adiestran la conducta, las relaciones y hasta las subjetividades, deshumanizando a todas las instituciones sociales, en el caso de la educación se le ha encerrado en espacios estructurales, conceptos y concepciones bajo la racionalidad clásica -doctrina-

La doctrina es el instrumento que lleva a las acciones de una ideología, de hecho, podemos ver que esta dinámica es un ejemplo de autoorganización y recursividad, porque la estructura ideológica produce doctrina, esta da solidez a la primera, manteniendo sus características, pero haciéndola mas eficiente, dentro de este marco hay una paradoja en que el efecto es condicionante de la causa y todo el fenómeno se autoorganiza.

Aplicando lo anterior a las relaciones de poder, vemos que, en los sistemas de relaciones, si bien autopoieticos y esencialmente sociales todo es sometido a un proceso de justificación racional, este es el punto de interés.

Cuando solo la razón dirige nuestras creencias, estas se justifican desde ideas falsas o por lo menos insuficientes, por ejemplo, la superioridad natural de una cultura

⁸⁷Deleuz. Loc Cit.

sobre otra es una idea falsa, así de un hombre sobre otros hombres, o de hombres sobre las mujeres- de un grupo humano cuyo color de piel es diferente al de los otros, lleva a asumir la realidad de manera anticipada. En este caso, ella misma –la razón- le da interpretación y significado a la realidad negando e invisibilizando el sentir y la emoción.

El poder como fenómeno social, se nutre, se autoorganiza en el limitado y rígido espacio de la institución educativa que se aísla de la totalidad, aislamiento que resulta en ilusiones contrarias a la vida y a lo humano. Para aclarar lo anterior, el concepto creado por Prigogine: las estructuras disipativas, “como fluctuaciones gigantes mantenidas con flujos de materia y energía. Son realmente el resultado de fluctuaciones, pero una vez formadas pueden ser estables frente a un amplio rango de perturbaciones”⁸⁸ esto porque los sistemas son inestables y buscan entre varias posibilidades.

Esas variaciones que plantea Prigogine se caracterizan por ser cambiantes, y se aplican a todo, incluyendo la historia de la humanidad. “En sistemas muy complejos en donde especies e individuos interaccionan de muchas maneras, la comunicación entre los distintos puntos del sistema es también rápida. En este sentido, la máxima complejidad de un sistema antes de hacerse inestable vendría determinada por la velocidad de la comunicación”⁸⁹ En esas consideraciones, no hay una ideología para dominadores y otra para dominados.

⁸⁸Prigogine Ilya e Isabelle Stengers. “*La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*”. Alianza Editorial. Madrid. 1990. Pág. 166

⁸⁹Ibíd. Pág. 171

Hay una sola ideología que nos afecta a todos. Es un gran poder en realidad. No en el sentido de admiración al poder sino en el sentido de entender su eficacia y funcionalidad respecto a los fines e intereses del sistema que representa. Desde la racionalización de las relaciones sociales, se justifican tanto la pobreza, la riqueza, el dolor y el sufrimiento, la felicidad y la tristeza. ¿Cómo una ideología puede llegar a tener tanto poder que explique las anteriores divisiones haciéndolas parecer normales, comunes, naturales cotidianas y hasta necesarias?

Resulta, que las relaciones injustas, basadas en las ideas usadas por la razón, también son intocables actuando como ideas falsas para someter, justificando el abandono del sentir, perdiendo así la conexión con el todo. El ejercicio del poder desenfrenado en la conducción de las relaciones sociales puede ser un síntoma de nuestra propia impotencia para luchar contra la burocracia, la empresa, el sistema, las personas que nos rodean e incluso contra nuestra propia rebeldía escondida en la psique.

Una de las consecuencias del poder fundamentado en doctrinas racionalistas, es la enajenación de esas relaciones, donde la solidaridad, la empatía, el respeto perderían su esencia. Cuando nos dejamos llevar por el racionalismo que supone poder o status social nos separamos del sentir como energía que nos mantiene como especie. Bajo la sombra de la racionalidad el tener se convierte en poder, “quizás por esa razón muchas de las sabias tradiciones del mundo enseñan que una acción debe basarse en la autenticidad del momento, ser verdadera en sí misma y ejercitar los valores de la compasión, el amor y la amabilidad básica.”⁹⁰

⁹⁰Idib. Pág. 57

La libertad por ejemplo, en relación de pareja o de familia, acostumbrados a pensar que convivir es sinónimo de sujeción a acuerdos, sometimientos y reglas, no es considerada como característica de esa relación. Significa que en la costumbre de la relación familiar, de pareja o las relaciones sociales en general, domina la costumbre o la regla desde relaciones de poder, no nos damos cuenta de que una relación sin respeto, equidad ni armonía no es una relación.

La relación es esencialmente libertad, no dominación. Asumiéndola así: libertad es “sentida” en todo su esplendor en tanto esa relación nos haga sentir libres. Estar con alguien, nos ordena determinadas conductas o ataduras, estar con alguien debería significar sentirse libre. Esto incluso presentaría conflictos éticos y morales en un mundo social rodeado de la distorsión de la razón y de la autoridad. ¿Cuándo es más libre una pareja?.

Al formalizar contratos que les permiten libertad social, o cuando cierran la puerta de su habitación en la que desaparecen las reglas? En cuál de los dos espacios se alcanza la conciencia de la dimensión del amor? ¿No se inaugura un universo al cerrar la puerta del hogar en el que han vivido generaciones familiares? O en la puerta del refugio de los amantes? ¿Cuál es la realidad? ¿La de afuera en la que se vive con las reglas o la del interior de un espacio en donde se deja de pensar y solo se es?

Si trasladamos las reflexiones a la investigación y a la educación; nos encontramos con la misma experiencia, investigamos por la utilidad de la investigación y ésta nos da conocimiento - lo que es válido pero no absoluto y menos cuando el conocimiento es poder que somete- que significa saber por poder, mas abandonamos el espíritu de la pregunta, que nos conduce a una de las experiencias

más sentidas del ser humano: descubrir. Abandonamos porque ignoramos la inteligencia que dicta que en la más mínima pregunta, vivida por uno o por muchos, el universo se pregunta a sí mismo.

Cuando el universo se pregunta a través de nosotros, se descubre igual a través de nosotros, pero sobre todo: el universo se siente, en nosotros. Esto nos conduce entonces a confirmar que en el sentir se realiza la existencia y que en una maravilla de recursividad; la existencia es porque siente.

¿Se vive la dimensión amor en los convenios y en los dictados de las reglas nacidas de la racionalidad o en la libertad del sentir? La ciencia como construcción humana es un acontecimiento social desencadenado como toda construcción humana; por el sentir, por la emoción, cuando se reduce a la exclusiva producción racional, la ciencia se deshumaniza, separa con el impulso que la genera.

Para asomarnos a la complejidad del sentir, será necesario abrirnos al desorden, al caos, al enredo; diferentes por naturaleza al orden y al sistema, al método. Estos últimos reglamentan todo: los procesos cognitivos, las relaciones, el texto y el contexto, mecanizan la existencia la parcializan.

Abarcamos lo vital, el sentir. Y veríamos desde otra dimensión. El encuentro de dos seres en un determinado instante, no significa que no ocupen otros instantes en el tiempo futuro o pasado. Cuando la sincronía ente dos personas alcanza lo sublime, aunque recién se conozcan, llegarán a incluirse la una a la otra no solo en su futuro sino también en su pasado, cuando la presencia del uno en el otro es tan intensa que

el otro ocupa sus recuerdos, estos se plantan en lo implicado, convirtiendo la relación en un permanente d'javu.⁹¹

Sin una mirada compleja esto no puede ser; pues solo se conoce el mundo manifiesto. Un evento recursivo se cumple entre lo implicado y lo manifiesto. En tanto es moldeable a este, porque es en la razón en que aparecen la parcialización, la fragmentación, el aislamiento. En tanto el sentir fluye en otra dirección; la dirección de la colectividad y la pertenencia.

No significa que desechemos la razón en esta función de "explicar" la individualidad, solo señalamos la consecuencia de que al ser predominante, nos condujo a la separación, a la soledad. La individualidad tampoco es problema, en tanto no prevalezca sobre la colectividad. Cuando la individualidad desemboca en soledad y esta es justificada por la razón; el sentir es desplazado, deshumanizando las relaciones entre seres humanos y la naturaleza.

Cuando perdemos el sentir y nos gobierna la soledad de la razón, nuestras subjetividades descienden a meros pretextos que enajenan nuestro Ser. La Razón extrema somete, el sentir libera. Un sistema de destrucción, de consumo desenfrenado, contrario a la vida; se ha alejado del sentir. Solo abandonando esta categoría, esta dimensión; el sistema puede justificarse, incluso legitimar sus propias subjetividades. Pero ante la vida -esencialmente sentir- la razón utilitaria se bastardiza y abandona también su función vital en el flujo de la conciencia. Sheldrake ha propuesto contrario a esto último, que no existen leyes sino habitualidades en el universo.

⁹¹ Palabra que deriva del Francés que significa "ya lo ví" como regresar a un estado de conciencia anterior en donde se tiene la sensación que ya se vió antes un fenómeno.

Suspiro 16.

De la imagen sensible a la imaginación sin fronteras

“La curiosidad mató al gato”⁹² frase popular que hemos utilizado para indicar que pasar ciertos límites puede ser peligroso; sin embargo, todo ser humano al igual que otros animales, nacemos con el impulso de la curiosidad, fuerza que nos ha llevado a descubrir este mundo maravilloso en el cual vivimos. En el campo de la investigación la curiosidad permite al investigador conectar con nuevas ideas u observaciones, e inspirar a otros para que se sientan atraídos por la investigación.

Hemos visto que todo problema o dificultad constituye un estímulo para producir ideas, pero si no se tiene desarrollada la curiosidad, raramente se obtiene el estímulo, sin embargo, nos damos cuenta del problema cuando surge la pregunta, la cual cobra vida en la curiosidad, el ¿por qué? implica la existencia de un propósito inteligente. La pregunta nos lleva al desarrollo de la imaginación, hacia la búsqueda del propósito de la vida y de nosotros en ella.

Discutir un problema con un amigo puede ayudar a verlo desde otro punto de vista y esto provocar un nuevo enfoque. Una nueva idea surge de muchas ideas de dos o mas personas, en el diálogo se descubren muchos errores, aquellas ideas equivocadas pueden corregirse “la vida me habría parecido vacía sin la sensación de participar de las opiniones de muchos, sin concentrarme en objetivos inalcanzables”⁹³ el investigador aislado sin espacios de discusión posiblemente perderá su tiempo en ideas preconcebidas.

⁹² <http://www.taringa.net/posts/info/6029820/Que-quiere-decir-el-la-curiosidad-mato-al-gato-quot.html>. Consultado el 04/5/2020

⁹³ Einstein Albert. “*Mi visión del mundo*”. Traducción Sara Gallardo y Marianne Bubeck. Editorial digital: Tirivillus. 1980. Pág. 7

El intercambio de ideas puede ser estimulante y placentero, especialmente cuando hay preocupaciones o dificultades, la función más importante es ayudarnos a escapar de la imagen establecida, es decir pensar condicionadamente. Cuando se reflexiona, nuestros pensamientos toman una dirección determinada, es muy probable que sigan la misma dirección cada vez, la imagen forma asociaciones y a medida que se usan las conexiones se establecen y es difícil eliminarlas. La imagen se convierte en una condición, así como se forman los reflejos condicionados.

La imagen puede condicionarse cuando aprendemos de otros, bien sea por palabras o en la lectura. Porque la imagen involucra acondicionamiento de la mente, esto es perjudicial para fomentar la imaginación. Por eso es importante tener en cuenta que el diálogo ayuda a despojarse de imágenes y pensamientos inútiles, cuando explicamos un problema a otras personas, especialmente si esa persona no está familiarizada con el área de discusión.

Mientras se explica algo a otra persona surge una nueva idea, sin que la otra persona haya dicho ni una palabra, esto rompe también con la cadena establecida de imágenes y pensamiento fijos. La fuerza o energía que sobre la mente tienen las preguntas puede compararse con el fuego cuando se remueve, o altera el orden y provoca nuevas combinaciones, nuevos órdenes.

Entonces, el camino de la imaginación sin fronteras es la creación de ideas como acción de la persona que internaliza y siente su mundo y así misma. Una realidad sin límites, así como la imaginación. El problema es que a la imaginación se le atribuyó la facultad de crear como acto del ser humano, pero en función de aportar soluciones a problemas del medio. Disciplinas y oficios se desarrollan en el campo

de la publicidad, administración, arquitectura, ingeniería, en búsqueda incesante del conocimiento, estudiar el entorno como límite en sí mismo del conocimiento. Es común en la actualidad hablar de que todos podemos crear como acción de resolver problemas o la creación de nuevos productos o servicios, ¿qué son las máquinas en todas sus versiones? inventos de la imagen sensible extraídos de la nada, son inventos no creaciones.

El paso de la imagen con símbolo de mercado, se puede entender cómo plantar un roble en una maceta para decorar un despacho elegante. Sin embargo, el reconocimiento de la imaginación un sentido y significado íntimo, por ello es fundamental no adelantarse sobre nada que no venga directamente de una experiencia sentida y vivida.

Los griegos mantuvieron mucho tiempo la idea de que el destino ya estaba marcado, por otro lado, el determinismo afirma que el futuro está definido por el pasado y que éste conduce al presente. ¿cuál es entonces nuestro destino? Las imágenes que se nos presentan a diario van con relación al trabajo y al consumo, existen muchos casos de personas que enfermaron y murieron yendo al trabajo. ¿Será vida lo que concierne única y exclusivamente al trabajo? ¿es el capitalismo la esclavitud al trabajo de forma asalariada?

Vivir bajo la influencia de la imagen nos ha llevado al descontento con la vida y a la insatisfacción de nuestras acciones, caso contrario la imaginación nos lleva a disfrutar de un mundo diferente con optimismo y esperanza. Por ello es necesario imaginar otros espacios, tiempos de organización, formas de sentir, estilos de vida. Experimentar incluso el trabajo como expresión digna para la conservación de la vida y no como la razón que nos la arrebatara

Toda producción de la imagen es producción del ser humano, impregnada sutilmente de realidad y fantasía, de razón e intuición, al calor de intereses de clase.

Dominar la imagen, hacerla propia con pretensiones y sueños de muchos, es parte ahora de nuestra cotidianidad, la imagen se ha producido para programar conductas por intereses particulares, ésta es tomada del contexto para sembrarla en espacios para su degradación, constituyéndose en un sistema de identidad fija, repetitiva, inerte e intencionada.

Sin embargo, la imaginación es constructora de vida que se transforma permanentemente, es expresión y flujo del deseo, necesidad, intencionalidad y transformación porque concatena realidades diversas, por ella surge el diálogo, por lo que vemos, olemos, sentimos, gustamos, obedece a los ritmos vitales en un acto recursivo volver sobre el deseo, reinventarse y recrearse infinitamente.

Pareciera que la imaginación es un proceso continuo de imágenes, pero esto no puede ser inadecuado y engañoso. Lo interesante es intentar comprender que conexiones se entretujan en el proceso de la imaginación del ser humano y que no puede considerarse una capacidad individual sino un proceso sistémico. Así la imaginación cobra impulso, fuerza, energía, sentir. Lleva consigo una excitación, un entusiasmo, un brote emocional inesperado. “Un Eureka” (lo encontré) como si al momento de imaginar estuviéramos respondiendo a algo desde el interior. Es un momento de iluminación.

La imaginación se despierta al mundo exterior por sus interrelaciones. Si recuperamos nuestra capacidad de maravillarnos, y en vez de sumisión, tenemos

una cierta actitud de cooperación y ayuda mutua, pasamos al desarrollo de la creatividad.

Suspiro 17.

La multidimensionalidad de la vida humana

No podemos hablar de multidimensionalidad sin hablar de complejidad, desde el momento en que pensamos en complejidad pensamos en incertidumbre, caos, organización, desorden, sin duda un término que conlleva riesgos, aventuras, exposiciones, acciones, interacciones, una red de sucesos mas o menos probables, es decir que el pensamiento complejo intenta o promueve un conocimiento multidimensional.

La existencia es básicamente creatividad, un proceso interminable de creación y de desarrollo de todas las dimensiones de la realidad. Desde una perspectiva multidimensional el individuo es un ser integral que rebasa el mundo cognitivo, científico e industrial porque no es un cerebro que se programa con información o un robot-hombre que procesa datos. La multidimensionalidad esta presente en cada experiencia de la vida humana y pertenece a la complejidad por las relaciones, posibilidades, caminos que provocan los sistemas. Morín nos ubica en el contexto de la realidad social cuando “considera todas las formas de relación (físicas, naturales, espaciales, temporales,) son las dimensiones en las que se realiza lo humano”⁹⁴.

Como seres humanos existimos en la dimensión cósmica, planetaria, social, cultural, comunitaria, psíquica, espiritual, mítica, simbólica, a través del sentir por la sensibilidad y perceptibilidad que le caracteriza, es ahí cuando un individuo se pregunta acerca de su Ser, el universo se pregunta sobre sí mismo. Un individuo al

⁹⁴ Morin, Edgar. “Introducción al Pensamiento complejo”. Ciencias Cognitivas. Editorial gedisa. Pág. 54 - 58

relacionarse, se descubre como tal, pero al mismo tiempo es un flujo energético como manifestación del cosmos también, de ahí la necesidad de sentir las diferentes dimensiones humanas.

El ser humano tiene el privilegio de poder sentirse multidimensional, ser colectivo e individuo a la vez, ser naturaleza y subjetividad a la vez, psique y materia, pasado y futuro, todo a la vez. Ese sentir ya no solo contempla el mundo o lo transforma - superando así las filosofías idealistas y materialista- Este sentir nos permite crear el mundo, crear nuestra realidad sobre la desconstrucción del mundo creado por el reducido y rígido potencial del paradigma clásico.

Imaginemos una educación en correspondencia con la visión multidimensional del ser humano. Sin más aulas que el planeta, sin más aspiraciones que la felicidad, sin más inquietudes que la pregunta, solo desde el sentirnos multidimensionales: físicos, estructurales, psíquicos, emocionales, racionales, sociales, intuitivos, místicos.

Los seres humanos tenemos características similares, nuestra estructura biológica nos ubica dentro de la especie, es nuestra naturaleza humana, pero también somos personas diferentes, somos diversos y experimentamos la vida de manera especial, de acuerdo a como afrontamos, estimulamos e incorporamos las experiencias diarias. Nuestra autenticidad tiene que ver con la ontología que tengamos nosotros, con nuestra originalidad.

A nivel individual poco sabemos sobre la multidimensionalidad del ser humano, posiblemente esto derive de la indiferencia en la cultura y por ello la incorporación a la educación de manera descriptiva, lo que sí es fundamental tomar en cuenta es

que nuestra estructura es determinada, por ello es necesario comprender que lo que nos sucede como seres humanos nos sucede en nuestra vida, desde lo racional, emocional, espiritual, corporal, es decir que las acciones cotidianas de nuestro actuar serán nuestro modo de ser humano porque así crecimos y vivimos, y los cambios sí y solo sí se harán si somos genuinos ante ellos.

No solos somos seres racionales y sociales, también emocionales, corporales, espirituales, estéticos, dimensiones entrelazadas para formar un ser integral. Estamos conectados en infinita red de interrelaciones por la organización y acoplamiento, lo que ocurre a una dimensión afecta a las demás. En este sentido no existe un estado puro de racionalidad, emocionalidad, corporalidad, espiritualidad, estas dimensiones forman un entramado y para lograr nuestra auto comprensión debemos entendernos como tal (un sistema de relaciones).

Queda claro, entonces, que el reto de nuestro tiempo es pensar de otra manera donde se transite entre nuestro interior y nuestro exterior como un sistema en el que se entrelacen múltiples dimensiones, en donde ninguna tiene privilegio sobre las otras. Desde el siglo XVII, la visión racional ha predominado en la ciencia occidental que a su vez predomina a otras ciencias de otras culturas.

Descartes, Newton y Bacon son considerados los principales promotores de la visión mecanicista del mundo, esta visión generó nuevos problemas para la humanidad, derivado de un desarrollo extremo de la racionalidad instrumental, privilegiando el estudio y desarrollo de lo objetivo, cuantificable y observable de la realidad. Observación racionalista que permitió ver solo hechos empíricos, externos, conductas que no necesitaron de interpretación ni diálogo solo observación y datos simples, sin considerar dimensiones no racionales. Otras dimensiones del ser

humano quedaron en el olvido como inexistentes; subjetividad, sentir, estética, valores, permanecieron en la oscuridad porque no eran importantes en un mundo pragmático que buscaba controlar la naturaleza.

Para la educación formal, el cientifismo se enseñó en las instituciones educativas sin cuestionar su validez. Cuántos años de estudio estuvimos influenciados por el sistema educativo y el adoctrinamiento docente, aceptando solo una manera de ver la realidad. Indudablemente este hecho ha tenido y sigue teniendo efectos negativos en estudiantes cuando aceptan que la comprensión de la realidad es un proceso intelectual, que igual que el aprendizaje es solo un proceso cognitivo y que la inteligencia es el desarrollo de las capacidades lógico – matemáticas. La educación se ha constituido en acumulación progresiva de conocimientos.

Superar la visión mecanicista, superficial y lineal sigue siendo uno de los desafíos para recuperar las dimensiones del ser humano como reconocimiento de las diversas formas de conocer, aprender, experimentar, sentir que surgen en el mismo acto de vivir. Una nueva visión que busca la integración del conocimiento, ciencia, arte, tradiciones y espiritualidad como aspectos complementarios y no contradictorios. En este proceso se hace necesario tener conciencia de los graves problemas que nos afectan para reconocer hacia donde debemos ir, y en consecuencia que vida necesitamos tener en un mundo en el que la realidad no es algo dado sino dependiente de lo que percibimos.

Si la nueva visión es respetar la vida en todas sus manifestaciones, nos lleva a percibir al ser humano con un potencial sin límites, con diversas dimensiones, con una curiosidad innata, con la capacidad de vivir con todos responsablemente, esto es un hecho simple: el conocimiento racionalista no nos hace mejores personas,

responde únicamente a fines técnicos pero no a generar sentido para la vida, nos ayuda a ser eficaces pero no responsables, nos permite conocer pero no transformar, obtenemos información pero no inteligencia ni sensibilidad humana. El ser humano no es un cerebro que se programa sino un ser integral, que sobrepasa el mundo cognitivo. Importante es entonces la multidimensionalidad de la vida humana.

Cuando escuchamos la frase popular “querer es poder” integra de manera ilustrativa que para aprender es necesario tener conocimientos, capacidades, destrezas para el alcance de los objetivos, así nos enseñaron, así aprendimos, adquiriendo conocimientos, almacenando algunos, usando otros, “enseñanza, arte o acción de transmitir a un alumno unos conocimientos de modo que él los comprenda y asimile, tiene un sentido más restrictivo, pues es sólo cognitiva”⁹⁵

La dimensión cognitiva desde el conocimiento racionalista y en correspondencia a la etimología latina conocer “captar o tener la idea de una cosa, llegar a saber su naturaleza, cualidades y relaciones, mediante las facultades mentales”⁹⁶ refiere a la capacidad de razonamiento lógico para construir soluciones y resolver problemas, implica procesos de adquisición, transformación, retención y uso de la información.

Visión muy limitada de la realidad, por el hecho de que realidad y sujeto están íntimamente relacionados, la perspectiva de cada persona cambia su realidad permanentemente “no es posible desvincular, en la percepción, el aporte de las

⁹⁵Morin Edgar. *“La mente bien ordenada, repensar la reforma, reformar el pensamiento”*. Editorial Seix Barral Los Tres Mundos. Año 2000. Pág. 11

⁹⁶Ortiz Alexandes. *“Aprendizaje basado en el funcionamiento del cerebro humano”*. Ediciones Litoral. 2009, pág. 66.

estructuras mentales y el aporte de la realidad en sí; el acto de conocer y lo conocido se construyen mutuamente, constituyendo un sistema autorregulado y estable”⁹⁷

Sin embargo, vivimos una existencia fragmentada, discontinua y de rupturas, si recordamos y reflexionamos sobre las horas que escuchamos al docente o el tiempo que permanecemos en las aulas, podemos preguntarnos: ¿fue un tiempo productivo? ¿se disfrutó lo aprendido? ¿por qué se estudió? ¿cómo y para qué se aprendió?.

A lo largo de la vida dedicamos gran parte de energía y tiempo a la vida escolar, llenándonos de datos, hechos y conocimientos sin reflexión y vinculación con el contexto. El sistema educativo, no siempre se preocupó por desarrollar nuestro potencial, por el gusto y placer del aprender; se conformó únicamente con señalarnos lo que debíamos memorizar y repetir.

Recordemos que Piaget destacó la comprensión matemática en el niño cuando conecta con el mundo de los objetos para llegar posteriormente a un nivel abstracto, sin tomar en cuenta el entorno natural y social. El pensamiento concreto desarrolla (según Piaget) la inteligencia lógico matemática a través de la manipulación de objetos y la capacidad de pensar en ellos.

Como proceso fundamental en el análisis, argumentación y solución de problemas, pero en muchos casos de manera mecánica, tal como lo plantea Morin una mente ordenada organiza mejor los conocimientos y evita su acumulación “esta claro lo que significa una cabeza muy llena es una cabeza donde el saber está acumulado, apilado y no dispone de un principio de selección y de organización que le dé

⁹⁷ Maturana, Humberto y F. Varela. *“El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano”*. Lumen Editorial Universitaria. Buenos Aires, Argentina 2003. Págs. 160 - 162

sentido. Una mente bien ordenada significa que mas que acumular el saber, es mucho más importante disponer a la vez de una aptitud general para plantear y tratar los problemas. De principios organizativos que permitan unir los saberes y darles sentido.”⁹⁸

La relevancia de la dimensión cognitiva radica en comprender que la mayor parte de vida intelectual pertenece a lo que hacemos cada día en nuestra propia historia sin restarle importancia al papel del conocimiento.

De igual importancia esta la dimensión social: el ser humano por su naturaleza desde sus orígenes, ha tenido la necesidad de vivir en forma gregaria, es decir, vive en grupo como una necesidad para el cuidado de los críos y la necesidad de afecto físico y emocional. En esta interrelación se socializan las nuevas generaciones, se acoplan a lo que las viejas generaciones han aprendido, han pensado, han construido, han sentido.

En términos generales se acoplan creativamente a la cultura ya establecida. No obstante, así es la naturaleza humana, en el transcurso de la historia de los seres humanos por intereses individuales y de grupo, han sometido las interrelaciones humanas a patrones rígidos sujetos al poder del padre, al poder de los profesores, de los gobernantes de unas naciones sobre otras.

Recordar la niñez, es recordar la comunidad, como un acto espontáneo y cotidiano, porque en ella nacimos. Hasta la edad adulta vivimos en un sistema de relaciones sociales, ahí coexistimos en un tejido que nos habla de nuestros intereses, del lugar

⁹⁸Morin. Op.Cit. Pág. 25 - 26

al que pertenecemos, del sentido de identidad y de todos aquellos propósitos que tenemos que alcanzar. Intenta hacernos sentir lo que somos cómo somos, cómo podemos vivir en ese espacio comunitario.

Los seres humanos somos seres sociales, vivimos nuestra cotidianidad en continuo acoplamiento, pero al mismo tiempo somos individuos con experiencias personales, inevitablemente el ser humano individual es social y el ser humano social es individual, en este espacio se convive y se organiza el proceso de la vida. Es un sistema morfogénico (dinámico y creador) por la interacción permanente entre ellos. Como individuos siempre estamos en espacios sociales y buscamos que cada momento de estar ahí tenga sentido. Desde este punto de vista el espacio social es un espacio de interacción, de reflexión de sentido cotidiano.

Vivimos y participamos en varios sistemas sociales a la vez, somos parte de una familia, una comunidad, un grupo, una sociedad, en distintas dimensiones de convivencia e interacción. Al integrarse en cada espacio con intenciones de mantener buenas relaciones y cooperar de manera espontánea como expresión de nuestra forma de ser experimentamos el placer de la compañía, el vibrar con otros en una misma sintonía, esto fortalece la socialización humana y mantiene su integridad.

Existimos como seres humanos sociales e individuales porque el mundo es social, por ello podemos contemplar nuestro mundo y el mundo de los demás, conservando el respeto y la honestidad para permitir la confianza y gusto de cada persona cuando se involucra en las distintas actividades sintiéndose parte y todo en cada situación. Cuando se restringe la participación de los demás con imposiciones, críticas, señalamientos, se niega la aceptación del otro por jerarquía e imposición de normas surge la subordinación.

Las relaciones de poder siempre están presentes en las relaciones humanas, en donde cada parte trata de dominar a la otra o una de ellas domina. El poder se manifiesta en relaciones cotidianas cuando una persona trata de convencer a la otra o la obliga a hacer aquello que no haría por su propia cuenta, esto nos muestra que hemos crecido para el desarrollo de la racionalidad, pero con evidentes carencias afectivas, la poca capacidad de sentir y vibrar con nosotros mismos y con los demás nos muestra que no se han desarrollado otras potencialidades humanas, mas que las de dominación. Las relaciones afectivas, amorosas, emocionales, todavía necesitamos desarrollarlas. La recuperación del respeto y dignidad de los demás es necesario para la recuperación de las dimensiones humanas.

En la medida que la dimensión social brote desde el sentir, las relaciones sociales serán mas armónicas, los cambios sociales genuinos serán si se sienten y se evidencian desde la búsqueda de la dignidad, la sensatez en las acciones, franqueza en el lenguaje porque la dimensión social se funda en la cooperación no en la competencia. Quien no ha tenido la experiencia como dice el viejo refrán “de desgarrarse la ropa en momentos de aflicción como señal de reconocimiento de errores cometidos” no ha compartido en la convivencia, ayudado al necesitado, recurrirá a una explicación para justificar su rechazo, que lo único que hará es hacerse daño a sí mismo.

Esto demuestra que no existe contradicción entre lo social – individual, ambos son un hecho inseparable, las separaciones que puedan darse son solo justifican la competencia y el poder. En la conducta de los seres humanos ciegos ante sí mismos y el mundo en la defensa de la negación del otro es lo que nos hace ser, sin embargo, siempre se tiene la alternativa de que vivimos el mundo que vivimos porque

socialmente no queremos vivir otro. Estamos seguros que cada uno de nosotros sabe que la dimensión social esta en la aceptación de uno mismo y de los demás, bajo la energía del sentir y la armonía social.

Somos seres sociales e individuales naciendo en comunidad, sobreviviendo y realizándonos en el espacio comunitario, resulta una contradicción la función de la actual educación racionalista, que contradice nuestra naturaleza. Hasta da la apariencia de que la educación escolarizada pretendiera deshumanizar al ser humano, al reducir o eliminar su sentido comunitario y suplantarlo por el individualismo. El ser humano es humano porque es social, toda visión ajena a ese principio es por lo tanto contradictoria a nuestra naturaleza.

Del mismo modo la dimensión emocional: Si todo aprendizaje va acompañado de un estado emocional, ratificamos la propuesta que se ha intentado exponer a lo largo de todo el presente trabajo. El sentir no solo es importante para aprender, es importante para vivir. La exagerada racionalización lo que hace es quitarle la emoción a la experiencia de aprender.

Pensamos porque sentimos nos dice Maturana, y si aprendemos sin sentir ¿creamos pensamiento? ¿desarrollamos aprendizaje? La dimensión emocional es el flujo energético que inicia todas las relaciones humanas, está presente en la naturaleza. Podríamos decir que la vida es sobre todo emoción, como el sentir o es lo mismo que el sentir.

Todos los procesos del universo son energéticos, el sentir y/o emoción han fluido en la naturaleza desde el origen, la energía que se convirtió en todo el mundo material, sin importar que aparezca en los seres animados o inanimados. Cuando la energía

se convirtió en materia, de acuerdo con la física cuántica, no había mente, no había pensamiento, solo había energía que podemos considerar sentimiento, emoción, sentir y desde allí se generó todo el universo.

Igualmente, la dimensión corporal: Tradicionalmente desde el punto de vista religioso y particularmente desde las formas más conservadoras y fanáticas del cristianismo, el cuerpo y el espíritu, son dos entes separados. No discutiremos aquí los dogmas de la fe, pero si es necesario exponer que, en una nueva concepción del ser humano, el sentir se expresa y es posible porque existe un organismo que siente. Es como un binomio, o más que eso son una unidad.

Constantemente hay nuevos aportes científicos sobre la interrelación cuerpo –mente y la importancia e influencia que tienen los estados emocionales en el organismo. Mucho se habló en el proceso doctoral sobre este tema. Un estado emocional positivo logrado por meditación, por ejemplo, libera endorfinas que dan no solo sensaciones emocionales de paz y armonía, sino que colaboran a que los organismos se recuperen a sí mismos cuando tienen algún desequilibrio.

Las ciencias de la complejidad y las neurociencias modernas, están fortaleciendo lo que en algún momento rechazaron: la absoluta relación entre el cuerpo y la mente (espíritu y/o alma en las visiones espirituales). Si como hemos propuesto, el sentir es el flujo energético que mueve al universo, es también el sentir el que mueve nuestros cuerpos. Entonces, podemos decir que cultivar la salud del cuerpo hace posible la expresión armónica del sentir. La meditación, los rituales, etc. Igual que el ejercicio físico conducen a la armonía del cuerpo, a la paz interior que podría contagiarse a la colectividad para la paz social.

De la misma manera la dimensión estética: a lo largo de la presente propuesta también se ha hablado del sentir como el principio del movimiento armónico que genera la vida. Esta concepción de armonía, es tal vez una concepción que incluye sentido estético. Hay estética en toda la creación, en las estrellas y las galaxias, en todo el mundo material, entonces podemos encontrar estética o armonía en el pensamiento, en la espiritualidad y como cuerpo y mente son una sola cosa, los cuerpos también son estéticos.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje no es solamente un proceso cognitivo, también es un proceso estético. Desde los conceptos fundamentales de las “leyes” del caos comprendemos que la relación caos y orden lleva a la armonía y el arte, la estética, buscan la armonía.

Comprender la sociedad, la educación, la ciencia, las relaciones sociales, la economía, y todas las ciencias desde el punto de vista estético sería comprenderla desde el punto de vista humano que añoramos alcanzar, pues esto inspiraría la armonía, el significado, el sentir de lo que somos. Como se dijo en las otras dimensiones de lo humano, estas abarcan toda la vida del individuo y las sociedades.

La estética no es solo individual o una percepción armónica de la realidad. La realidad es estética porque es armónica. Y esto ocurre, aunque no exista el proceso de aprendizaje del ser humano, podemos decir que lo estético no es solo una cuestión de gusto humano sino al contrario, la estética es una dimensión universal en la que está inmerso el ser humano.

Por último, pero no por ello menos importante la dimensión espiritual. El ser humano no puede ser si no es espiritual. La espiritualidad (no necesariamente la religiosidad) es quizá la realización del sentir. Puede llamarse paz, armonía, amor, etc. Pero al final es la expresión de lo humano. Toda nuestra subjetividad, nuestro sentir en un ser orgánico sentido como parte integral del universo construyen la espiritualidad. Tal vez, lo que el trabajo ha querido tratar respecto al sentir se condense en este término. Espiritualidad.

Puede decirse entonces, que la espiritualidad más que algo separado del cuerpo humano, es todo lo que el ser humano aspira o quiere ser en el mundo. Las teorías clásicas de la evolución dicen que el homo sapiens aparece cuanto tiene conciencia de sí mismo, o sea que ha logrado construir un mundo subjetivo que abarca su memoria y sus proyecciones a futuro.

Pero pienso que debería agregarse, que en esa subjetividad el ser humano inventa metas, aspiraciones, para alcanzar lo que el mismo piensa que debe ser. Y eso que debe ser según él, es perfección, nobleza, mística. Entre otros. tal vez esa sea la dimensión espiritual, más un deseo, una meta, una aspiración. Por eso se realizan rituales, por ejemplo, para expresar es aspiración, o el arte o a través del cual se imagina el mundo o se comunica lo que sentimos del mundo. Sentimos lo que queremos ser, entonces es también la espiritualidad.

La espiritualidad, como dimensión humana se entreteje con la historia social, cósmica, geológica, planetaria etc. En estas múltiples-simultáneas dimensiones la espiritualidad condensa las aspiraciones de la vida, impulsadas por el flujo del instinto, la memoria colectiva, la palabra como medio de lenguaje y experiencia de

vida. Al final, el ser humano debe reconciliarse con la multidimensionalidad del Ser.

Suspiro 18.

El orden implicado del sentir con sentido de vida

Pasemos a considerar en este espacio la relación del orden explicado desde la razón como fragmentación que ésta hace para su análisis. Análisis y orden explicado van de la mano, la pregunta es: ¿la fragmentación que hacemos desde la razón, presenta al mundo cómo es? ¿al hombre en sí mismo? O, por el contrario, ¿es necesario partir de un todo llámese universo, o llámese ser humano no fragmentado?. “Aceptar la totalidad no dividida, piensa Bohm, es abandonar el orden mecanicista expresado en las coordenadas cartesianas y poner en juego una nueva noción de orden implicado o plegado, único que resulta apropiado a un universo de totalidad.”⁹⁹

La relación que guarda la razón con las dimensiones del ser humano, interpreto: son las que corresponden al orden implicado, en este caso el ser humano es el gran espejo en el que cada dimensión refleja las restantes, aquí los protagonistas son las relaciones y no las cosas en sí. Utilizo el término Holomovimiento de Bohm para expresar lo anterior.

Bohm propone mirar el universo como un todo continuo en movimiento, el ser humano es así, un todo que fluye en una red de interacciones de razón y sentir, espiritualidad, corporeidad por lo que la racionalidad debe ceder su lugar a una nueva visión del ser en cuanto al fluir humano. Lo que es previo es el movimiento o impulso energético del flujo universal.

⁹⁹Rioja Ana. “*Orden implicado versus orden cartesiano*”. reflexiones en torno a la filosofía de David Bohm. Universidad Complutense Madrid. Vol. 15, 1992, Págs. 369 - 394

La estética constituye un buen ejemplo de percepción en el orden implicado al expresarse en el arte, se siente inmediatamente la presencia de colores, texturas, formas, diferentes de manera interrelacionada; al observar las creaciones artísticas, se siente y percibe directamente un orden implicado del sentir, un flujo energético vital que trasciende el análisis de sus elementos, es decir, que no observamos en primer término los fragmentos de la obra, sino el conjunto, la obra en su totalidad, en la que se manifiestan los sentimientos de su creador.

En toda subjetividad lo implicado radica en su espíritu, su experiencia con el mundo con los sentimientos del observador. Todo aquello implicado en ambos (subjetividad) se hace manifiesto, se concretiza en la experiencia estética. Esta experiencia relaciona al que aprecia la obra con quién la crea. Es pues un encuentro de subjetividades.

El físico David Bohm plantea que existe una realidad más profunda de la que conocemos, según esta propuesta hay un flujo universal que en este caso llamamos "sentir" que se reconoce de forma implícita, por medio de la sensibilidad, sentimiento, emoción; en este sentir la mente y la materia son aspectos diferentes, pero con movimiento único y continuo.

El acceso al orden implicado no está abierto al ojo formado por la razón y la ciencia occidental. Dicha razón y ciencia como su producto necesitan siempre de una forma de observación en la que los distintos modelos que podemos separar, tengan cierta autonomía y estabilidad, formas de observación que nos permitan simplificar y tratar distintas cosas, de momento y para algunos propósitos limitados, como si fueran autónomas y estables, e incluso como existentes separadamente.

El error de nuestro conocimiento actual consiste en pensar que esta construcción fragmentada corresponde a la realidad tal como es, que la realidad que conocemos es toda la realidad que existe, pero hay muchas dimensiones de la realidad, muchos aspectos de la realidad que nuestros sentidos no alcanzan a percibir, lo que creemos que es la realidad es muy limitada, a esto sumemos el error de racionalizar lo que percibimos, esto nos conduce a creer que lo que se puede racionalizar es la realidad.

Esta creencia solo nos acerca a una parte de la realidad, pero la asumimos como toda la realidad y pretendemos comprender su totalidad. Así se elaboran métodos, teorías, se explican leyes universales que la razón a creado pero que no coinciden con la realidad en muchos casos.

En las relaciones cotidianas se navega en los sentimientos de amor, decepción, preocupación, se puede pensar que se ama, pero no sentir amor, podemos decir que se está confundido porque desde la racionalidad se está siendo calculador, predecible, pero desde los sentimientos se es impredecible, hay un orden implicado en donde los procesos no ocurren específicamente en la mente sino en todo el ser.

Con frecuencia la experiencia de vida condicionada por el paradigma racional mecanicista nos dice que debemos controlar nuestras emociones y comportarnos de manera racional, especialmente cuando somos niños o mujeres asumiendo que éstos necesitan de las capacidades racionales del hombre adulto interlocutor entre el paradigma racionalista y sus ideologías, educación, moral, ética, leyes, entre otros, desea que nos conduzcamos de acuerdo alguna norma de su elección que nos hace funcionales con sus premisas.

Vivimos una cultura que contrapone sentir y razón como si se tratara de dimensiones opuestas de la psique. Hablamos como si el sentir negara lo racional y asumimos que lo racional define a lo humano. Al mismo tiempo sabemos que cuando negamos nuestros sentimientos generamos un sufrimiento en nosotros o los demás que la razón no puede disolver.

Por lo anterior es cuestionable el supuesto según el cual el hombre estrictamente racional es aquel que adquiere la libertad de elegir, porque cuando se incorporan los sentimientos, estos brotan en una acción involuntaria, no se es libre para elegir lo que se siente antes de tomar conciencia y racionalizar lo que ocurre, al tomar conciencia podemos gestionar las emociones.

El sentimiento brota, surge, ocurre, nos permite entrar en un proceso de armonización o caos, incertidumbre, no se fabrica. A diferencia del ser racional que actúa con base a su interés personal, el ser emocional está orientado con sí mismo y con los otros, por ejemplo, la lealtad está en relación al otro, así es en el amor o la rabia, nos centramos en el otro con agresividad, lo significativo es que cuando nos afecta, pretendemos aferrarnos a los otros, al sentir la necesidad de acercarse o alejarse, nuestras acciones toman sentido de este vínculo con los otros.

En el plano racional las cosas ocurren de manera diferente, el amar preserva el sentimiento y en lo posible lo aumenta. Pero a pesar de amar a una persona surgen situaciones de indiferencia, se deja de nutrir el amor y se toman acciones en sentido contrario, se aleja, se crea indiferencia, pero luego ocurre algo inesperado y se reestablece la energía del amor. Amar o no amar a una persona es posible desde el sentimiento, pero en un mundo muy racionalizado, la razón puede condicionarlo desde la lógica.

Lo importante es expresar en acciones y relaciones la emoción que nos embarga, independientemente de lo que se obtenga, la recompensa radica en la expresión de los sentimientos. Una persona enojada tendrá predisposición de agresividad, y descargará su sentimiento en otra persona aun cuando no tenga a la persona objeto de su enojo como objeto de su acción. Lo mismo ocurre con la empatía, realizar acciones para ayudar a otros sin esperar un retorno personal producto de la acción.

Los sentimientos son impredecibles para la vida y desde la vida, por ello las decisiones surgen de las emociones, éstas llegan, se agotan y son reemplazadas por otras, no cambian necesariamente de manera coherente. El ser racional habita en el pensamiento, se acerca a la realidad en búsqueda de información objetiva para afirmar sobre el mundo que le rodea, todo lo conceptualiza y analiza, su acercamiento analítico le permite descomponer la realidad en fragmentos para ser aprehendidos perdiendo la idea de totalidad-

Por el contrario, los sentimientos habitan en todo el ser, la relación con el mundo es por el contacto emocional con la realidad como una totalidad hay una red de interdependencia entre el mundo objetivo y el subjetivo, la información objetiva no interesa sino el movimiento que resulta de la relación con el mundo. En su relación con la realidad todo ser humano armoniza de acuerdo con sus sentimientos, emociones, estados de ánimo en los cuales se encuentra su mundo como una construcción poética. Como hemos visto no hay seres emocionales y racionales puros, siempre hay un elemento de mediación en donde la cultura y las normas participan activamente.

En este enfoque solo se exponen algunas percepciones que tampoco alcanzan a explicar toda la dinámica del sentir y de la emoción en relación al orden implicado. Lo que se ha logrado en este enfoque, es encontrarse con nuevas preguntas que a continuación serán planteadas. ¿Podemos decir que el espacio del sentir es el espacio del mundo implicado? De ser así, surge la duda acerca de si lo que consideramos manifiesto es solo la racionalización de lo que sentimos.

Cuando decimos que hay un universo, un mundo o un orden manifiesto nos referimos a lo que es visible, concreto, material, cuantificable, etc. Entonces deberíamos pensar o reflexionar acerca de lo dicho en párrafos anteriores: lo que percibimos con los sentidos y organizamos y explicamos con la razón, es muy limitado y no alcanza para entender la realidad en su totalidad. Si aceptamos que lo manifiesto es concreto, son los hechos, podríamos estar corriendo el riesgo de contradecirnos y asumir que lo racional es lo manifiesto.

Esto plantea otras dudas. ¿El universo implicado “existe” solo en las emociones? ¿En el sentir? ¿En la intuición? Estas dudas son expuestas como expresión de la experiencia personal al analizar y tratar de entender el universo implicado y el universo manifiesto. No se ha alcanzado todavía un nivel teórico que pueda personalmente comprender las propuestas de David Bohm. Esta parte del trabajo es por eso pura reflexión, duda y planteamiento de posibilidades.

Ante la carga de racionalismo que pudiera arrastrarse no se quiere correr el riesgo de idealizar o de trastocar estas teorías tratando de explicar todo o explicar todo desde las mismas. Por eso, se escribe a manera de reflexión, de presentación de posibilidades, el mejor medio que se ha encontrado es relacionar la teoría de lo manifiesto y lo implicado con la vida cotidiana.

Para el efecto, se retorna nuevamente, como en otras partes del trabajo; a la experiencia de vida en la que se formó nuestra forma de entender el mundo, la realidad. Aprendimos desde las acciones de vida para la vida. La vida sencilla de un pueblo se convierte en este caso en fuente de recursos para la construcción de conocimientos, o por lo menos se convierte en el espacio en el que las propuestas de un científico como Bohm pueden ser relacionadas con la realidad que vivimos.

Al momento de realizar el proceso de cultivo de maíz que también fue mencionado, la gente sencilla que repite las acciones que se han realizado por generaciones, sin explicarlo, sin análisis racional, entiende ese proceso como un acto de vida y por la vida al que no se puede renunciar. ¿Es eso lo implicado que va a convertirse en manifiesto cuando se completa el proceso y el producto se convierte en maíz, en algo comestible?

Se hace esta pregunta pensando en lo manifiesto como la concreción, la materialización de lo que está implicado en la mente de la gente que realiza las prácticas agrícolas. La misma duda puede plantearse al recordar las experiencias emocionales que vivíamos cuando prácticamente todo el pueblo participaba de los bailes tradicionales de la fiesta patronal, en esos momentos se “sentía” la comunidad.

No se trataba solamente de “observar” un baile como el del torito, había olor de pólvora, de comida, ruido de cohetes, voces, contacto con la gente. Al revivir esas experiencias, aparecen otra vez esos espacios. Y aquí la duda: ¿Eso es solo un acto de memoria racional? ¿hay algo más?

El revivir la experiencia mentalmente significa también recrear los sentimientos y eso nos lleva a otra duda ¿eso es recrear el pasado? Pero no en una forma figurativa, en una forma real, pues todo parece volver a existir. ¿Cuándo se recuerdan estas experiencias, nos trasladamos del universo manifiesto al universo implicado o viceversa?

Una de las experiencias más importantes que deja la realización de este trabajo, es el impacto de las propuestas de Bohm. Lo más significativo ha sido pensar en la posibilidad de que existan esos universos implicado – manifiesto. Eso es fascinante, pues por momentos, tratando de encontrar ejemplos muy teóricos, solo aparecieron experiencias que habían sido agradables, pero que con esta reflexión se hicieron significativas.

¿La explicación de Bohm respecto al mundo implicado, nos hace ver que somos capaces de crear el mundo que queremos? ¿las metas y los sueños humanos, son realizables? ¿el mundo que queremos existe ya en el universo implicado listo para hacerse manifiesto?. Cuando se trató de articular la propuesta de Bohm con la experiencia de vida en la niñez, no me inspiró como adulta, me inspiró como niña. Volví a pensar que lo que se sueña es posible si lo implicado y lo manifiesto se logra entender.

SUSPIROS INACABADOS

Desde hace algún tiempo, hay murmullos por buscar nuevas formas de comprender la realidad, muchas personas comienzan a interpretar la existencia de distinta manera a la tradicional. Tal inquietud apertura una pregunta interior: ¿Qué es la realidad? Es una pregunta interior, porque aparece con la conciencia individual que nos hace sentir así mismos y por eso sentimos que somos diferentes a todo lo exterior, entiendo que todo eso que está afuera de uno mismo es la realidad. A partir de esa pregunta inicial, surgen muchas otras preguntas sobre la existencia.

No puedo dejar de vincular las historias de vida que surgen en estas preguntas con algunos intentos de respuesta, aunque esto es relativo, porque en el proceso doctoral hemos aprendido que según las ciencias de la complejidad, posiblemente no haya respuestas sino solo avances a otras preguntas que provocan parte de mis acciones y reacciones -mi sentir-. De hecho, no son más que, viejas preguntas del gran filósofo Kant; pero son plantamientos que podemos hacerlos nuestros cuando sentimos que necesitamos armonizarnos con el mundo y con nosotros mismos.

Kant en su libro “crítica a la razón pura lee su momento histórico y cree que lo que esta viviendo quedará en el pasado, y considera que la duda y el pensamiento con rigurosidad son signos para establecer la razón en el mundo. Por consiguiente, plantea cuatro preguntas célebres que abarcan el uso de la razón de manera teórica y práctica: ¿qué puedo saber? ¿qué debo hacer? ¿qué puedo esperar? ¿qué es el hombre?¹⁰⁰

¹⁰⁰ Kant, Inmanuel. “*Crítica a la razón pura*”. Versión española de Pedro Ribas, Alfaguara. Madrid. 2000. Pág. 25 – 28.

La intención no es vincular el planteamiento de Kant sobre las decisiones morales basadas en la propia razón, sino vincular la misma necesidad de preguntarnos sobre la existencia para acercarnos al mundo interior y exterior, a través del flujo energético de la conciencia, quién nos hace darnos cuenta de lo que somos, lo que sabemos, lo que esperamos desde la primera sensación, desde el primer momento en que sentimos.

Sería como plantear las mismas preguntas, pero no buscando la respuesta estrictamente racional sino tratando de sentir lo que somos en la existencia. Las preguntas de Kant buscan la explicación, pero entiendo desde el pensamiento complejo -y desde esa visión he desarrollado el presente trabajo- que podemos buscar el sentir que como dije antes, es la primera experiencia de conciencia.

Inicié esta travesía por el camino del pensamiento complejo, a partir de reflexiones sobre las experiencias vividas en la niñez y que aún vibran al calor de los recuerdos por los impulsos de la sensibilidad y de la imaginación en los que se manifiesta la conciencia. Posteriormente, un conjunto de lecturas y diálogos fueron llevando a nuevas apreciaciones, a un conocimiento reflexivo pero con sentido porque no se perdió la esencia de las experiencias vividas.

Ha sido un recorrido con sus luces y sombras, con la necesidad de conocer sobre ese flujo universal de energía llamado sentir, para aperturarnos al conocimiento social, natural y de sí mismos y volver a la conciencia natural; esta última, que buena falta nos hace. También esas preguntas llevaron al interés por conocer la forma cómo otros colectivos humanos han reflexionado sobre su propia existencia.

Esta necesidad sobre todo, se hizo más intensa después de la lectura de autores como Edgar Morin, Fritjof Capra, Marylyn Ferguson, David Bohm, Carlos Delgado, Carlos Maldonado, Humberto Maturana, y otros que aparecen en la bibliografía de este trabajo. Igualmente, las reflexiones se realizaron con entusiasmo y seriedad pero también con incertidumbre por no saber si se llenarían los requerimientos de manera favorable, sintiendo en algunas oportunidades sensaciones de insatisfacción.

Lo anterior muestra lo frágil, delicado y vulnerable de las respuestas académicas que a lo largo de mi experiencia de vida me habían creado la ilusión de que con la aplicación exclusiva de la racionalidad era suficiente para responder las preguntas mencionadas. En algunos momentos, llegué incluso a la frustración, porque descubrí que muchas veces no había sentido satisfactorio de las respuestas racionales a mis preguntas, pero me conformé con aceptar o pretender que sí lo eran.

Sentí en muchos momentos antes del proceso doctoral, que era mejor aceptar las verdades racionales a cambio de no ser considerada poco científica al mencionar que sentía que había otras formas de conocer. Experimenté la insatisfacción que dejaba la racionalidad de las respuestas, porque sentía que había algo más que eso, pero si no podía demostrarlo “objetivamente” perdería seriedad ante los demás.

Por eso el proceso fue en algunos momentos frustrante hasta que fuimos poco a poco conociendo el nuevo paradigma emergente a través de los autores. Confieso que en algún momento tuve dudas de que estuvieramos haciendo lecturas científicas y que nos orientáramos solo a suposiciones. Pero al aprender que todo el nuevo paradigma se basa en descubrimientos de la física cuántica y que superó a la física clásica, me sentí confiada porque por primera vez mis sentires acerca de las preguntas ¿qué

puedo saber? ¿qué debo hacer?, ¿qué puedo esperar?, ¿qué es el hombre? podían ser justificadas desde la nueva ciencia.

Reconozco que la experiencia me cambió el criterio que tenía sobre la objetividad, que más que una aventura intelectual de la cual desconozco su desenlace final, es un estado de vibración interior que permite tener una visión mas plena de lo humano. Es una experiencia que reconoce la complejidad de la realidad, la necesidad de articular y valorar algunas experiencias y saberes tradicionales y que asume mas preguntas que respuestas dentro de un nuevo paradigma de pensamiento, que busca comprometernos con la vida humana y con toda la existencia, siento la libertad de pensar y de sentir el conocimiento.

¿Qué busca esta experiencia? ¿una finalidad para reflexionar sobre el sentir? ¿motivos para sentir y conocer los diversos caminos de nuestra vida? ¿oportunidad de encontrar el espacio para sentir y conocer de múltiples maneras? preguntas que solo conducen a otras preguntas con sus respectivas y múltiples bifurcaciones pero que fluyen como energía.

Entonces, ¿buscamos una comprensión científica de la vida como lo indica Fritjof Capra? ¿con las implicaciones en todos los ámbitos de la vida de las personas?¹⁰¹. Sería aspirar a muy altos propósitos; la intención es modesta, es compartir explicaciones, preocupaciones y experiencias con el sustento de la comunidad

¹⁰¹ Capra, Fritjof. *“La trama de la vida: una nueva perspectiva de los sistemas vivos”*. Barcelona: Anagrama. 1998. Pág. 25

académica para una mejor comprensión de nuestro entorno y de nosotros mismos desde el flujo universal de la energía.

A partir de los diversos pensadores, se exploran vías para enfrentar los desafíos epistemológicos, metodológicos, axiológicos, de la nueva ciencia, desde los modelos de la mecánica tradicional, principios que se utilizan en el método clásico. Esto es necesario para conocer o mejor dicho aceptar sus límites y de ahí empezar a construir metodologías, epistemologías y axiologías (que siempre fueron requerimientos del proceso doctoral) basadas en las ciencias de la complejidad.

En otras palabras, al experimentar diversas maneras de sentir, pensar, actuar, “en el marco de nuestro sistema de saber ya no nos sirve como antes y se está convirtiendo en un obstáculo a la hora de enfrentar la crisis de nuestra sociedad de manera inteligente”¹⁰² Hemos creído que la relación con el mundo es simple y fragmentada, pero al transitar por otros caminos nos muestra que la realidad es profunda y tejida en el sentir que es multidimensional.

Motivante fue aprender que nunca se llega al conocimiento, los acercamientos que se hacen despiertan inquietudes para seguir preguntándonos sobre esta realidad que está dentro como fuera de nosotros. La realidad interior pasa por nuestro sentir para que el cerebro la procese “la realidad que vemos no está fuera, sino adentro: estamos en ella y ella en nosotros,”¹⁰³

¹⁰² Wallerstein, Immanuel. *Análisis de sistemas-mundo* Editorial Siglo XXI. Editora Iberoamericana. México 2005. Pag. 73

¹⁰³ Paz, Octavio. *Ideas y Costumbres I*. La letra y el cetro (Obras completas) México: FCE. Año 1995. Pág. 441

Únicamente, construimos realidades a partir de lo que sentimos porque es lo que hemos atesorado en la vida, gracias a la energía recibida por los sentidos y el lenguaje, lo que somos se ha fijado por lo que sentimos y percibimos para hacerse realidad “a través de las sutilezas y la riqueza de las pequeñas cosas que nos deparan la individualidad de cada encuentro y la novedad de cada día.”¹⁰⁴

Gracias a las experiencias vividas, nos comunicamos y construimos realidades, la comunicación como puente entre lo que podría ser y lo que es, entre lo posible y lo real. Sin embargo es necesario tomar en cuenta que la construcción de la realidad que hace toda persona se desprende la peligrosa tentación de engañarse a sí mismo y de creer que solo existe una realidad (mi realidad). Y lo más peligroso es creer que la propia visión de la realidad es la realidad misma y que por tanto se tiene la obligación de explicar y organizar de acuerdo a ella.

La realidad es diversa como diversas somos las personas. Basta con dar una mirada a nuestro alrededor para conocer los diferentes niveles de organización de la realidad y también podemos ver este tejido en nuestra propia cotidianidad, a través de anécdotas, experiencias, vivencias, es un fluir, sin límites, ni fronteras. De manera que la aventura del conocer nos lleva por diversos caminos, la estrategia del conocimiento cambia de acuerdo a los caminos recorridos.

Es decir, avanzamos en el conocer que cambia en función de lo que sentimos, de la experiencia y la información recibida. Por tanto la sociedad, se construye por la interacción entre personas, pero la sociedad a su vez incide sobre las personas que la construyen por medio de la cultura, el lenguaje, los saberes, el sentir. Es un

¹⁰⁴ Briggs John y Peat David. “*Las siete leyes del caos*”. Barcelona: Editorial Grijalbo. Año 1999. Pág. 123

proceso recursivo que guía el conocimiento, busca comunicar experiencias, dimensiones, tiempos, memorias, proyecciones.

Tal vez esta parte parezca contradecir lo desarrollado en todo el trabajo; podría parecer que al concluirlo, se estuviera cediendo ante la racionalidad y la lógica. Pero indico, que luego de las lecturas realizadas a lo largo del proceso doctoral y otras consultadas para la elaboración del presente escrito, no he podido encontrar en ninguno de los teóricos de la complejidad, a uno solo que rechace totalmente la racionalidad. Lo que he encontrado es un profundo cuestionamiento a la racionalidad mecánica clásica la sobrevaloración del método racional.

Esta experiencia me ha llevado a ver que no se trata de ya no usar la razón en el proceso cognitivo o en la investigación. Se trata de no sobrevalorizar la razón como la única que puede explicar la realidad y el método racional no puede ser el único método de investigación, sobre todo en la educación.

He llegado a ver que se puede y tal vez se debe construir una metodología que vincule el sentir con la razón. Creo que puede desarrollarse un proceso dialógico entre ellos. Aunque la razón no sea la única facultad humana para conocer la realidad, la razón nos permite crear sistemas, planes, organizaciones, estructuras de comunicación y formas de explicación del conocimiento que con el flujo energético -sentir- dan sentido y significado a ese conocimiento.

Por ejemplo, lo vivido de niña en mi contexto semi rural, puedo sentirlo, recuerdo clamantemente las experiencias vividas en cada celebración, en las anécdotas, juegos, tradiciones. Y creo que todas las personas que participaron conmigo hacen lo mismo y todos nos emocionamos y sentimos igual. Pero para comunicar esta

experiencia del sentir como flujo energético en lo individual y lo colectivo, es necesario tener estructuras comunicativas que permitan interactuar estas experiencias sentidas y vividas. Entonces si la razón se usa para construir formas de comunicación del sentir, no se le considera como la única forma de conocer.

Para dar indicaciones de un experimento químico o para explicar el funcionamiento de una máquina, o para computar datos de una investigación se necesita de una forma de razón. Pero si usamos una estructura de comunicación (un lenguaje) para comunicar sentimientos, la razón tiene otro sentido, mejor dicho tiene sentido no porque sea algo lógico sino porque se explica lo que se siente. La estructura gramatical, es una estructura racional, pero esta permite mejorar la manera de comunicar sentires, flujos de energía emocionales, de memoria y de conocimiento.

Al escribir poesía por ejemplo, se hace de varias formas que son estructuras del lenguaje racional pero que expresan emociones, pasiones, sentires. Entonces, la razón tiene sentido, nos conectamos con los demás y la razón se enriquece con el sentir. El hecho de cuestionar la ciencia racional mecanicista desde la visión del nuevo paradigma de la complejidad, no niega los progresos de la ciencia racional, solo se cuestiona la consideración de que sea la única forma y el único conocimiento posible, la única y verdadera ciencia.

Para comprender los sentimientos, la belleza, el arte, la espiritualidad, el conocimiento se usa la mente racional, medio que no contradice el sentir. Es decir que no se trata de rechazar la racionalidad sino de articularla con el sentir. Una racionalidad con sentido, una racionalidad que siente y ayuda a compartir conocimientos, experiencias, sentimientos y espiritualidad.

Reflexión que tiene como propósito valorar el conocimiento y los procesos que lo hacen posible, imaginación, sensualidad, sensibilidad, sensación, intuición. Tan cierto es que el sentir es un flujo energético creador como es igual de cierto que una racionalidad que sienta es parte de ese flujo. Morin diferencia razón, racionalidad y racionalización, esta última como el intento de encerrar la realidad dentro de un sistema coherente y todo aquello que contradice en la realidad a ese sistema coherente es descartado, olvidado, puesto al margen, visto como ilusión o apariencia.

Pero a la vez Morin señala que “la racionalidad y racionalización tienen exactamente la misma fuente pero al desarrollarse se vuelven enemigas una de otra, es muy difícil saber en que momento pasamos de la racionalidad a la racionalización; no hay fronteras; no hay señales de alarma. Todos tenemos una tendencia inconsciente a descartar de nuestro espíritu lo que lo va a contradecir, tanto en política como en filosofía, vamos a minimizar o rechazar los argumentos contrarios. Vamos a tener una atención selectiva hacia aquello que favorece a nuestra idea y una atención selectiva hacia aquello que la desfavorece.”¹⁰⁵

Se quiere entender a la racionalidad a lo largo del trabajo, reconociendo que lo indicado por Morin si marca un riesgo y una tendencia que en ocasiones puede llevarnos a la racionalidad de la propuesta en el afán de presentar inconscientemente un discurso academicista. Aunque la presente tesis es inspirada por el sentir y su propuesta se basa en la sensibilidad, la intuición, la emociones, posiblemente en algunos momentos podría dar la apariencia de ser racionalizada, pero esta no es un tesis racionalizada talvez puede calificarse desde la racionalidad pero no desde la

¹⁰⁵ Morin Edgar. “Introducción al pensamiento complejo” Ciencias Cognitiva. Editorial gedisa. Pág. 102

racionalización. Si el científico más importante de las ciencias de la complejidad algunas veces es considerado racionalista (que podría serlo) seguramente esta tesis podría denotar lo mismo lo cual atribuyo a la tradición del discurso académico racionalista. Pero confirmo que la vocación de esta tesis es inspirada por la intuición, sensibilidad, EL SENTIR.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA:

1. Asociación PIES de Occidente *"Conociendo la medicina Maya en Guatemala."* Guatemala 2009.
2. Boff, Leonardo. *"Ecología, grito de la tierra, grito de los pobres"*. Editorial Ática Sao Paulo. Año 1996.
3. Boff, Leonardo. *"El cuidado esencial: Ética de lo humano, compasión por la tierra"*. Madrid, Editorial Trotta, 2002.
4. Bohom David. *"La Totalidad y el Orden Implicado"*. Editorial Kairós SA. 1er edición. 1988
5. Bohom David y F. David Peat. *"Ciencia, Orden y Creatividad"*. Nueva York. 1987.
6. Briggs John y Peat D. David. *"Las siete leyes del caos"*. *Las ventajas de una vida caótica*. España y América. Grijalbo 1999.
7. Braden Gregg. *"La Matriz Divina. Cruzando las barreras del tiempo, el espacio, los milagros y las creencias"*. Estados Unidos. 2007
8. Capra, Fritjof. *"El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente."* Editorial Estaciones. Argentina 1992.
9. Capra Fritjof. *"Conexiones Ocultas"*. Editorial Anagrama Barcelona 2003.
10. Carrillo Trueba, Cesar. *"Un ensayo sobre el conocimiento indígena contemporáneo."* México Nación Multicultural. Ediciones Abya – yala. Quito Ecuador. 2008.
11. Castells Manuel, *"La sociedad red"*. Versión castellana de Carmen Martínez Gimeno y Jesús Alborés. Segunda Edición. Alianza Editorial. S.A. Madrid. Septiembre. 2000.
12. Castro de Murguía, Rosalía. *"Cantares Gallegos"*. Nueva Edición Madrid. Editorial Espasa. 1999.
13. Corominas Joan. *"Diccionario Etimológico abreviado de la Lengua Castellana"*. Editorial Gredos, S.A. PDF. 1987

14. Chávez Adrián. *"Pop-Wuj, Poema Mito-histórico Ki-ché"*. Ediciones Liga Maya Internacional San José, C.R. 1997.
15. Deleuse Gilles. *"Foucault"*. Editorial Paidós, México D.F año 2016
16. Delgado Carlos Jesús. *"Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber"*. Universidad El Bosque. Colección BIOS Y OIKOS 2. Bogotá, D.C. Colombia 2008.
17. Einstein Albert. *"Mi visión del mundo"*. Traducción Sara Gallardo y Marianne Bubeck. Editorial digital: Tirivillus. 1980.
18. Ferguson, Marilyn. *"La conspiración de Acuario"*. Editorial Kairós, S.A. Madrid, España. 1980.
19. Huizinga Johan. *"Fragmentos de Homo Ludens"*. Editorial Buenos Aires, Emecé, 1968. Morfología Wainhaus, Lecturas. Huizinga
20. Ieade Mircea. *"Mito y Realidad"*. Segunda edición en Colección Labor. Barcelona España. 1992
21. Kant, Inmanuel. *"Crítica a la razón pura"*. Versión española de Pedro Ribas, Alfaguara. Madrid. 2000.
22. Lander, Edgardo. *"Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos"*. La colonialidad del saber: eurocentrismo y Ciencias Sociales, perspectivas latinoamericanas. CLACSO. Ediciones Faces/UCV. Buenos Aires, Argentina. Julio 2000.
23. Maldonado Carlos. *"Pensar sencillamente pensar como alguien libre"*. Ensayos de filosofía y complejidad. Editorial académica española. Año 2017
24. Maturana Romesin Humberto. *"Amor y juego"*. Chile 1993.
25. Maturana Humberto. *"Emociones, Lenguaje en Educación y Política"*. Dentro de Educación del Desarrollo (CED) Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A. Santiago de Chile 5ta. Edición 1992.

26. Maturana Humberto. *"Transformación en la Convivencia"*. Dolmen Ediciones S.A. Santiago de Chile. 1999.
27. Maturana Humberto, Varela Francisco. *"El Árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano"*. Lumen/ Editorial Universitaria S.A. Buenos Aires, Argentina. 1990.
28. Maturana Humberto. *"Desde la biología a la psicología"*. Cuarta Edición. Compilación y prólogo de Jorge Luzaro García. Editorial Universitaria
29. Moreno Juan Carlos. Fuentes, autores y corrientes que trabajan la complejidad. *"Un marco para la complejidad. Manual de Iniciación Pedagógica al Pensamiento Complejo"*. UNESCO. Quito. Mayo 2003.
30. Morin, Edgar. *"El Método. El conocimiento del conocimiento"*. Tercera Edición. 1986.
31. Morin, Edgar. *"El Método. La naturaleza de la naturaleza"*. Colección Teorema Serie mayor. Sexta Edición. Madrid: Catedra.
32. Morin Edgar. *"Introducción al Pensamiento Complejo"*. Gedisa, Barcelona. 2000.
33. Morin Edgar. *"Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro"*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. UNESCO. Francia 1999.
34. Morin, Edgar. *"El Método III: El conocimiento del Conocimiento"*. Traducción de Ana Sánchez. Editorial Cátedra. Madrid, España, 1998
35. Morin Edgar y Delgado Carlos. *"Reinventar la Educación"*. México 2016.
36. Morin Edgar. *"La mente bien ordenada, repensar la reforma, reformar el pensamiento"*. Editorial Seix Barral Los Tres Mundos. Año 2000.
37. Ortiz Alexandes, *"Aprendizaje basado en el funcionamiento del cerebro humano"*. Ediciones Litoral. 2009
38. Paz, Octavio. *"Ideas y Costumbres I. La letra y el cetro"*. (Obras completas) México: FCE. Año 1995

39. Pániker Agustín. INDIKA. *“Una descolonización intelectual”*. Editorial Kairós. Numancia, 117-121 Barcelona. Año 2005
40. Pomposo Alexandre S.F. *“La conciencia de la ciencia. Un juego complejo”*. Centro de estudios filosóficos, políticos y sociales. Vicente Lombardo Toledano. México 2015.
41. Payan de la Roche Julio Cesar. *“Desobediencia Vital”*. Instituto de Terapia Neural.
42. Prigogine Ilya e Isabelle Stengers. *“La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia”*. Alianza Editorial. Madrid. 1990.
43. Quijano Anibal. *“Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina”*. In: La colonialidad del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander. Buenos Aires: CLACSO. 2000.
44. Rioja Ana. *“Orden implicado versus orden cartesiano, reflexiones en torno a la filosofía de David Bohm”*. Universidad Complutense Madrid. Vol. 15, 1992.
45. Rosenblueth Arturo. *“Mente y cerebro: Una filosofía de la ciencia”*. Seguido de El Método Científico. Siglo veintiuno editores. México 2005
46. Saturnino de la Torre. *“Teoría interactiva y psicosocial de la creatividad”*. En Torre y Violant (Coord) Comprender la creatividad. Málaga 2006.
47. Sotolongo Pedro Luis y Delgado Carlos. *“La revolución contemporánea del saber y la Complejidad social”*. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo. Colección Campus Virtual Clacso Libros. Buenos Aires. 2006
48. Samayoa Chinchilla Carlos. *“Madre Milpa. Cuentos y leyendas de Guatemala.”* Editorial Universitaria. Guatemala 1965.
49. Sartori Giovanni. Homo videns. *“La sociedad teledirigida”*. Editorial Taurus Argentina. 1998.
50. Saturnino de la Torre. *“Teoría interactiva y psicosocial de la creatividad”*. En Torre y Violant (Coord) Comprender la creatividad. Málaga 2006.
51. Swimme Brian. *“El Universo es un Dragón Verde”*. Santiago de Chile 1998.

52. Wilber Ken. *“El espectro de la Conciencia”*. Editorial Kairós. 1ra. Edición. Barcelona España. 2010

EGRAFÍA:

1. Díaz Cruz, Rodrigo. *“Memoria colectiva. Procesos psicosociales”*. Juana Juárez, Salvador Arciga y Jorge Mendoza García. Coords. México, UAM-Iztapalapa/ Miguel Ángel Porrúa, 2012, 200 pp. *“Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial”* [en línea] 2013,9 (-): [Fecha de consulta 7 de julio de 2019] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72628319007>>ISSN 1870-2333.
2. <http://www.taringa.net/posts/info/6029820/Que-quiere-decir-el-la-curiosidad-mato-al-gato-quot.html>.
3. Diccionario etimológico [fecha de consulta: 11 de enero 2019] Disponible en <http://etimologias.dechile.net/?diccionario>.
4. John Lenon. Citas. Fecha de consulta: 18 de enero de 2019. Disponible en: <https://www.goodreads.com/quotes/8705-a-dream-you-dream-alone-is-only-a-dream-a>
5. Redes: *“Las raíces de la inteligencia de las Plantas”*. RTVE.es [Fecha de consulta 15 de julio de 2019] Disponible en: <http://www.rtve.es/alcanta/videos/redes/redes-raices-inteligencia-plantas/989209/>
6. #mafalda #quino #cómic #leer #libros #lecturas #amoleer #leeresvivir #booklovers

7. Moriello, Sergio. *"Inteligencia Natural"*. Dinámica de los Sistemas Complejos. Buenos Aires, Editorial Nueva Librería. Año 2005. Pág. 237. [Fecha de consulta: 20 de junio de 2019]. Disponible en: [corpflorentino.org > 2017/03 > Moriello Dinamica Sistemas Complejos](http://corpflorentino.org/2017/03/Moriello_Dinamica_Sistemas_Complejos)

8. Hawking Stephen. *"El universo en una cáscara de nuez"*. [Fecha de consulta 19 de marzo de 2018]. Disponible en <http://www.librosmaravillosos.com>